

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA ORIENTAL
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
SECCIÓN DE PSICOLOGÍA



TEMA DE INVESTIGACIÓN:

FACTORES PSICOSOCIALES ASOCIADOS A LA DEPENDENCIA EMOCIONAL EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA PERTENECIENTES AL INSTITUTO SALVADOREÑO PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER (ISDEMU), SAN FRANCISCO GOTERA, MORAZÁN, DURANTE EL AÑO 2019

PRESENTADO POR:

ARRIAZA ORELLANA, DARLYN JENIFER

SARAVIA MIRANDA, ERIKA VERÓNICA

INFORME FINAL DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR AL

GRADO ACADÉMICO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

DOCENTE ASESOR:

LIC. JOSÉ MILTON DOMÍNGUEZ VARGAS

CIUDAD UNIVERSITARIA ORIENTAL, JUEVES 17 DE OCTUBRE DE
2019

SAN MIGUEL

EL SALVADOR

CENTRO AMÉRICA

AUTORIDADES.

MAESTRO. ROGER ARMANDO ARIAS

RECTOR

DR. MANUEL DE JESÚS JOYA

VICERRECTOR ACADÉMICO

ING. NELSON BERNABÉ GRANADOS

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

MAESTRO. CRISTÓBAL HERNÁN RÍOS

SECRETARIO GENERAL

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA ORIENTAL.

AUTORIDADES

MAESTRO. ROGER ARMANDO ARIAS

DECANO EN FUNCIONES

LIC. JORGE ALBERTO ORTÉZ HERNÁNDEZ

SECRETARIO GENERAL

MAESTRO. JORGE PASTOR FUENTES CABRERA

DIRECTOR GENERAL DE PROCESO DE GRADUACIÓN

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES.

DRA. NORMA AZUCENA FLORES RETANA

JEFA DEL DEPARTAMENTO

LIC. NAHÚN VÁSQUEZ NAVARRO

COORDINADOR DE LA SECCIÓN DE PSICOLOGÍA

PhD. RENÉ CAMPOS QUINTANILLA

COORDINADOR GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN DE LA

SECCIÓN DE PSICOLOGÍA

LIC. JOSÉ MILTON DOMÍNGUEZ VARGAS

DOCENTE DIRECTOR

TRIBUNAL CALIFICADOR.

LIC. NAHÚN VÁSQUEZ NAVARRO

PRESIDENTE

LIC. RUBEN ELÍAS CAMPOS MEJÍA

VOCAL

LIC. JOSÉ MILTON DOMÍNGUEZ VARGAS

SECRETARIO

AGRADECIMIENTOS.

A DIOS: Por darme la fuerza y fortaleza para llegar hasta este momento de mi vida académica, por sus enormes bendiciones, tanto personales como profesionalmente, por ser parte fundamental en mis deseos de seguir adelante y ser una persona de éxito y sobre todo por jamás soltarme y darme la dirección adecuada en momentos difíciles.

A MI FAMILIA: Por ser mi inspiración, por su dedicación, paciencia y empeño en mi crecimiento personal, por el inmenso amor y apoyo a lo largo de mi vida y carrera universitaria, por animarme a seguir cuando mis ánimos no eran suficientes. Principalmente a mi madre, por siempre confiar en mis capacidades, por darme el apoyo moral a pesar de la distancia, por respetar y apoyar cada una de mis decisiones y porque de no ser por ella no hubiera llegado hasta este punto de mi vida. A mi abuela por su cariño, por brindar las palabras adecuadas cuando las necesité y por siempre estar presente apoyándome en mis estudios y vida personal y finalmente a mi hermana por su amor incondicional, por alentarme a jamás rendirme y ayudarme cuando lo requería.

A MI COMPAÑERA DE TESIS: Por su enorme paciencia, por alegrar esos días en los que ya no daba para más, por sobrellevar mi temperamento y sobre todo gracias por confiar en mis capacidades que hacen un excelente contraste con las suyas. A pesar de las diferentes perspectivas que cada una posee, estoy infinitamente agradecida por su elección de trabajar conmigo para realizar el proceso más

importante de nuestra carrera y al mismo tiempo muy feliz por culminar juntas lo que hace seis años empezamos.

A MIS AMIGOS: Siendo parte fundamental de mi vida, por estar en los momentos más felices y difíciles de mi existencia, por abrir sus puertas y compartir sus conocimientos conmigo y sobre todo por el apoyo incondicional brindado, por extender su mano en momentos complicados y especial agradecimiento a las personas que con sus palabras me brindaron un enorme soporte emocional, que estuvieron ahí ofreciendo su ayuda y dieron un pequeño pero importante aporte a la investigación, infinitas gracias.

A LA UNIVERSIDAD Y DOCENTES: Gracias a cada uno de los/las Licenciados/as que hicieron gran parte en mi desarrollo profesional, por brindar enormes aportes, tanto prácticos como teóricos con el propósito de forjar profesionales de éxito y especial agradecimiento a nuestro asesor de tesis, Lic. Milton Domínguez que día con día nos brindó su tiempo y esmero en la realización del trabajo de grado. Finalmente a la Universidad por haberme permitido crecer profesionalmente en ella, siempre estaré orgullosa de donde me formé.

Erika Verónica Saravia Miranda.

A DIOS: Que me permitió superarme en esta etapa tan importante de mi vida, por darme la oportunidad de estudiar una carrera universitaria y permitirme así formarme profesionalmente, por cederme una gran capacidad de aprendizaje durante los previos años académicos cumpliendo una de las metas más anheladas, estoy profundamente agradecida por recibir su respaldo en los momentos más difíciles en los que he sentido decaer pero siempre me ha brindado esa fortaleza.

A MIS PADRES: Por mostrarme ese apoyo incondicional en todo momento, por darme y desarme lo mejor para mi vida, gracias por cada consejo que me brindaron por formarme primeramente como persona inculcándome los valores más esenciales, por ser el ejemplo perfecto de mi vida y tratar de ser los mejores padres siendo los pilares principales de lo que soy, dándome lo necesario y querer siempre fundamentarme a ser una persona humanista con esas características que me conforman como persona, enriqueciendo mis conocimientos con los de ellos, por acompañarme en cada paso importante de la vida, sobre todo por ser partícipes de la investigación apoyándome y ayudándome a ser esto posible, estaré eternamente agradecida por todo lo que me han dado, los amo. A MI HERMANO: Por ese apoyo tan importante, dándome lo mejor de él, por querer siempre ser el mejor hermano mayor tratando de dar su ejemplo, su educación y sus valores, instruyéndome en el camino de la vida con sus experiencias y estar siempre a mi lado cuando más lo he necesitado. A MIS AMIGOS Y SERES QUERIDOS: Por el cariño, apoyo que me han dado, siendo una parte importante de mi vida, a mi familia por sus valores y enseñanzas deseando lo mejor, a mis amigos que estuvieron presente desde los inicios de la carrera como también durante el proceso de la investigación y culminación de mis estudios dando sus aportes motivacionales y muestras de cariño

y aliento. A Fabio por su cariño, por el apoyo y cada palabra de ánimo que me dio en los momentos que más lo necesite, por causar tanto bienestar en mi vida, teniendo siempre una forma tan característica y única de motivarme. A todos los que estuvieron para alentarme a continuar y que su amistad ha sido una base de apoyo gracias a la vida por darme seres maravillosos, sinceros y llenos de cariño. A MI TÍA: Por sus consejos, apoyo y palabras de ánimo que siempre han estado presentes.

A MI COMPAÑERA DE TESIS: Por haber sido una parte importante y fundamental de este trabajo, por llegar a ser no solo una compañera de trabajo sino por ser una de mis buenas amigas, con quien he compartido de las mejores experiencias durante mis años de formación académica y de igual forma he trabajado en diversos trabajos y hemos llegado a tener una buena conexión de trabajo desde el primer año, lo cual llegó a ser uno de nuestros fuertes para la dinámica y realización de la investigación, me quedo con las mejores vivencias, gracias por haber sido mi compañera de tesis y por dejar una marca significativa y haber creado un lazo de amistad sincero.

AL ASESOR: Que siempre estuvo ahí para ayudarnos en cada parte de este proceso por compartir sus conocimientos durante toda la carrera, por dedicarnos ese tiempo para realizar este estudio y sobre todo por brindar su amistad con ese carisma que lo caracteriza.

Darlyn Jenifer Arriaza Orellana.

DEDICATORIA.

A LOS PROFESIONALES QUE CONFORMAN LA SECCIÓN DE PSICOLOGÍA: Catedráticos que enriquecieron los conocimientos adquiridos a lo largo de la carrera, por su disposición de tiempo y empeño en formar profesionales de éxito y por los lazos de amistad que brindaron sinceramente.

A LOS PROFESIONALES QUE HICIERON SU APORTE A LA INVESTIGACIÓN: Licda. Irma Rodríguez y Licda. Verónica de Thoma (ISDEMU) por haber abierto las puertas de la institución para realizar la investigación, a los Licenciados Oscar Campos y Mario Guevara y Licenciadas Jeaniffer Zelaya y Olimpia Argueta, por compartir sus conocimientos y dar su aporte a la investigación.

A LAS MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA: Por ser parte fundamental de la investigación, por su accesibilidad y tiempo brindado y sobre todo por la confianza de relatar sus vivencias personales.

Darlyn Jenifer Arriaza Orellana.

Erika Verónica Saravia Miranda.

ÍNDICE

CONTENIDO

PÁG.

ÍNDICE.....	I
ÍNDICE DE TABLAS.....	IV
ÍNDICE DE GRÁFICAS.....	VII
SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	IX
RESUMEN.....	X
INTRODUCCIÓN.....	XI
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	1
1.1 Antecedentes del fenómeno objeto de estudio.....	2
1.2 Situación Problemática.....	4
1.3 Enunciado del problema.....	5
1.4 Justificación del estudio.....	6
1.5 Alcances.....	8
1.6 Limitaciones.....	8
1.1 Objetivos de la investigación.....	9
1.7.1 Objetivo General.....	9
1.7.2 Objetivos Específicos.....	9
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	11
2.1 Violencia contra la mujer.....	12
2.2 Antecedentes.....	13
2.3 Antecedentes en El Salvador.....	15
2.4 Perspectivas teóricas sobre la violencia hacia la mujer en la pareja.....	17
2.5 Teoría del ciclo de la violencia de Leonor Walker.....	20
2.6 Expresión de la violencia.....	23
2.7 Factores Psicosociales.....	24

2.7.1 Factores Sociales.....	25
2.7.2 Factores Psicológicos.....	30
2.1 Persistencia en una relación violenta.....	35
2.9 El estado de la mujer víctima de violencia.....	35
2.10 La dificultad para romper el ciclo de violencia.....	38
2.11 Dependencia Emocional.....	41
2.11.1 Características de las personas dependientes emocionales.....	44
2.11.2 Área de las relaciones de pareja.....	45
2.11.3 Área de las relaciones con el entorno interpersonal.....	48
2.11.4 Área de Autoestima y estado anímico.....	49
2.11.5 Dependencia adquirida por el modelo familiar.....	50
2.11.6 Fases de las relaciones de parejas dependientes emocionales.....	52
2.12 Carencias afectivas y relaciones insatisfactorias en fases tempranas de la vida.....	59
CAPÍTULO III. SISTEMA DE HIPÓTESIS.....	59
3.1 Hipótesis de trabajo.....	60
3.2 Operacionalización de las variables.....	62
CAPÍTULO IV. DISEÑO METOLÓGICO.....	65
4.1 Tipo de estudio.....	66
4.2 Diseño.....	67
4.3 Universo.....	67
4.4 Población.....	67
4.5 Muestra.....	68
4.6 Criterios de Inclusión.....	68
4.7 Aspectos éticos.....	69
4.8 Procedimiento.....	69
CAPÍTULO V. ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	71
5.1 Tabulación, Análisis e interpretación de los resultados.....	73
5.1.1 Resultados del Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	73
5.1.2 Resultados del Test de Personalidad de los 16 Factores de Cattell (16 PF).....	82

5.1.3 Resultados de la Entrevista Social (Área Familiar, Cultural, Económico Patrimonial y Religiosa).....	94
5.2 Prueba de Hipótesis.....	101
5.3 Análisis.....	109
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	117
6.1 Conclusiones.....	118
6.2 Recomendaciones.....	119
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	121
ANEXOS.....	124
Anexo 1. Tablas cruzadas de los factores restantes pertenecientes a la prueba de hipótesis.....	125
Anexo 2. Cronograma de Actividades.....	133
Anexo 3. Instrumentos.....	134
Inventario de Dependencia Emocional.....	134
Cuestionario Factorial de Personalidad (16 PF).....	139
Entrevista Social (ES).....	146
Entrevista Cualitativa.....	151
Anexo 4. Glosario.....	158
Anexo 5. Respuestas de las entrevistas cualitativas aplicadas.....	159

ÍNDICE DE TABLAS

CONTENIDO

PÁG.

Tabla 1. Hechos registrados en contra de las mujeres, El Salvador 2015, 2016 y 2017.....	16
Tabla 2. Operacionalización de Variables.....	59
Tabla 3. Datos generales de la muestra.....	67
Tabla 4. IDE - Factor 1 – Miedo a la ruptura.....	68
Tabla 5. IDE - Factor 2 – Miedo e intolerancia a la Soledad.....	69
Tabla 6. IDE - Factor 3 – Prioridad de la pareja.....	70
Tabla 7. IDE - Factor 4 - Necesidad de acceso a la pareja.....	71
Tabla 8. IDE - Factor 5 – Deseos de Exclusividad.....	72
Tabla 9. IDE – Factor 6 - Subordinación y Sumisión.....	73
Tabla 10. IDE – Factor 7 - Deseos de Control y Dominación.....	74
Tabla 11. IDE - Resultado Total.....	75
Tabla 12. 16 PF - Factor A – Afectividad.....	77
Tabla 13. 16 PF - Factor C – Estabilidad Emocional.....	78
Tabla 14. 16 PF - Factor E – Asertividad.....	79
Tabla 15. 16PF - Factor F – Impulsividad.....	80
Tabla 16. 16 PF - Factor G – Atención a las normas.....	81
Tabla 17. 16 PF - Factor H – Timidez.....	82
Tabla 18. 16 PF - Factor I – Afectación por los sentimientos.....	83
Tabla 19. 16 PF - Factor L – Susplicacia.....	84
Tabla 20. 16 PF - Factor O – Aprensión.....	85
Tabla 21. 16 PF - Factor Q1 – Apertura al cambio.....	86
Tabla 22. 16 PF - Factor Q2 – Independencia.....	87

Tabla 23. 16 PF - Factor Q3 – Autoestima.....	88
Tabla 24. ES - Área Familiar.....	89
Tabla 25. ES - Área Cultural.....	91
Tabla 26. ES - Área Económica Patrimonial.....	92
Tabla 27. ES - Área Religión.....	93
Tabla 28. ES - Puntuación Total.....	95
Tabla 29. Criterios para la comprobación de hipótesis.....	97
Tabla 30. Datos estadísticos cruzados entre la Entrevista Social (específicamente el área familiar) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	98
Tabla 31. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	98
Tabla 32. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Autoestima (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	100
Tabla 33. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	100
Tabla 34. Datos estadísticos cruzados entre los resultados obtenidos del Elemento “Miedo a la ruptura” (IDE) y el resultado TOTAL del mismo instrumento.....	101
Tabla 35. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	101
Tabla 36. Datos estadísticos cruzados entre los resultados obtenidos del IDE y el resultado total de la entrevista social.....	103
Tabla 37. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	103
Tabla 38. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Afectividad (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	120
Tabla 39. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	120
Tabla 40. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Estabilidad Emocional (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	121
Tabla 41. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	121

Tabla 42. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Asertividad (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	121
Tabla 43. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	122
Tabla 44. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Impulsividad (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	122
Tabla 45. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	122
Tabla 46. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Atención a las normas (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	123
Tabla 47. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	123
Tabla 48. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Timidez (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	123
Tabla 49. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	124
Tabla 50. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Afectación por los sentimientos (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	124
Tabla 51. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	124
Tabla 52. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Susplicacia (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	125
Tabla 53. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	125
Tabla 54. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Aprensión (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	125
Tabla 55. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	126
Tabla 56. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Apertura al cambio (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	126
Tabla 57. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	126
Tabla 58. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Independencia (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).....	127
Tabla 59. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P.....	127

Tabla 60. Cronograma de Actividades.....	128
--	-----

ÍNDICE DE GRÁFICAS

CONTENIDO

PÁG.

Gráfica 1. IDE - Factor 1 – Miedo a la ruptura.....	68
Gráfica 2. IDE - Factor 2 – Miedo e intolerancia a la Soledad.....	69
Gráfica 3. IDE - Factor 3 – Prioridad de la pareja.....	70
Gráfica 4. IDE - Factor 4 - Necesidad de acceso a la pareja.....	71
Gráfica 5. IDE - Factor 5 – Deseos de Exclusividad.....	72
Gráfica 6. IDE – Factor 6 - Subordinación y Sumisión.....	73
Gráfica 7. IDE – Factor 7 - Deseos de Control y Dominación.....	74
Gráfica 8. IDE - Resultado Total.....	76
Gráfica 9. 16 PF - Factor A – Afectividad.....	77
Gráfica 10. 16 PF - Factor C – Estabilidad Emocional.....	78
Gráfica 11. 16 PF - Factor E – Asertividad.....	79
Gráfica 12. 16PF - Factor F – Impulsividad.....	80
Gráfica 13. 16 PF - Factor G – Atención a las normas.....	81
Gráfica 14. 16 PF - Factor H – Timidez.....	82
Gráfica 15. 16 PF - Factor I – Afectación por los sentimientos.....	83
Gráfica 16. 16 PF - Factor L – Suspiciousidad.....	84
Gráfica 17. 16 PF - Factor O – Aprensión.....	85
Gráfica 18. 16 PF - Factor Q1 – Apertura al cambio.....	86

Gráfica 19. 16 PF - Factor Q2 – Independencia.....	87
Gráfica 20. 16 PF - Factor Q3 – Autoestima.....	88
Gráfica 21. ES - Área Familiar.....	90
Gráfica 22. ES - Área Cultural.....	91
Gráfica 23. ES - Área Económica Patrimonial.....	92
Gráfica 24. ES - Área Religión.....	94
Gráfica 25. ES - Puntuación Total.....	95

SIGLAS Y ABREVIATURAS.

- Ψ 16 PF: Cuestionario factorial de personalidad de R. B. Cattell.
- Ψ CEDAW: Convención sobre eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.
- Ψ CSI: Corte suprema de Justicia.
- Ψ DIGESTYC: Coordinación con la dirección general de estadísticas y censos.
- Ψ ES: Entrevista social.
- Ψ IDE: Inventario de Dependencia Emocional de Jesús Aiquipa T.
- Ψ ISDEMU: Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer.
- Ψ LEIV: Ley especial integral para una vida libre de violencia contra las mujeres.
- Ψ LIE: Ley de igualdad, equidad y erradicación de la discriminación contra la mujer.
- Ψ MJSP: Ministerio de justicia y seguridad pública.
- Ψ OEA: Organización de los Estados Americanos.
- Ψ OMS: Organización Mundial de la Salud.
- Ψ PGR: Procuraduría General de la República.

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo principal conocer los factores psicosociales asociados a la Dependencia Emocional en mujeres víctimas de violencia pertenecientes al Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU), de San Francisco Gotera, Morazán, durante el año 2019. Asimismo, se determinan los factores psicosociales que tienen mayor prevalencia en el origen del problema emocional antes mencionado, de esta forma se logró exponer de manera clara, concisa y fundamentada los resultados obtenidos a lo largo de la investigación. El método utilizado fue de tipo no experimental – transversal, bajo la modalidad Cuantitativa. Con una muestra conformada por 39 mujeres de edades entre los 18 a 70 años. Para la evaluación necesaria del estudio se utilizaron tres instrumentos, entre los cuales se menciona el Inventario de Dependencia Emocional (IDE), el Cuestionario Factorial de Personalidad (16 PF) y la Entrevista Social que evalúa diversas áreas sociales, además para obtener datos más profundos y extensos se llevó a cabo una segunda etapa de evaluación que constó en la aplicación de una entrevista cualitativa. La investigación realizada hace un contraste entre la fundamentación descrita por diversos autores y los resultados obtenidos en la evaluación que se le realizó a la población seleccionada. Se concluyó por medio de los relatos de las víctimas de violencia, que los factores sociales son más determinantes en el desarrollo de una Dependencia Emocional hacia el agresor.

Palabras Clave: Violencia, mujeres, Dependencia Emocional, factores psicosociales, agresor.

INTRODUCCIÓN

El propósito principal de la investigación es describir detalladamente los *FACTORES PSICOSOCIALES ASOCIADOS A LA DEPENDENCIA EMOCIONAL EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA PERTENECIENTES AL INSTITUTO SALVADOREÑO PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER (ISDEMU), SAN FRANCISCO GOTERA, MORAZÁN, DURANTE EL AÑO 2019*. Dado que, es un tema de mucha relevancia pero que se mantiene al margen de la sociedad, a pesar de que día con día se observan los múltiples casos de violencia contra la mujer, se tomó a bien desarrollar un estudio para conocer aquellos factores que conllevan a la mujer a depender emocionalmente de su agresor.

Para realizar dicho estudio se llevó a cabo una evaluación profunda con la población antes mencionada, la cual constó de 39 mujeres pertenecientes al departamento de Morazán, en donde se evidencian los diversos tipos de violencia que padecen o padecieron y las múltiples razones que desde la perspectiva de cada una era una razón lógica para quedarse estancada en una relación dañina.

El presente documento expone principalmente el porqué de la investigación, el mayor interés acerca de este tema y qué factores determinan el hecho de que la mujer desarrolle un apego emocional hacia la persona que la vulnera tanto física como emocionalmente, dichos aspectos se describen en el planteamiento del problema, el cual contiene los antecedentes de dicha situación problemática y la justificación del

estudio presente. Asimismo, se plantean los objetivos del trabajo de grado, enfocados en desarrollar y cumplir satisfactoriamente cada uno de ellos.

Las bases teóricas fundamentales acerca del tema a investigar también son parte de este documento, puesto que, se necesita conocer una serie de conceptos básicos, también aquellos aspectos breves que conlleva el ciclo de violencia y profundizar más que todo en los factores psicosociales que exponen diversos autores con relación a la Dependencia Emocional.

Por consiguiente se describe el sistema de hipótesis, que obviamente por el tipo de estudio era necesario plantearse suposiciones acerca de la investigación para que continuo a esto se puedan comprobar o rechazar dichas conjeturas. De igual forma se representa la Operacionalización del estudio.

Del mismo modo, se detalla la metodología que se utilizó, el tipo de investigación, los enfoques que van más de acorde al estudio, la forma en cómo se seleccionó la muestra, los criterios que se utilizaron para favorecer los resultados de la investigación, las consideraciones éticas que todo investigador debe tomar en cuenta y brevemente el procedimiento que se llevó a cabo durante todo el proceso.

Igualmente se exponen los resultados obtenidos a lo largo de la investigación, representado cuantitativamente tablas y gráficas de cada uno de los aspectos evaluados y cualitativamente la interpretación de estos, a su vez, se describe

esencialmente el análisis cualitativo general de todo el estudio, en base a la teoría expuesta por diversos autores y los resultados logrados, siendo parte del mismo capítulo también se presenta la prueba de hipótesis que cuantifica los datos extraídos de las evaluaciones.

Y como finalización se describen las conclusiones del tema, en base a los objetivos inicialmente planteados y recalando lo más relevante que se obtuvo en la evaluación realizada a la población. Posteriormente se hacen unas recomendaciones a diversas áreas tanto académicas como personales en relación a la muestra utilizada en la investigación. Y los anexos siendo la parte que evidencia dicho estudio.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Antecedentes del fenómeno objeto de estudio

La presente investigación se enfocó en llevar a cabo un estudio sobre los factores psicosociales con mayor prevalencia y el impacto que genera un estado de dependencia por parte de la víctima hacia el agresor como el comportamiento que constituye a expresiones violentas produciendo cualquier tipo de maltrato dentro del vínculo dual causando un apego, haciendo referencia a lo descrito, saber la razón por la que la mujer genera un estado de dependencia y cómo una dinámica de abuso puede producir un pensamiento, un sentimiento de necesidad emocional o de otro tipo.

Según los resultados de la encuesta nacional de violencia contra la mujer realizada por la Dirección General de Estadística y Censos (ISDEMU Y DIGESTYC-2017) estadísticamente el 67 por ciento de la población femenina que reside en El Salvador ha sufrido de cualquier tipo de violencia a partir de los 15 años y de las 4,104 de los datos recopilados solo seis de cada diez mujeres realizan una denuncia de violencia sobre ellas. Asimismo, el estudio midió el nivel de afectación en cada una de ellas, cinco de cada 10 dijo haber padecido violencia psicológica, 25.5 por ciento violencia física y 4 de cada diez violencia sexual.

Más adelante la misma institución plantea que la violencia sexual es más alta en Morazán con un 71.5 por ciento, Usulután con un 59.4 por ciento y Cuscatlán con un 59.1 por ciento según las estadísticas del 2018.

Por otra parte en los últimos tres años hubo un promedio de 38 víctimas de violencia intrafamiliar cada día, según las estadísticas de los juzgados de Familia. Un total de 41,298 víctimas, tanto adultas como menores de edad, acudieron a los juzgados de Familia para presentar sus avisos entre 2015 y 2017, la instancia que aglutina a todos los jueces y magistrados del país. Los tribunales de Familia conocieron más de 120 mil casos entre 2015 y 2017, y lograron disminuir su mora en aproximadamente 3 mil casos.

Datos de la Fiscalía muestran que entre 2016 y el 31 de mayo de 2017 fueron procesadas más de 4 mil personas por violencia contra la mujer, y se llevó a la etapa final de juicio a 1,229 personas por este tipo de faltas; de estas, 758 fueron condenadas o lograron medidas alternas para proteger a las víctimas.

Como se observan los datos revisados reflejan que en aproximadamente un año los casos de violencia hacia la mujer incrementan diariamente, los rangos de violencia de diversas instituciones muestran la importancia de realizar un amplio trabajo no solo de investigación sino hacer una integración de procesos a nivel individual y social, concientización y reflexión como detección y disminución de la problemática actual. De igual forma se trata de expandir la teoría como los datos existentes referente a la temática.

1.2 Situación problemática

El propósito del estudio es comprender el complejo pensamiento de los inicios de la dependencia emocional, es ampliar de manera objetiva y cualitativa y lo que motiva a una mujer en estado de violencia persistir a ser sometida por el abusador en un ambiente hostil, abrir paso a la comprensión, entendimiento y estudio de la tolerancia hacia los diversos tipos de maltratos posibles que puedan existir en la población a estudiar.

Para el estudio se indagó en cuál de los distintos factores da inicio a la dependencia emocional en una relación en la que se produce violencia por parte de la pareja, cómo esto afecta la psique junto a daños psicológicos causados por diversos tipos de abuso, de igual manera se indagó el elemento que tiende a ser de mayor prevalencia dentro de la población con la que se trabajó, las cuales fueron mujeres que son víctimas de violencia o han sido victimizadas en algún momento de sus vidas.

Cuando se habla del concepto psicosocial se entra al estudio de la conducta humana y la inserción y conceptualización social, como el accionar individual es analizado desde los aspectos sociales, el ser humano y su comportamiento en un contexto social, es objeto de estudio desde la perspectiva individual e incluso social.

También se integró en el campo lo principal a indagar, la violencia como la teoría dice no es un fenómeno actual si no que ha tenido expansión desde siglos pasados donde se han generado los diversos tipos de maltrato hacia la mujer, los cuales han sido a cierto grado soportados por la falta de información hablando de los tiempos pasados, actualmente sigue siendo un tema con alto grado de interés, se sabe que a nivel social desde los distintos sectores se producen las agresiones verbales hasta el punto de agresión sexual, los antecedentes teóricos relatan que se crece en una sociedad donde se educó para entender el mundo bajo las relaciones de poder y dominación. La violencia contra la mujer comienza en la infancia y es en la familia donde se ejerce.

1.3 Enunciado del Problema

Con lo descrito anteriormente y en fundamentación a la problemática de estudio expuesta se formula la siguiente pregunta:

¿Qué factores psicosociales son determinantes para que se desarrolle una Dependencia Emocional hacia el agresor en mujeres víctimas de violencia pertenecientes al Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU), San Francisco Gotera, Morazán, durante el año 2019?

1.4 Justificación del Estudio

La violencia hacia la mujer es el crimen encubierto más numeroso a nivel nacional, es una práctica que ha sido legitimada y naturalizada durante siglos, debido a la cultura machista que ha existido, a la sociedad y sus roles de género tergiversados, a la interpretación errónea y falsa del papel de la mujer en el hogar, entre otros aspectos. Se entiende que la violencia es todo aquel acto u omisión intencional que tiene lugar en todos los ámbitos, en todo tipo de relaciones interpersonales, tanto familiares como sociales y que produce daño físico, psicológico o patrimonial, en este caso, irrespetando los derechos de la mujer.

En base a lo antes expuesto, se tomó a bien realizar el trabajo de investigación con el tema FACTORES PSICOSOCIALES ASOCIADOS A LA DEPENDENCIA EMOCIONAL EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA, porque las estadísticas en El Salvador cada vez son más altas y no solo se da a nivel nacional, sino internacional, según datos certeros y recientes se dice que siete de cada diez mujeres sufren violencia en el país y para ser más específicos, en la zona de oriente se dan los índices de violencia más altos, encabezado por el departamento de Morazán, si se habla de cifras, estas no han bajado de las trece mil denuncias por año (datos revelados por ISDEMU en coordinación con la DIGESTYC).

Ahora bien, la importancia de invertir esfuerzo, tiempo y recursos en esta investigación es por el enfoque que se pretendió brindar, es decir, conocer los patrones negativos que desarrolló a consecuencia de una infancia dañina, de tener un

modelo erróneo del comportamiento y pensamiento de la mujer y exponer el daño que provoca vivir la violencia, descubrir qué sucede en la psique de una mujer maltratada, las razones del porqué persiste en una situación de violencia, qué es lo que la lleva a depender emocionalmente de su agresor y los factores que tienen mayor relevancia.

La mujer violentada tiene toda la capacidad y potencialidad de salir adelante, pero generalmente, son mujeres que han vivido muchos años de violencia, donde sus primeras etapas de vida tuvieron mucha influencia en el desarrollo emocional de ellas y que a raíz de distintos aspectos vividos, ya sea familiares o sociales se van quedando en la relación, pese al daño que les producen. Descubrir las diversas variables vinculadas a esta situación es uno de los objetivos fundamentales en la investigación. El mayor aporte se basó en exponer aquellas condiciones que se encontraron presentes en dicho problema e indagar que tan relacionadas estaban con la dependencia emocional y la capacidad que tienen para afectar el bienestar psicológico de la víctima. Además sacar a la luz un problema que se mantiene invisibilizado en la población salvadoreña, es de hecho, un gran aporte a la desmitificación de la sociedad, dado que, se pretende evidenciar una representación realista de estos escenarios.

Lo que se cree innovador y progresista de esta investigación es que, no solamente se enfoca en describir los datos epistemológicos en torno a la violencia, sino, más bien, trata de colocar una mirada reflexiva, analítica y crítica con respecto a las características psicológicas de la víctima, la naturaleza, las causas y principalmente

los obstáculos o limitaciones que se producen en la psique de la mujer maltratada y fundamentalmente indagar si existe una relación entre los factores psicosociales descubiertos y la dependencia emocional, si estas variables originan o son desencadenantes para que se desarrolle dicho patrón hacia el agresor.

Y finalmente, se espera que al ser conocedor/a de la temática, se entienda y comprenda la dimensión del problema, de sus consecuencias futuras y las repercusiones que puede generar en el bienestar de la mujer, puesto que, dando una contribución verídica, se enfrenta el tema desde una perspectiva clara con énfasis en lo propositivo y positivo, logrando así, un desarrollo más inclusivo, justo y equitativo que elimine todas las formas de violencia contra la mujer y le permita desarrollarse plenamente en igualdad de condiciones.

1.5 Alcances

Ψ La investigación se llevó a cabo en el Departamento de Morazán por los índices de violencia y que una de las presentadoras del trabajo de grado reside en dicho departamento lo cual facilitó el acceso a la población.

Ψ Permitió profundizar en un tema que es parte fundamental de la violencia contra la mujer pero que muy poco se explora.

Ψ Se confrontó directamente con las mujeres que presentaron Dependencia Emocional.

1.6 Limitaciones

- Ψ Se tuvo que realizar trabajo de campo, dado que muchas de las mujeres que fueron parte de la investigación pertenecían a lugares bastante alejados de ISDEMU.

- Ψ Fueron pocas las mujeres que accedieron a proseguir con la parte cualitativa del estudio, es decir, una entrevista más profunda acerca de su caso.

1.7 Objetivos de la investigación

1.7.1 Objetivo General

Conocer los factores psicosociales asociados a la Dependencia Emocional en mujeres víctimas de violencia pertenecientes al Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU), San Francisco Gotera, Morazán, durante el año 2019.

1.7.2 Objetivos Específicos

- Ψ Indagar si los factores psicológicos son desencadenantes para que se desarrolle la existencia de una relación entre estos y la dependencia emocional.

- Ψ Determinar que factor psicosocial tiene mayor prevalencia para el desarrollo de la dependencia emocional.

- Ψ Comprender el aspecto subjetivo de la mujer maltratada y las circunstancias que tienen mayor efecto y grado de participación sobre el estado emocional de la víctima.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Violencia contra la mujer

Para definir la violencia contra la mujer, en este caso se tomará como base el concepto que describe “*La Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer*” (1993^a) en conjunto con “*La convención interamericana para prevenir, castigar y erradicar la violencia contra la mujer*” (OEA – 1994) la describe como:

“Todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la vida privada.”

Abarcando, sin carácter limitativo "la violencia física, sexual y psicológica en la familia, incluidos los golpes, el abuso sexual de las niñas en el hogar, la violencia relacionada con la dote, la violación por el marido, la mutilación genital y otras prácticas tradicionales que atentan contra la mujer, la violencia ejercida por personas distintas del marido y la violencia relacionada con la explotación; la violencia física, sexual y psicológica al nivel de la comunidad en general, incluidas las violaciones, los abusos sexuales, el hostigamiento y la intimidación sexual en el trabajo, en instituciones educacionales y en otros ámbitos, el tráfico de mujeres y la prostitución forzada; y la violencia física, sexual y psicológica perpetrada o tolerada por el Estado, dondequiera que ocurra" (do Pará, Belém, 1994).

Otra conceptualización mayormente conocida a nivel mundial y utilizada sobre todo por las organizaciones de salud es la siguiente: *“todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada.”* (OMS, 1980).

Y como último concepto se cita a la psicóloga Susana Zazo Díaz, quien ha ampliado la definición abarcando todos los actos en los cuales se discrimina a la mujer, dicha autora española describe que *“La violencia que se ejerce hacia las mujeres por el hecho de serlo, que incluye tanto malos tratos de pareja, como agresiones físicas, o sexuales, mutilación genital, feminicidios, etc. Todo ello, procedente de desigualdad, entre hombres y mujeres, siendo el resultado de la creencia alimentada por la mayoría de culturas, de que el hombre es superior a la mujer con quien vive, que es posesión suya y que puede ser tratada como él juzgue adecuado”* (2006).

2.2 Antecedentes

Desde tiempos de nuestros ancestros, la violencia es considerada como parte de la cultura y en cierto modo, se acepta como integrante de la formación familiar. El comportamiento violento y agresivo ha estado presente a través de toda la historia y ha quedado gravado en documentos que van desde las antiguas escrituras hasta las tablas estadísticas actuales. Se ha naturalizado tanto, al punto de invisibilizarlo,

debido a que la cultura, la sociedad y desde tiempos inmemorables se ha visto a la mujer como el sexo débil, como el ser que debe estar sometida a los reglamentos o normas que impone el hombre o la persona agresora.

La violencia es tan vieja como el mundo, está vinculada a los orígenes, evolución y desarrollo del hombre. Desde la antigüedad se hayan referencias sobre ello, en escritos de filósofos y pensadores como: Amoximandro, Heráclito, y Sofos del mismo modo que es reflejado por artistas, en diferentes manifestaciones de otros tiempos, ya sean narrativos o escultores. (Menacho, Luis. 2006)

La violencia es universal en tiempo y espacio, en el tiempo porque ha estado y sigue estando presente encabezando las causas de defunción en las mujeres y en el espacio porque se infiltra en todas las sociedades, cualquiera que sea su grado de desarrollo. Todas las mujeres históricamente han vivido en mayor o menor intensidad formas de violencia, donde esta está presente en la mayoría de las sociedades, pero a menudo no es reconocida y se acepta como parte del orden establecido.

Augusto Comte (1839, año del nacimiento de Hostos) el padre de Sociología moderna escribió:

“La relativa inferioridad de la mujer en este sentido es incontestable, poco capacitada como está en comparación con el hombre, para la continuidad en

intensidad del esfuerzo mental, o bien debido a la debilidad intrínseca de su raciocinio, o a su ligera sensibilidad moral y física, que son hostiles a la abstracción científica y a la concentración.”

El presente siglo además de haber revolucionado la vida moderna con el desarrollo científico técnico ha envuelto a nuestro planeta en una violencia sin par y no es porque los siglos y los milenios anteriores hayan sido menos violentos, sino que ahora se divulgan más estos hechos. Se difieren mejor sus formas de presentación y sobre todo se hacen planes a niveles de estado y comunidades para poder luchar contra este flagelo. Nuestro tiempo se ha caracterizado por la violencia que lo ha generado.

Por lo tanto, en base a la historia de la violencia se puede demostrar que esta opera y es con el fin de obtener y mantener la subordinación de la mujer. La violencia de género es el tipo de violencia más generalizada y quizás la menos percibida, debido a la cultura patriarcal que durante siglos la ha hecho ver como algo normal que ocurre, esta se puede percibir en los dos ámbitos: privado y público, lo que trae consigo no solo su aprendizaje sino su reafirmación y continuación.

2.3 Antecedentes en El Salvador

La violencia contra las mujeres se origina en las relaciones de poder históricamente desiguales entre hombres y mujeres, producto de una sociedad

patriarcal donde impera una cultura de discriminación, basada en la concepción errónea de inferioridad femenina. Por ende, es preciso reconocer que, dada la gravedad y la existencia de este flagelo en contra de la mayor parte de la población salvadoreña es necesario poder dimensionar la magnitud del problema mediante la profundización de estudios, informes e investigaciones que muestren datos e información precisa y actualizada del comportamiento de este fenómeno. En atención a lo anterior, El Ministerio de Justicia y Seguridad Pública (MJSP), en coordinación con la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), presentan un segundo informe nacional sobre hechos de violencia contra las mujeres en El Salvador registrados durante el año 2016 y 2017 (Actualmente el estudio más reciente realizado).

En la década de los noventa, el Estado Salvadoreño adquirió compromisos y obligaciones a nivel internacional para contrarrestar la violencia contra las mujeres al adoptar convenios y tratados internacionales que reconocen y garantizan los derechos de la mujer, como la convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres (CEDAW por sus siglas en inglés, 1981).

A mediados del mismo decenio, como respuesta a los compromisos internacionales adquiridos, se aprobó la legislación especial en materia de derecho de familia, se decretó la *Ley contra la Violencia Intrafamiliar*.

Pese a lo anterior, en El Salvador aún persisten importantes brechas de desigualdad de género, que se traducen en violencia y discriminación hacia la mujer.

Ante esta situación, las organizaciones de mujeres y feministas demandaron la creación de una legislación especial de protección y garantía de derechos de las mujeres. Resultado de ello fue la aprobación en 2011 de la *Ley de Igualdad, Equidad y Erradicación de la Discriminación contra las mujeres (LIE)* y en el 2012, de la *Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia Contra las Mujeres (LEIV)*. La última ley amplió los tipos y modalidades de violencia. Un proceso relevante que surge con este marco normativo es la consolidación de un sistema nacional de datos, estadísticas e información de violencia contra las mujeres.

En 2017, el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, en coordinación con la Dirección General de Estadística y Censos, presentan el primer informe sobre *Hechos de Violencia Contra las Mujeres, El Salvador 2015*. Y para continuar con el proceso de consolidación del sistema nacional de datos, estadísticos e información de violencia contra las mujeres, el MJSP y la DIGESTYC actualizaron el sistema de indicadores, variables y niveles de desagregación e integraron instituciones como fuentes de información, la Procuraduría general de República (PGR), la Corte Suprema de Justicia (CSJ) y otras instituciones pertinentes, ahora son parte de la actualización de información sobre los casos de maltrato contra las mujeres, dando así, un segundo informe en el 2018 sobre *Hechos de Violencia Contra las Mujeres, El Salvador 2016 y 2017*.

Tabla 1. Hechos registrados en contra de las mujeres, El Salvador 2015, 2016 y 2017

HECHOS	2015	%	2016	%	2017	%
Muertes Violentas	574	2.7	524	2.6	469	2.2
Suicidio	108	0.5	86	0.4	73	0.3
Muertes Maternas	80	0.4	49	0.2	62	0.3
Violencia Sexual	5,325	25.5	5,602	27.3	6,108	29.3
Violencia Física	7,277	34.9	7,037	34.3	7,189	34.4
Violencia Patrimonial	7,268	34.8	7,042	34.3	6,727	32.2
Violencia Laboral	244	1.2	170	0.8	252	1.2
Total	20,876	100	20,510	100	20,880	100

Fuente: ISDEMU y DIGESTYC

La tabla anterior describe los hechos de violencia en El Salvador desde el 2015 hasta el dato más reciente que es del año 2017, dando como resultado final 20, 880 actos de violencia, teniendo un incremento considerable en comparación de los años anteriores. Si se puede observar, el tipo de violencia que más destaca es la “violencia física” con un 34.4%.

2.4 Perspectivas Teóricas sobre la Violencia hacia la Mujer en la Pareja.

Según (A. Safranoff, 2015). Existen diversas perspectivas teóricas a considerar:

Se han desarrollado teorías desde diferentes perspectivas –*psicológica* y *sociológica* - que han tratado de determinar por qué la mujer experimenta violencia en la pareja. Estos enfoques teóricos no son completamente excluyentes, sino que se solapan e interaccionan. No obstante, cada uno de ellos resalta el papel de uno o más

factores de riesgo principales. Además, resulta necesario subrayar que estas teorías, mayormente, se centran en el maltrato físico. Si bien las distintas modalidades de violencia están fuertemente interrelacionadas, los factores de riesgo para cada una de ellas pueden ser diferentes.

Ψ *Perspectiva Sociológica*: Esta perspectiva centra su objeto de estudio en los recursos como factores de riesgo hacia la violencia contra la mujer en la pareja. Algunos autores exploran los recursos del entorno familiar, mientras otros se focalizan en los absolutos o personales de la mujer y/o relativos respecto al varón. Finalmente, una cuarta vertiente centra su análisis en el barrio/comunidad donde la mujer/la familia vive, es decir, en los recursos contextuales.

Ψ *Nivel Familiar*: en este nivel se destaca la importancia de la posición de la familia en la estructura social, en las familias con escasos recursos económicos y sociales, la mujer tiene mayor probabilidad de experimentar violencia producto de las condiciones en las que se encuentra inmersa. En este sentido, sugieren, que el vínculo entre recursos familiares y violencia puede ser indirecto, mediado por el stress, generalmente menor en las familias con mayores recursos (Steinmetz 1987, Straus 1980). Los recursos familiares son considerados, principalmente, a partir de los ingresos familiares y/o el estatus socioeconómico de la familia.

Ψ *Nivel Absoluto/Personal*: otra vertiente de estudios resalta el papel de los recursos personales de la mujer, independientemente de los del entorno familiar y/o los de su pareja. Esta perspectiva plantea que la causa principal de la violencia hacia la mujer se encuentra en su situación de vulnerabilidad: el hecho de tener pocos recursos propios pone a la mujer en una situación de dependencia con respecto a su pareja y, por tanto, aumenta su probabilidad de experimentar violencia.

Ψ *Nivel Relativo*: Esta perspectiva destaca la importancia de los recursos relativos entre los miembros de la pareja. El hecho de que la mujer tenga menos recursos que el varón, así como también la situación opuesta (donde ella tiene mayores recursos) son resaltados como factores de riesgo que hacen a la mujer más vulnerable hacia la violencia. Básicamente, se considera que el desequilibrio de recursos en tanto que poder entre los miembros de la pareja.

2.5 Teoría del ciclo de la violencia de Leonor Walker

Según Walker (2000) existen tres fases:

Ψ *Fase de acumulación de tensión*: Se caracteriza por la aparición de agresiones de carácter psicológico, cambios de humor, gritos, exigencias o cualquier comportamiento de la mujer de autonomía y respuesta que

despierte en el agresor una reacción de enfado. Ahora, enfocándonos en lo que sucede en la psique de la mujer, ella reacciona ignorando los insultos, minimiza lo sucedido, niega los maltratos, ante todo, ella intenta no expresar su opinión porque sabe que él expresará lo contrario. Lo que lleva al conflicto y aparición de más violencia.

Ψ *Fase de explosión o agresión:* Se produce un aumento de la tensión lo que conlleva a la descarga con agresión física, psicológica o sexual de carácter intenso que va a provocar fuertes secuelas físicas y psicológicas en la mujer, es ahí, donde la mujer siente que no tiene ningún tipo de control sobre la situación. Según los diversos estudios, es tras estas agresiones cuando las mujeres tienden a acudir a servicios médicos, a denunciar, pedir ayuda, no obstante, en su mayoría de casos entran en la siguiente fase.

Ψ *Fase de Luna de Miel:* Tras esta fase que provoca un gran malestar en la mujer, generalmente el agresor tiende a arrepentirse y a pedir perdón a la víctima. Promete que será capaz de controlarse y por tanto de cambiar, pero al mismo tiempo piensa que “ella ha aprendido la lección.” La mujer desea y decide creerle cuando promete que no volverá a ocurrir, en esta fase pueden aparecer detalles como regalos, muestras de afecto, de forma que ella cree que el cambio se ha producido.

Lo que ocurre realmente es que se produce una minimización y justificación por parte de él, no una empatía real con ella, de forma que, pasado un tiempo, vuelven a ocurrir situaciones que provocan otra vez tensión y por tanto una nueva

agresión y así sucesivamente se va repitiendo una y otra vez el ciclo de la violencia según lo detalla Walker. Las dos primeras fases se mantienen y agudizan teniendo como resultado la desaparición de la fase de arrepentimiento (L. Walker, 2000).

Lo que suele suceder en los ciclos de violencia repetitivos dentro de una relación matrimonial, suele pasar que estando en un momento apacible este se puede tornar hostil e inseguro para la mujer, debido a un desencadenante cualquiera y este generen golpes, entre frases aparentemente amorosas encuentran un potencial violento percibido, suenan como muy halagadores para una mujer que tiende a desvalorizarse o quedar enganchada con quien le muestra afecto, lo que genera la luna de miel, pero luego de un tiempo lleno de serenidad continúan las agresiones físicas: entre empujones que hacen ser, una bofetada. La mujer piensa que nunca más volverá a ocurrir, y si la situación se repite, no muestra enojo, e incluso cree que ella fue quien hizo algo mal para que se enoje, de esta manera niega lo injusto del ataque. No se valora lo suficiente y solo se siente plena con su esposo, incluyendo el factor social, no se permite siquiera pensar que fracaso, ya que toda su vida esta puesta sobre el proyecto: el matrimonio. (Echeburúa & Corral, 2002).

Con el pasar del tiempo se genera otra vez ese ambiente de tranquilidad, pero nuevamente su conyugue manifiesta su enojo y cólera exclusivamente a través de la violencia. Es cuando la mujer se pregunta qué es lo que hizo mal, que lo pudo molestar, y siempre encontrara una excusa para culpabilizarse. Posiblemente más tarde llegara a pensar que su falta de inteligencia es la que le impide encontrar alguna solución, entrando en negación referente a las agresiones que pueda estar

padeciendo, de esta forma el ciclo no se cierra más continua y cada inicio se vuelve peor con más agresiones que puede llevar a finalizar con la vida de la mujer.

2.6 Expresión de la violencia

A partir de la definición de la violencia antes expuesta, se desarrolló la siguiente clasificación operativa. Según *los medios empleados* la violencia puede ser física y se expresa a través de la comunicación y el abandono, se habla de golpes, heridas, mutilaciones, quemaduras e intoxicaciones, en esta parte el homicidio constituye su forma extrema. El segundo en la clasificación es *la naturaleza de los daños*, que incluye la violencia física pero esta vez desde la perspectiva de los efectos que provoca, cuyas huellas tienden a ser visibles en el cuerpo de la víctima (Torres, M. 2004). La violencia psicológica provoca daños en la esfera emocional y vulnera el derecho a la integridad psíquica, por otra parte, la violencia económica o patrimonial hace referencia a la disposición efectiva y el manejo de los recursos materiales (dinero, bienes, valores) que sean propios o ajenos, de forma tal, que afectan los derechos de la mujer. En este caso, se da cuando el maltratador ejerce violencia utilizando sus propios medios para controlar y someter a la mujer (Torres, M. 2001). Y por último la violencia sexual, donde se puede dar el sometimiento corporal y siempre vulnerando la integridad emocional y la violación en su forma más extrema, pero no es la única, ya que también está el acoso y las prohibiciones sexuales, entre otras.

2.7 Factores Psicosociales

Cómo surge la violencia hacia la mujer desde los factores psicosociales que se pueden estudiar que suelen ser evidentes pero que se han asociado tanto que dejan de ser importantes, se puede hablar de múltiples formas de violencia a nivel institucional, político, económico, social, entre otros. La violencia ejercida contra la mujer es un fenómeno universal; los patrones particulares de dicha violencia y las causas de los mismos solo pueden ser totalmente comprendidos y remediados dentro de conceptos sociales y culturales específicos.

Al mismo tiempo las manifestaciones evidentes de maltrato, pero son otras formas de maltrato aparentemente menos visibles, pero se está consciente de que sucede en lo secreto, esta se pone en práctica en la familia cotidianamente a través de la desigualdad en la distribución del dinero, del poder, responsabilidades domésticas, asimismo, dentro de la organización familiar, los contratos conyugales muchas veces violentan tanto el sentido como las prácticas de sexualidad femenina.

Por otra parte encontramos la educación, los medios masivos de comunicación, algunas modalidades de prácticas médicas y psicológicas, reproducen una imagen femenina que violenta en muchas mujeres las necesidades de transformación de su lugar social, la violencia forma parte de nuestra cotidianidad como de las experiencias y la mayor parte en presencias invisibles, aparentemente sin darnos cuenta por un acoplo de la adaptación al medio tanto que a cierto punto solo se

ignora en cierto grado, sin que nos demos cuenta, casi naturalmente, la violencia circula en torno nuestro.

2.7.1 Factores Sociales

Ψ *Familiar*: Generalmente la agresión se da por diversas activaciones según la crianza y modelaje que se le mostraron durante la niñez, mayormente los ataques son impulsados más allá de querer dañar o herir a la víctima, es por mostrar un poder sobre la otra persona, el miembro más fuerte físicamente y con mayor poder tiende a imponer sobre el más débil, por otro lado la mujer al ser considerada débil, se puede convertir en el chivo expiatorio de todos conflictos de la familia o directamente con el esposo. Haciendo referencia siempre al área familiar, la violencia, el uso abusivo del poder, como en el caso del castigo asumido como práctica educativa, representa una violación a los derechos que el otro tiene de disentir de tener una opinión propia. La agresión mayormente se da por arranques o están motivados por algo más que el deseo de herir a la víctima, la verdadera motivación es el deseo de mostrar poder sobre la otra persona a fin de construir su propia valoración (Giberti, 1998).

Dentro de la familia es donde se aprenden los modos de afrontamientos en las situaciones de crisis. También de la calidad de relaciones de apego con las figuras parentales, del amor y la contención que brinden estos padres a sus hijos dependerá el desarrollo de sentimientos de seguridad y confianza en sí

mismos, o por el contrario puede crear una inseguridad y desvalorización, en esta etapa se da la construcción de la familia, pilares fundamentales lo constituyen el afecto y los valores, dependiendo de las relaciones iniciales pueda que una mujer aprenda a ser dependiente dentro del hogar por la figura de autoridad si esta ejerce algún tipo de violencia y debilita los consensos de seguridad e independencia.

Ψ *Social*: Se considera importante el factor social desde el punto de vista de la investigación para dar una breve explicación de cómo se adquieren diversos comportamientos que son influyentes para que se dé la violencia, que por lo general se da después de un proceso de adquisición de conocimientos comportamentales en el transcurso de la vida de la persona que será victimizada o el que será el victimizador, y cómo se involucra este aprendizaje para que se dé la violencia. Es posible aprender muchos actos simples con solo observarlos, pero son raras las conductas complejas que se aprenden solo por observación: estas se adquieren por una combinación de modelamiento, práctica conducida y retroalimentación correctiva (Bandura, 1977).

Aplicando la teoría del aprendizaje social, desde la niñez, la mujer y el hombre reciben la influencia de mensajes que modela muchos rasgos de personalidad y modos de comportamiento, Una de las características en mujeres víctimas de violencia es que se encuentran en un sistema de creencias basados en mitos culturales acerca de la masculinidad y la inferioridad, dando un poderío que puede aplicar dado por la culturización y

ejercerla sobre la mujer (Giberti & Fernández, 1992). Y dentro de estas las distintas teorías psicológicas tratan de explicar la conducta humana, unas en función de determinantes externos o ambientales, el aprendizaje social sostiene que el funcionamiento psicológico se explica en términos de una interrelación recíproca y continua entre los determinantes personales y ambientales, el niño y la niña aprenden pautas de conducta observando a otras personas y también las consecuencias de adquirir pautas de conductas, los niños observan modelos que les sirven de ejemplos de las pautas culturales. Este proceso de modelado constituye un factor indispensable para el aprendizaje.

Ψ *Cultural*: La violencia directa es generada desde el propio agresor y la violencia estructural está organizada desde el sistema (la estructura), la violencia cultural lo hace desde las ideas, las normas, los valores, la cultura, la tradición, como alegato o aceptación "natural" de las situaciones provocadas por ella. Es decir, todo aquello que en definitiva desde la cultura legitime y promueve la violencia de cualquier origen o signo. Se ve como algo natural, normal e incluso como la única manera viable de hacer frente a los problemas y disputas. La violencia es un comportamiento que todavía sigue actuando en nuestra sociedad como medio para resolver los conflictos. Algunos motivos para la cultura de la violencia son el maltrato y la intolerancia.

Las culturas remarcan en mayor o menor medida diferencias entre los géneros masculinos y femeninos. Generalmente al varón se le asigna un rol más

individualista, más agresivo y competitivo, con un cierto desarraigo afectivo, mientras que a la mujer se le otorga un papel más comprensivo, moderado, con mayor tendencia a la empatía y el cuidado. De igual forma varían en cada cultura los modelos de parejas y roles masculinos y femeninos que se desempeñan en ella tienen también una gran influencia social. Sean ciertos o no, son estereotipos y prejuicios culturales que influyen también en nuestro comportamiento, de forma que teniendo estos esquemas no nos extraña tanto que un varón dedique su vida adulta que evite a toda costa formar parejas sólidas y estables. En estas culturas, lo más normal será que la mujer se someta incondicionalmente al marido, que ocupe un papel absolutamente secundario y que lo único importante sea él (Amato, M. 2007).

Ψ *Económico y Patrimonial*: Un estudio realizado expone que: “Una buena proporción de las mujeres víctimas de violencia conyugal poseen un bajo nivel educativo y provienen de familias de escasos recursos económicos, por lo que sus oportunidades de desarrollo socioeconómico son reducidas” (Rey, 2002). Esta situación pone a la mujer en riesgo al depender únicamente de su pareja. Según Rey (2002) afirma: “En relación con el estado civil, se ha encontrado dos situaciones: la mujer víctima lleva bastante tiempo casada o en unión libre, o es joven y se ha separado recientemente de su pareja, en buena parte motivada por la situación de violencia”, lo que afirma que las mujeres no denuncian estos hechos de violencia con brevedad, sino más bien perduran años con el maltratador, en gran parte, debido a su condición económica, también expone que: “Existe una mayor frecuencia de violencia familiar en las zonas rurales” (Rey, 2002). De acuerdo a esta expresión la

violencia intrafamiliar no solo afecta a determinadas zonas, sino que más bien está inmersa en la sociedad en general.

Ψ *Religión*: La violencia contra las mujeres, está enraizado en los supuestos patriarcales básicos sobre el estatus subordinado de las mujeres y es su conclusión lógica. La ley patriarcal tradicional negaba a las mujeres un estatus civil autónomo. A las mujeres se les trataba como menores permanentes en cuestiones legales, dependientes de sus padres y esposos. No tenían derecho a representarse a sí mismas políticamente como personas legales. Su derecho a heredar y transmitir propiedad también era limitado y su sueldo se consideraba pertenencia de su esposo. En material civil las mujeres eran personas no existentes, representadas por su guardián varón, aunque la mujer adulta y soltera o la viuda tenían un estatus anómalo. La hija o esposa era en cierto sentido propiedad del esposo o padre. El matrimonio era un asunto económico del hombre, frecuentemente sin que la mujer tuviera mucho que decir en la cuestión, por lo menos en su aspecto legal.

La condición legal de las mujeres se expresó en el cristianismo clásico con una complicada teoría sobre la naturaleza inferior de las mujeres. La teología escolástica recogió de la biología de Aristóteles que las mujeres son una especie biológica secundaria. Sólo los varones contribuían a la forma del niño en la procreación. Las mujeres eran únicamente incubadoras que lo hacían crecer en su cuerpo, las mujeres eran esclavas naturales, y como esclavas, estaba en su naturaleza el ser sirvientes obedientes en todas las cosas para con

sus cabezas y señores. El cristianismo encierra en sí la semilla de una teoría alternativa, una teoría de la liberación, igualdad, y dignidad para todas las personas. Pero esta idea se ha aplicado pocas veces a las mujeres en tradición religiosa, ni tradicionalmente ni hoy en día (Radford, R. 2008).

2.7.2 Factores Psicológicos

Ψ *Carencias afectivas:* Las figuras paternas de estas mujeres que son víctimas de violencia se comportan de forma similar, siendo la frialdad, la ausencia de detalles o la pasividad ante los logros y problemas de sus hijos la tónica general de su comportamiento. Viviendo esto, crecen pensando que no es suficiente siendo como son. Tratando de llenar ese vacío emocional que han carecido desde su infancia y durante la búsqueda de esa afectividad que no tuvieron, se adaptan a la escasa atención que les podrían brindar, acomodándose a una situación no saludable por parte de su pareja (Psiconet, 2017).

Ψ *Subestimación:* En un hogar donde los padres subestiman la capacidad de sus hijos, están continuamente pendientes, corrigiendo y haciendo todo por ellos, ya que los consideran incapaces de hacerlo por sí solos. La mujer crece con la sensación de que cualquiera de sus éxitos han sido alcanzados gracias a otros, antes que por sí mismas, por ende, crecen buscando de adultos ser protegidos por una figura más dominante. Cuando se llega a la adultez se genera una subestimación propia de poder tener una vida fuera de la relación dañina, de

manera que, se encierran en una constante incapacidad de autorealizarse e incluso de abandonar al abusador por temor a estar desprotegidas (Psiconet, 2017).

Ψ *Baja autoestima:* Según Pérez Terán (2011). Psicóloga de la Universidad Intercontinental, especialista en el tratamiento de adicciones, las personas que suelen involucrarse en una relación en la que exista violencia son las que poseen baja autoestima, tanto por parte del agresor como del agredido; “las relaciones en las que existe violencia, abuso físico o psicológico, están conformadas por personas con baja autoestima, que necesitan dominar al otro para validarse o dejarse dominar, ya que sienten que lo merecen. Son personas inseguras, con falta de control de impulsos o que fueron abusados de pequeños las que tienen mayor predisposición a caer en una relación de dependencia y abuso”. En estos casos la falta de lazos afectivos pueden ser factores que lleven a desarrollar una relación de abuso.

Ψ *Factores causales según la Teoría Psicodinámica:* Winnicott (1993) confiere a las relaciones interpersonales en fases tempranas de la vida un papel fundamental, en tantas configuradoras del psiquismo del sujeto. Con su teoría del ambiente facilitador, o del entorno suficientemente bueno hacia regencia precisamente a la función de sostén (holding) que las personas significativas, especialmente la madre, realizaban con respecto al niño. Sin este ambiente facilitador se podría asegurar la psicopatología adulta. De igual forma otra de las contribuciones que Winnicott tuvo fue la describió de la capacidad para

estar solo que poseen las personas que han tenido relaciones interpersonales satisfactorias desde fases tempranas de sus vidas. Esta contribución es significativa en tanto a dependientes emocionales no poseen esta capacidad para estar solo, y pensamos también que al sondear las experiencias biográficas, llegando a la conclusión de las carencias afectivas tempranas.

Ψ *Factores mantenedores:* Se ha dado a lo largo del documento sobre los diversos factores que originan la dependencia, para no perder la perspectiva de la dependencia emocional como un conjunto de rasgos de la personalidad disfuncional, que como tales son consistentes y estables en el tiempo. Por ende, se puede hipotetizar que existen factores que alimentan dicho conjunto de rasgos.

En primer lugar, a hacer referencia a los factores causales que, conociendo su contribución a la etiología de la dependencia emocional, persisten en el tiempo. Su misma cronicidad supondrá un efecto continuo mantenedor del problema, una fuente constante que lo alimenta. Los factores causales que se pueden dar entre ellos: las carencias afectivas se mantendrán en la mayoría de los sujetos con dependencia emocional. Lógicamente, a lo largo de sus vidas pondrán encontrarse con personas afectuosas, como amistades o compañeros de trabajo, pero salvo estas relaciones contrastantes no dispondrán de otras significativamente buenas. Además, desde la adolescencia por lo menos el dependiente emocional encamina su vida a la relación de pareja con otra persona. En muchos casos, la dependencia emocional es una sucesión de carencias afectivas desde las tempranas hasta es sufrida en adversas parejas,

sin solución de continuidad. La persistencia de este factor patógeno solo cronificará y mantendrá estable el conjunto de reacciones desencadenadas en el propio sujeto.

El mantenimiento de la vinculación no solo se produce a edades tempranas como una especie de elección que el sujeto efectuara, sino que podremos afirmar que se renueva continuamente en el establecimiento de sus relaciones interpersonales, esto es más válido todavía si pensamos que existen sujetos que de una manera tardía, puede ser en la adolescencia o más adelante, dan un giro a sus pautas de interacción y revierten la mencionada tendencia a la vinculación afectiva con los demás (Castelló, J. 2005).

Ψ *Relaciones Traumáticas Pasadas:* Después de salir de una relación tóxica o de maltrato es normal que la persona tenga algún tipo de secuela psicológica como el miedo o la inseguridad emocional. Algunas de estas secuelas no se hacen evidentes hasta que volvemos a iniciar una relación de pareja, es el caso de la dependencia emocional. Suele pasar que estas personas desarrollaron un cierto grado de adaptabilidad o costumbre al maltrato pasado, por ende, al entrar a una nueva relación inconscientemente han normalizado este tipo de comportamientos y experimentan un aplanamiento emocional que no les hace ver el daño que les pueden ocasionar (Sternberg, R. 1988).

Ψ *Necesidad de agradar:* Los inicios del factor suelen darse desde el núcleo familiar, donde los progenitores les enseñan a ser complacientes, a servir a las

demás personas y así van desarrollando la necesidad de agradar y no solo a su entorno cercano, sino también a los desconocidos le preocupan mucho las críticas y el rechazo del resto, llevan a cabo comprobaciones para asegurarse que los demás los acepten. Esto sucede al momento de conocer una persona y se vinculan emocionalmente con ella, tratan lo más posible de complacerles para no sentir el rechazo (Castello, J. 2012).

Ψ *Temores:* Un patrón previo a una relación dañina en las personas dependientes emocionales es el miedo a diversas circunstancias, inicialmente el miedo al qué dirán, debido a la sociedad en la que se vive se han creado modelos y estereotipos que determinan lo que es “normal” y lo que no, por ende, aunque la relación vaya directo al fracaso a la mujer se le ha enseñado que debe permanecer junto a su pareja porque ante la sociedad una separación es mal vista. El miedo al abandono también suele ser uno de los temores constantes experimentados en mujeres dependientes y está relacionado con los estilos de apego y el aprendizaje vital de cada persona, puesto que, han desarrollado rasgos a lo largo de su vida unidos a las creencias erróneas o distorsionadas adquiridas y esto provoca que la persona se sienta sola o abandonada, buscando en su pareja el escape inmediato a estas emociones y tienden a crear vínculos afectivos impulsivos, eligen la pareja para sentir más seguridad o para disminuir ese temor a la soledad y es así como se mantienen en momentos de crisis (Franco, N. 2017).

2.8 Persistencia en una relación violenta

Generalmente esta es la pregunta que más se hacen los profesionales, la sociedad y las propias mujeres y no encuentran respuesta alguna. Hay que entender que la permanencia de la mujer en la relación violenta es uno de los efectos de la experiencia traumática que vive. Se crea un vínculo afectivo establecido, la intencionalidad y/o instrumentalización de la violencia provoca un proceso de victimización prolongado en mujeres. Generando así un estado de indefensión de “no saber qué hacer para cambiar las cosas” de creer “que no puede hacer nada” de que “haga lo que haga, da lo mismo” y es ahí donde va mermando su autoestima y su capacidad de afrontamiento y resolución de problemas, lo que favorece al agresor, dado que, se da la permanencia en la relación. (L. Walker, 2000)

2.9 El estado de la mujer víctima de violencia

Primeramente, se hará una reflexión sobre el concepto de crisis. El concepto de crisis es entendido como un momento en la vida de un individuo, en este caso, en la vida de una mujer, en el cual debe enfrentar, de manera impostergable, una situación de conflicto de diversa etiología. “Las mujeres maltratadas generalmente están sometidas a una prolongada situación de abuso por parte de su pareja, por lo que pasan por un dilatado período de estrés y trauma del cual resulta una continua pérdida de energía. La mujer está en una situación de vulnerabilidad y cuando es muy golpeada u ocurre otro hecho coincidente (por ejemplo, el abusador comienza

también a lastimar a los niños), la mujer cae en un verdadero estado de crisis.” (Escartín Caparros, 2009).

Es importante resaltar que cuando se da esta situación es cuando la mujer busca ayuda o asesoramiento, justo en su momento de crisis es cuando existe una motivación o deseos de equilibrio emocional, no obstante, una vez pasado el periodo de crisis, en la mayoría de casos cabe la posibilidad de que se retracte poco después de haber hecho alguna denuncia o retirarse del lugar donde solicito ayuda y no seguir adelante con el proceso, por lo que vuelve a retomar la relación con su pareja.

El segundo aspecto a resaltar es que cuando se enfrentan al asesoramiento o intervención, las mujeres víctimas de violencia muestran una serie de respuestas asociadas a esta experiencia traumática que tiene relación con una violencia una y otra vez repetida e intermitente que es entremezclada con periodos de arrepentimiento y ternura y se puede observar que en la mujer existe una ansiedad extrema y unas respuestas de alerta y de sobresaltos permanentes. Cuando se habla de estas reacciones, se hace referencia a: miedo, depresión, sentimiento de baja autoestima, sensación de amenaza incontrolable y a la seguridad personal, aislamiento social, sentimientos de culpa, temor, nerviosismo, inquietud, ausencia de contacto visual, problemas de memoria, distorsión cognitiva, problemas de salud, incremento en la tolerancia a la violencia, entre otras reacciones (Echeburúa & Corral 1998; Sarasua y Zubizarreta, 2000).

Retomando el tema sobre el estado de la mujer maltratada. Las mujeres que pasan por esta situación desarrollan lo que Seligman (1975) denominó “*Indefensión aprendida*” que consiste en que la persona que está siendo víctima de maltrato “aprende” que no puede defenderse haga lo que haga. Esto sucede porque siente que no controla la situación y está a merced del agresor. Estos sentimientos impiden creer que las cosas pueden cambiar y dificultan que la mujer se enfrente a sus creencias, sus sentimientos y también sus temores.

El maltrato da lugar a lo que se denomina “sesgos cognitivos”, los cuales también podremos percibir durante la intervención con la víctima. Es frecuente que la mujer sienta vergüenza al relatar las situaciones que ha vivido y que son degradantes para sí misma y para sus hijos. También se observa la creencia de que “lo que sucede en el hogar, se queda en el hogar” y por ende, es un hecho privado que debe quedarse en la intimidad de la pareja.

En una mujer a diferencia de un hombre es que su conducta se caracteriza por estar a la defensiva, en cambio la mujer maltratada, por su parte, suele ocultar ante el entorno social su padecimiento en el contexto conyugal en muchas ocasiones adopta conductas contradictorias, como suele pasar en algunos casos conocidos, que suele denunciar el maltrato de su pareja, pero luego retira la denuncia. En la esfera privada, en momentos adopta una conducta sumisa para no dar motivos para el maltrato, y otros en los que se pueda expresar sus emociones contenidas. Una observación externa de su conducta muestra una persona huidiza, temerosa, que tiende al

aislamiento, pero que cualquier estímulo externo puede provocar en ella una reacción emocional.

2.10 La dificultad para romper el ciclo de violencia

Un gran error es pensar o creer que las mujeres mantienen la relación y no rompen porque les gusta que les agredan. Su situación es difícil y complicada y no se puede obviar que en ocasiones las manifestaciones más violentas pueden producirse con la ruptura. En el caso de la mujer maltratada existen una serie de consecuencias y secuelas que van a provocar cambios en su forma de actuar y confrontar la situación. Estas mismas secuelas y circunstancias cuando son vistas y valoradas desde fuera, son consideradas razones suficientes para la ruptura de la relación o para el planteamiento de una separación como solución al problema. Sin embargo, en la realidad funcionan como trabas a las que una víctima debe enfrentarse en su día a día y a la hora de tomar una decisión. A la mujer se le atribuye una importancia fundamental en todo lo relacionado con lo emocional y no solo con la creación de los vínculos, sino con la responsabilidad de su mantenimiento. Es sencillo tener una perspectiva desde fuera y dar nuestra opinión al respecto, no obstante, no se puede esperar que una persona que sufre un trauma responda de la misma manera que una persona que no lo ha vivido.

La mujer maltratada suele presentar una baja autoestima y mal autoconcepto. Hay que tener en cuenta que en la creación y desarrollo de ambas cuestiones la opinión externa es vital. Esta baja autoestima se debe, entre otras cosas, a creer en su

pareja cuando éste las menosprecia y desvaloriza, de forma que llegan a asumir estas afirmaciones como ciertas. Además, han aprendido desde el principio de la relación a centrarse y priorizar el punto de vista de él por encima de su propio discurso y opinión.

Presentan poca capacidad de independencia, tanto personal, social como monetaria. Su red social se ve mermada a lo largo del tiempo. Su pareja les aísla social y familiarmente. Su agresor puede llegar a convertirse en su única referencia a este nivel, lo que marcará más aún el poder que ellos tiene sobre ellas y la dependencia de ellas hacia ellos y por tanto dificultará tomar una decisión que desde el punto de vista de la mujer le deja realmente sola.

Dado su alto nivel de desvalorización, se sienten incapaces de tomar decisiones y de realizar cambios de forma autónoma. Sin embargo, la realidad es distinta, ellas están tomando continuamente decisiones relacionadas con la casa, los hijos, llevan una economía personal precaria, por lo que son menospreciadas y minimizadas hasta por ellas mismas. Lo que sí ocurre es que no creen en su propia capacidad de decisión, ya que según ellos, nunca son correctas o no pueden hacerlo.

Tienen sentimientos ambivalentes hacia su pareja, es decir, es agresivo y amable, está tranquilo y explota. Por lo que ellas dicen quererlos y odiarlos. Consideran que eso no puede ser muy normal y por tanto desarrollan un gran malestar y culpabilidad. Olvidan que estos sentimientos ambivalentes si pueden tener sentido si se asocian a las situaciones y circunstancias que los provocaron. Es normal

sentir cariño si las cosas van bien y rabia si se acaba de producir una agresión, aunque el objeto de ambos sentimientos sea el mismo, es decir, su pareja. Esta misma ambivalencia les hace sentir inseguridad y cuestionarse continuamente sus sentimientos y su situación, por lo que su posicionamiento ante la ruptura como opción también se ve mediatizado por esto.

Se aferran a lo bueno del maltratador, a sus buenos momentos y recuerdos. Dadas las características de la relación se muestran siempre atentas y pendientes de todas las necesidades de su pareja, rechazando y olvidando las suyas. Tienen muy interiorizada la idea de “Vivir para los otros”, un mensaje que limita el tiempo y la energía dedicada a una misma y refuerza dar más importancia al bienestar de los demás que al propio. Su vida y sus expectativas las han depositado en manos de otros, por lo que es difícil que logren cubrirlas. Sin embargo, deben seguir intentándolo, buscar ese reconocimiento no demostrado y ese sentido como pareja que es vital para ellas.

Se produce, por tanto, una negación de la realidad, llegando incluso a considerar que su agresor no es responsable de su conducta de malos tratos. Viven de un ideal, de cómo les gustaría que fuese su vida. Presentan, por tanto, distorsiones cognitivas que se manifiestan a través de la minimización, la justificación y la racionalización de las distintas situaciones (“no ha sido nada”, “es que tiene problemas en el trabajo”, “es que no podía actuar de otra forma”). Para estas mujeres todo lo gratificante es considerado como algo externo, que no está en sus manos, pero lo negativo es propio. Esto se observa en el hecho de que no son conscientes de

su papel en el mantenimiento de los malos tratos y por tanto les cuesta ver el cómo la ruptura puede ayudarles en la solución del problema.

Las razones son muchas, tal vez no lógicas, pero recordemos que desde el punto de la mujer maltratada lo son, dado que, justifican el maltrato en base a la indefensión, lo cual dificulta su capacidad para buscar ayuda exterior lo que va prolongando las situaciones de violencia (Escudero Nafs, A. 2008).

2.11 Dependencia Emocional

La dependencia emocional es un problema muy poco tratado y conocido, en este caso, se hace la mención, dado que, se asocia la vinculación de la mujer maltratada con el agresor, al hecho de que podría existir cierta dependencia emocional. Primeramente, hay que definirla, según el Psicólogo Jorge Castelló Blasco (2005), sin darle rodeos la define como *“Una necesidad extrema de carácter afectivo que una persona siente hacia su pareja a lo largo de sus diferentes relaciones.”*

En el estudio de la dependencia emocional existen unos términos que están sujetos a la ambigüedad, a la interpretación personal de la misma, se está hablando de “necesidad” “afectivo” y “extremo”, definiéndolos se puede llegar a comprender lo que verdaderamente significa la dependencia emocional.

Primeramente, se detalla “necesidad” la cual denota el componente de dependencia propio de este problema, en las relaciones de pareja y dentro de una escala imaginaria cuyo valor medio sería el “deseo”, el “amor”, o cualquier otro sentimiento positivo que indique voluntad de tener una relación próxima con otra persona, el concepto de “necesidad” estaría a un paso por encima del valor de dicha escala. El término “Extrema”, que en lo que se pretende dar a entender, califica a la “necesidad”, como la intensidad de este sentimiento tremendo de anhelo del otro (R. Norwood, 1999).

Lo que se quiere dar a comprender con lo anterior, es la diferencia de lo normal a lo anormal, hay una gran discrepancia entre el amor normal (que de por sí implica un cierto componente de necesidad) y la dependencia, que es meramente cuantitativa, existe una distancia entre querer y necesitar. Para definirlo mejor la diferencia entre querer y necesitar, o entre amor y necesidad extrema, se puede concebir un hipotético continuo de los sentimientos en las relaciones afectivas, donde en un extremo inicial estaría la “ausencia de los sentimientos”, en medio (que es lo normal) está el “amor, deseo de estar con el otro” y al otro extremo continuo esta “la dependencia emocional” donde se ubicaría el rango anormal.

Para continuar se pasará al término “afectivo”, el cual indica que es del tipo concreto de necesidad interpersonal. Para entenderlo mejor, se va a diferenciar este tipo de necesidad del otro con el que puede existir confusión. Generalmente se entiende que una mujer tenga cierta dependencia hacia su agresor porque está centrada en aspectos económicos o en otros que parten de la base de un

desvalimiento del individuo, es decir, por una necesidad práctica o de supervivencia personal o sencillamente un interés de tipo utilitarista. Sin embargo, existen otros más propios de personas que se caracterizan por su indefensión, por haber estado desde siempre consentidos y sobreprotegidos, por una escasa o nula capacidad de decisión y de iniciativa, que presentan un intenso temor al abandono al considerarse “solos ante el peligro”, como si no tuvieran la disposición necesaria para enfrentarse al mundo si no es en compañía de alguien del cual dependerían. En su vertiente patológica este tipo de necesidad interpersonal está definida en las clasificaciones actuales de trastornos mentales y del comportamiento y tipificada como “Trastorno de la personalidad por dependencia”.

Cuando se habla de un aspecto “afectivo”, se habla de concebir la vida siempre al lado de alguien al que se idealiza y se considera poderoso, al que se concibe como sentido de la vida del dependiente, al menos hasta que se encuentre lo antes posible a otra persona.

Las dependientes emocionales suelen tener parejas desde la adolescencia y si es posible intentan estar siempre con alguien. Una de las consecuencias que trae esto consigo es que después de una ruptura, vivida como un acontecimiento verdaderamente catastrófico, intentan reanudar la relación por nefasta que haya sido o bien buscan a otra persona que cubra su necesidad extrema de estar acompañados de alguien. Asimismo, se caracterizan por una autoestima muy baja, las relaciones son de sumisión e idealización de otra persona, su compañero, que se convierte en el centro de atención y de la existencia, en el único referente válido de la pareja, en la

persona alrededor de la cual gira todo, desarrollando un desequilibrio entre una parte dominante y la otra sumisa, convirtiéndose en el germen de un deterioro progresivo en la relación y de un auténtico descenso a los infiernos del dependiente emocional. El círculo vicioso que se genera en esa relación consiste en que la posición dominante y ególatra del compañero se incrementa, mientras que la autoestima del dependiente emocional decrece como reacción, trayendo como consecuencia un incremento de su necesidad excesiva del otro (Martha R. Bireda, 1998).

2.11.1 Características de las personas dependientes emocionales

Se dividirán estas características en tres áreas relevantes del ser humano: área de las relaciones de pareja, el de las relaciones con otras personas y el de la autoestima y estado anímico. Obviamente, no es preciso que se cumplan todas tal cual cada una de las características para poder afirmar que alguien sufre de dependencia emocional.

Área de las relaciones de pareja:

- Ψ Necesidad excesiva del otro, deseo de acceso constante hacia él.
- Ψ Deseos de exclusividad en la relación.
- Ψ Prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa.
- Ψ Idealización del objeto.
- Ψ Relaciones basadas en la sumisión y la subordinación.

- Ψ Historia de las relaciones de pareja desequilibradas.
- Ψ Miedo a la ruptura.
- Ψ Asunción del sistema de creencias de la pareja.

Área de las relaciones con el entorno interpersonal:

- Ψ Deseos de exclusividad hacia otras personas significativas.
- Ψ Necesidad de agradar.
- Ψ Déficit de habilidades sociales.

Área de autoestima y estado anímico:

- Ψ Baja autoestima.
- Ψ Miedo e intolerancia a la soledad.
- Ψ Estado de ánimo negativo y comorbilidades frecuentes.

2.11.2 Área de las relaciones de pareja

Sin duda, esta es el área más relevante y donde se manifiestan más las personas dependientes emocionales, también es el contexto más frecuente en el que están inmersos. Brevemente se detallará cada característica antes enumerada. En esta área se inicia con la “*Necesidad excesiva del otro, deseo de acceso constante hacia él*” la cual es, la expresión de la necesidad psicológica que el dependiente tiene hacia su pareja. Se puede traducir en deseos constantes de hablar con esa persona, llamadas continuas al teléfono, mensajes de texto, apariciones inoportunas en lugares como el

trabajo o gimnasio. Los dependientes describen esta sensación como “hambre” de la pareja, necesidad insaciable como la de los adictos a sustancias. A nivel conductual puede no aparentar esta necesidad excesiva hacia la otra persona, pero sin duda la está sintiendo.

Por consiguiente, están los “*Deseos de exclusividad en la relación*”, que se entiende aquí en ambos sentidos, en el del propio dependiente, que voluntariamente se aísla en mayor o menor medida de su entorno para dedicarse por entero a su pareja. La exclusividad también aparecerá en las relaciones con otras personas significativas y no necesariamente con su pareja. La tercera característica de la que se hacía mención anteriormente es la “*Prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa*”, es la más frecuente y más observable, ya que está directamente afectado al sentirse minusvalorado o simplemente despreciado.

La persona dependiente emocional considera a su pareja el centro de su existencia, el objeto predilecto de su atención, el sentido de su vida. Aunque el entorno advierta este hecho, la persona dependiente voluntariamente se aislara para centrarse por entero a su pareja. “*Idealización del objeto*”, suelen idealizar enormemente a su pareja a lo largo de la relación, a pesar de ser conscientes de los defectos que posee la persona dominante, existe una admiración irracional y sobrevaloración en esa persona. Seguidamente se habla sobre las “*Relaciones basadas en la sumisión y subordinación*”, que es una respuesta casi inmediata, no tiene gran problema en plegarse ante la persona que admira, la sumisión es una ofrenda como pago a que el objeto tenga a bien estar próximo al dependiente. Lo

cual considera que es un medio para poder preservar la relación. La subordinación no se da únicamente para consolidar la relación, sino que también es el resultado de la falta de autoestima del dependiente y de su idealización de la pareja. Generalmente la única salida que ven es encontrar a alguien más antes de la ruptura con su pareja anterior.

“Historia de relaciones de pareja desequilibradas”, en líneas generales, la vida amorosa del dependiente emocional es una secuencia de relaciones de pareja tormentosas y desequilibradas, se ha adaptado tanto a este tipo de situaciones que iniciar una y otra vez en las mismas circunstancias ya lo ve como normal en toda relación. Siguiendo la secuencia de las características, se encuentra el *“Miedo a la ruptura”* que corresponde a la *“ansiedad de separación”*, término acuñado por Bowlby (1993b). Por muy nefasta que sea la relación, por mucho que la persona sea capaz de aguantar humillaciones, desprecios o malos tratos, lo peor que considera que le puede pasar es la ruptura de la relación, el hecho de que la persona a la cual se ha aferrado se quiera marchar y le deje en soledad. En cierto modo, esta ansiedad de separación es la responsable parcial del aferramiento que el dependiente efectúa hacia su objeto. Y para finalizar con esta área, tenemos la característica de *“Asunción del sistema de creencias de la pareja”*, que se da en las fases avanzadas de la relación, la mujer dependiente puede interiorizar y asumir como propias ciertas ideas que pertenecen realmente al objeto. Estas ideas pueden girar sobre tres grandes temas: *“la superioridad o peculiaridad del objeto”* que es tal su narcisismo y la idealización que le profesa el dependiente que es prácticamente una consecuencia natural. Después esta *“la inferioridad de la mujer dependiente”* donde se da un progresivo deterioro del equilibrio emocional y siempre es objeto de comentarios

negativos, ya sea sobre su aspecto físico, sobre su inteligencia, su personalidad o familia y amigos. Y finalmente “El concepto de la relación” que es donde el agresor o dominante culpa de todo lo negativo que sucede en la relación a la persona sumisa (Castelló, J. 2005).

2.11.3 Área de las relaciones con el entorno interpersonal

Pese a que la persona dependiente expresa su patología principalmente con su pareja, existen ciertas peculiaridades que pueden presentar con otras personas significativas.

La primera característica antes mencionada es “*Deseos de exclusividad hacia otras personas significativas*” donde el dependiente pretende la exclusividad en el conjunto de sus relaciones interpersonales, principalmente con su pareja, pero también con otras personas significativas. Es una necesidad desmedida de los otros, un sentimiento de posesión y con el paso del tiempo la sensación de agobio por parte del entorno es mayor. Por otro lado, está la “*Necesidad de agradar*”, sea o no sea de su entorno, la persona tiende a querer agradar a cualquier persona, ve la aprobación de las personas tan necesaria que un solo gesto puede ser malinterpretado como antipatía o desinterés. Y para culminar con esta área esta la característica de “*Déficit de habilidades sociales*”, la cual se resume en todas las características antes expuestas, por ejemplo, la necesidad de agradar deriva una notable falta de asertividad, el miedo atroz al rechazo le conduce a no expresar con libertad los intereses y las demandas personales y además de que no han sabido comprender lo

que significa la reciprocidad, la correspondencia en el afecto, el cariño y el interés (Castelló, J. 2005).

2.11.4 Área de autoestima y estado anímico

Para iniciar se va a tocar el punto de "*Baja Autoestima*", desde el punto de vista de cualquier persona se podría pensar que es el gran responsable de toda la problemática de las personas dependientes emocionales. Estas son personas que están prisioneras de sí mismas, desean escapar de su cuerpo y sobre todo de su mente para refugiarse en otra persona, viven los sentimientos que dirigen a sí mismos con una gran intensidad, no les cuesta efectuar una introspección porque prácticamente la realizan siempre, es como algo que les persigue y les impulsa a buscar a esa persona salvadora que les haga sentir mejor, en donde puedan desplegar toda su atención e interés para así aludirse a ellos mismos. "*Miedo e intolerancia a la soledad*", esto es a consecuencia de la característica anterior y es también uno de los tres distintivos fundamentales de la dependencia emocional. Ya que experimentan una desagradable sensación, interiormente perciben que solo en compañía de otra persona pueden ser felices. Tras una ruptura intentan desesperadamente retomar la relación, por muy fea que haya sido.

Y finalmente, el "*Estado de ánimo negativo y comorbilidades frecuentes*", Esta es una categoría que debería entrar a formar parte de una psicopatología, ya que es algo que mental, anímica y comportamentalmente distingue a estos individuos de los demás. Su estado anímico se caracteriza por una profunda tristeza, preocupación en

el rostro, notable nerviosismo e inseguridad personal, en pocas palabras aparentan infelicidad y angustia. Las comorbilidades estarán en línea con el estado de ánimo pero podría cambiar con una sola llamada de esa persona, cuando se habla de comorbilidades se hace referencia a aquellos cambios físicos que se generan bajo un estado anímico, por ejemplo, si la persona dependiente esta triste sentirá decaimiento, dolores de cabeza, nerviosismo, entre otros, pero haciendo mención con lo anterior, estos síntomas podrían cambiar de una forma particular con solo la presencia de la persona por cual depende (Castelló, J. 2005).

2.11.5 Dependencia adquirida por el modelo familiar

Una mujer maltratada suele haber incorporado modelos de dependencia de sumisión. Ella experimenta un verdadero conflicto entre su necesidad de expresar sus sentimientos y el temor que provoca la posible reacción de su esposo. Habitualmente experimenta sentimientos de indefensión e impotencia y desarrolla temores que la vuelven huidiza y evitativa. En ocasiones cuando se da la agresión silenciosa, con miradas o gestos, ante tal situación la víctima se queda sin claves para una respuesta protectora adecuada y con una sensación de locura va minimizando la resistencia y la salud mental de la mujer, al mismo tiempo que esta queda atrapada como cómplice involuntaria de lo que la afecta por no poder decir mayor palabra sobre la problemática momentánea.

Para comprender la dinámica de las relaciones que están en un ambiente disfuncional, es importante tener en cuenta que la mujer crece recibiendo una oscura

herencia, sobre la cual se estructura su personalidad, su pensamiento como también su afectividad, y las ideas sobre sí misma y su género, están impregnadas de emociones contradictorias e inseguridades. Por un lado, se les enseña a confiar en los hombres, a pesar entablaron relación de pareja; sin embargo, por otro lado, puede llegar a infundir el temor a la violación. En razón de esta educación basada en el cuidado y protección, la personalidad de una mujer adquiere una vulnerabilidad diferente a la que pueden experimentar los hombres.

Se suele preguntar porque una mujer que es golpeada brutalmente por su compañero, sigue su lado, en la historia personal de la víctima, podemos encontrar algunas explicaciones de tan complejo problema; en general se detallan antecedentes de maltratos de diferentes tipos como, en su infancia pudo ser golpeada o abusada emocionalmente por cualquiera de sus progenitores, ser víctima de incesto provocador cualquier miembro de la familia ya fuese cercana como lejana en el cual depositó su confianza, también se puede mencionar que fue testigo del sufrimiento de una madre golpeada y de ella aprendió el rol pasivo, la respuesta al sometimiento a la violencia, y a todas las secuelas posteriores que deja la imagen materna, como el primer modelo, sometido reiteradamente a humillación, al desprecio y al dolor, pudo haber crecido en un hogar en el cual los varones tuvieron privilegios especiales, mejor trato, más libertad, más apoyo (Quiroga, 1998).

La baja autoestima unida con una concepción del amor aparentemente romántico establecen los elementos esenciales para una relación de sumisión y dependencia, con estas características el funcionamiento de la mujer ante un

hombre abusivo sería paralizarse y no atina con actitud propia frente a lo que le dice, no quiere arriesgarse a disgustar al hombre, acepta y se somete a todo sin protestar ni discutir; si se queja por algo lo hace con la cabeza agachada, e incluso prefiere la derrota, antes que fastidiarlo a él o una posible ruptura.

2.11.6 Fases de las relaciones de parejas dependientes emocionales

Las mujeres dependientes emocionales son parejas que habitualmente están en pareja, puede ser que casi siempre con la misma, pero lo más habitual es la existencia de una gran cantidad de ellas en su historial amoroso. Este complejo proceso conlleva unas fases, las cuales se detallarán a continuación:

Fase 1: Euforia. Las mujeres dependientes emocionales suelen tener gran habilidad para identificar a las personas “interesantes” para ellas, una vez entran en contacto con la persona intentan tratar de tener la posibilidad de un acercamiento. Esta fase se caracteriza por la euforia, por una ilusión desmedida que se extiende desde esos primeros contactos positivos hasta los periodos iniciales de una relación, la mujer dependiente ha encontrado al fin la persona idónea, la persona que la va a liberar de su soledad y sobretodo de su malestar emocional y es ahí donde comienza su estrategia de sumisión y de entrega excesiva como tributo a la otra persona como medio para “fortalecer” la relación y preservarla, esta subordinación y entrega tan prematura sentarán las bases de la futura relación, si es que finalmente se produce.

Fase 2: Subordinación. Esta fase y la siguiente suponen la mayor parte de la relación de pareja entre la mujer dependiente emocional y su objeto, siendo por tanto la expresión más importante del desequilibrio que la presidirá. Es aquí donde se da la consolidación de roles, es decir, quien domina y quien es subordinado, en este contexto, se dan las múltiples citas, llamadas telefónicas, proyectos y actividades en común y la sumisión es utilizada como estrategia para satisfacer a su pareja, evitando posibles rupturas, esta sumisión puede llegar a ser más patológica, más hiriente y nefasta para la autoestima. En el transcurso de esta fase se caracteriza por el afianzamiento, es la que implica la aceptación del papel más inferior o irrelevante del dependiente en la pareja. Y no se debe perder la idea de que la persona dependiente no solo no se quiere, sino que también se autodesprecia. El transcurso de esta fase se caracteriza por el afianzamiento tanto de la subordinación del dependiente como de la dominación de su objeto. Ambos interiorizan con mayor intensidad sus papeles hasta el punto de que los consideran lógicos, naturales e indiscutibles.

Fase 3: Deterioro. La duración de la fase anterior puede ser muy variable desde breve hasta prolongada, pero esta fase suele ser larga, no hay mucha diferencia entre esta fase y la anterior, se puede afirmar que la fase de deterioro supone la exacerbación de todo lo expuesto en lo anterior, es decir, existe una sumisión muchísimo mayor, la dominación y la explotación del objeto llega hasta un punto que la mujer dependiente emocional sufre tremendamente, ya llegó al punto de soportar humillaciones, burlas, vejaciones o malos tratos, ya no disfruta la relación sino que la sufre, el deterioro es el resultado del comportamiento cada vez más explotador e insaciable de este, afianzado en su comodidad que la dependiente no va a romper la relación, aunque sufra burlas, degradaciones sexuales, los menosprecios

más hirientes, la violencia será mayor a medida que el objeto desprecie más al dependiente y es aquí donde se inicia la presencia de ansiedad y/o depresión, entre otras manifestaciones psicopatológicas, pocas veces suele pasar que se revele contra el objeto, que incluso llegue a terminar la relación.

Fase 4: Ruptura y síndrome de abstinencia. En esta fase, en muchas ocasiones el objeto encuentra otra pareja, unas veces dependientes emocionales y otras no, si en la fase anterior la dependiente emocional no terminó la relación, pese a que el objeto puede tener otra pareja, la dependiente persiste ahí, y es así como surge un estancamiento de manera que ninguna de las dos partes termina dicha situación y la dependiente emocional vive en una coyuntura angustiada y muy negativa, pero en el fondo se da cuenta de que no va a ir más allá, aunque esta situación puede durar años y también se puede dar que la dependiente termine la relación y sea consciente del daño que está sufriendo, sin embargo, estas rupturas por parte de la dependiente son las más propensas a una reanudación justificando que a pesar de tener malos días, también habían buenos e inicia otro escenario de súplica y ruego, deseando tener nuevamente la atención del objeto. La mezcla entre la soledad y el dolor por la ruptura y los intentos por reanudar la relación conforman lo que se puede denominar como “*síndrome de abstinencia*”. Aquí se manifiesta con gran intensidad el paralelismo que la dependencia emocional guarda con las adicciones.

El síndrome de abstinencia propio de la dependiente emocional se caracteriza por los intentos persistentes de regresar con el objeto, por querer verle, hablar con él, tener noticias suyas. Con las dependientes emocionales, su síndrome de abstinencia

es tan terrible, que los intentos por tener el más mínimo contacto con su objeto son muy frecuentes, suponiendo estos encuentros como una esperanza de volver a reanudar la relación. Además, se caracteriza por la agudización de la psicopatología propia de la fase de deterioro o por la aparición de una nueva y puede prolongarse meses, incluso años. Por último, es preciso añadir la posibilidad de que efectivamente el objeto decida reanudar la relación, en este punto regresaríamos a la fase de deterioro pudiendo repetirse este bucle en más ocasiones.

Fase 5: Relaciones de transición. Durante el síndrome de abstinencia o después de él si este no ha sido muy prolongado, el dependiente emocional puede empezar a luchar contra su enorme decaimiento y para ello empezará a luchar contra su soledad buscando el primer candidato que encuentre para iniciar una relación, la única función de estas relaciones será mitigar el dolor producido por la abstinencia o por la soledad, sin embargo, si no se sienten llenos afectivamente seguirán buscando personas más “interesantes” por ende, se les denomina “de transición” y estas relaciones no siguen los mismos patrones que las del dependiente con sus objetos, es decir, no hay sumisión, ni admiración, ni necesidad excesiva. Son más bien frías, funcionales, sin pasión.

Fase 6: Recomienzo del ciclo. En caso de recorrer las fases anteriores, esta será la coronación, el fin de una carrera imaginaria, pero al mismo tiempo, será el comienzo de la siguiente, el recomienzo se basa en que, tras la ruptura, el síndrome de abstinencia y las eventuales relaciones de transición, el dependiente emocional encuentra a otra persona, con las características pertinentes (frialdad,

distanciamiento, egolatría, etc.) para convertirse en el nuevo objeto. Y nuevamente vuelve a pasar por cada fase, por cada situación y así sucesivamente (Castelló, J. 2005).

2.12 Carencias afectivas y relaciones insatisfactorias en fases tempranas de la vida

Para comprender mejor el impacto de las experiencias ambientales adversas de los dependientes, es preciso explicar previamente el concepto de *esquema*. “Este concepto proviene de la psicología cognitiva y originariamente se propuso en un sentido puramente intelectual, relativo al conocimiento.”

Safran y Segal (1994) ampliaron el ámbito de los esquemas al interpersonal. Los esquemas son patrones o pautas almacenadas en nuestra memoria y que nos ayudan a interpretar la realidad de manera eficiente y rápida. Por lo tanto, también poseemos esquemas de las relaciones con los demás, que consistirán en pautas interiorizadas mediante un sin fin de interrelaciones con personas de todo tipo durante la vida. Estos esquemas interpersonales o pautas de interrelación recogen solo información sobre cómo se deben reproducir las relaciones con los demás, sino también y esto es fundamental para comprender la dependencia emocional, los sentimientos asociados a ellos. Estos sentimientos no son inmodificables, al igual que los esquemas puramente cognitivos tampoco lo son. También se debe contar con que los sentimientos no solo dependen de lo que podríamos denominar memoria efectiva, sino también de las circunstancias actuales y desde luego del estado

anímico. No obstante, los efectos más arraigados y almacenados profundamente en los esquemas interpersonales son mucho más difíciles de erradicar que los más coyunturales que desaparecerán con mayor facilidad.

“Las experiencias tempranas del ámbito interpersonal desempeñaran un papel muy importante, un punto de partida para la configuración de la personalidad” (Millon & Davis, 1998). En esta categoría los dependientes emocionales, en concreto, sucede precisamente lo siguiente, sus experiencias interpersonales configuradoras de los aspectos básicos de su personalidad, como los esquemas de sí mismos y pautas de interrelación con los demás y especialmente con los otros significativos, han sido lo suficientemente adversas como para generar disfunciones en dichos esquemas y pautas. Estas experiencias adversas se pueden resumir, con el riesgo de ser reduccionista, en una grave carencia de afecto de los dependientes emocionales desde el inicio de sus vidas. Estas personas no han tenido padres o personas sustitutivas que los hayan querido, que hayan estado pendientes de ellos, que los hayan animado en sus estudios, metas o los logros que pudieron tener.

Lógicamente, la gravedad de la dependencia emocional guardara relación con la magnitud de dichas carencias. El afecto no es una variable dicotómica que está presente o ausente, conforma un continuo en el que existen múltiples grados. Las carencias afectivas tempranas nos indican la ausencia, quizá no total, pero sí muy notable, de un elemento positivo y necesario como es el cariño. Pero además de esto, existen otros elementos que terminan de configurar las relaciones que estamos describiendo; es decir, aparte de las propias carencias efectivas se produce también la

presencia de los elementos negativos, como pueden ser la negligencia, la agresividad lo más frecuente es que el comportamiento de las personas significativas de las personas dependientes sea bien descuidado.

CAPÍTULO III

SISTEMA DE HIPÓTESIS

3.1 Hipótesis de Trabajo

En la presente investigación se pretende comprobar las siguientes hipótesis, nulas y alternas:

Ho: Los factores sociales no son más determinantes que los factores psicológicos en mujeres víctimas de violencia con Dependencia Emocional.

Hi: Los factores sociales son más determinantes que los factores psicológicos en mujeres víctimas de violencia con Dependencia Emocional.

Hipótesis Específicas

Ho: Dentro del área social no predomina más el factor familiar en mujeres víctimas de violencia con dependencia emocional.

Hi: Dentro del área social predomina más el factor familiar en mujeres víctimas de violencia con dependencia emocional.

Ho: Dentro de los factores psicológicos no predomina más el factor de baja autoestima en mujeres víctimas de violencia con dependencia emocional.

Hi: Dentro de los factores psicológicos predomina más el factor de baja autoestima en mujeres víctimas de violencia con dependencia emocional.

Ho: El elemento más predominante en la dependencia emocional que presentan las mujeres víctimas de violencia, no es el “miedo a la ruptura.”

Hi: El elemento más predominante en la dependencia emocional que presentan las mujeres víctimas de violencia, es el “miedo a la ruptura.”

3.2 Operacionalización de las Variables

Identificación de Variables.

El diseño de la presente investigación incluye el análisis de la variable independiente y dependiente, descritas a continuación:

Variable Independiente: Factores Psicosociales.

Definición Conceptual: Son aquellas condiciones que se encuentran presentes en una situación y que están directamente vinculadas entre si y que tienen la capacidad para afectar el bienestar de la persona.

Definición Operacional: Son las diversas circunstancias internas y externas que se manifiestan en un ambiente y que tienen influencia en el estado psicológico de la persona y en el comportamiento de la misma.

Variable Dependiente: Dependencia Emocional en mujeres víctimas de violencia.

Definición Conceptual: La necesidad extrema de carácter afectivo que una persona siente hacia su pareja a lo largo de las diferentes relaciones, conlleva a experimentar un acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un

daño físico, sexual o psicológico o incluida las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o privada.

Definición Operacional: El nivel de Dependencia Emocional en el cual se ubica la mujer, determinado por el IDE, obteniendo el elemento que más predomina, el cual genera la dificultad para terminar la relación violenta con el agresor.

Tema: FACTORES PSICOSOCIALES ASOCIADOS A LA DEPENDENCIA EMOCIONAL EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA PERTENECIENTES AL INSTITUTO SALVADOREÑO PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER (ISDEMU), SAN FRANCISCO GOTERA, MORAZÁN, DURANTE EL AÑO 2019

Tabla 2. Operacionalización de Variables.

TEMA	TIPO DE VARIABLE		DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	CATEGORÍAS	INDICADORES	INSTRUMENTOS
Factores Psicosociales asociados a la Dependencia Emocional en Mujeres Víctimas de Violencia pertenecientes al Instituto Salvadoreño Para El Desarrollo De La Mujer (ISDEMU), Morazán, Durante el Año 2019	V.I.	Factores Psicosociales.	Aquellas condiciones externas que se encuentran presentes en una situación específica y que están directamente relacionadas y que tiene la capacidad para afectar el bienestar subjetivo de la persona.	Son las diversas circunstancias internas y externas que se manifiestan en un ambiente y que tienen influencia en el estado psicológico de la persona y en el comportamiento de la misma.	Psicológico.	-Estabilidad emocional -Autoestima -Vulnerabilidad -Confianza -Asertividad	Cuestionario Factorial de Personalidad (16 PF – R. B. Catell)
					Social.	-Familiar -Social y Cultural -Religión -Económico y Patrimonial	Entrevista Social.
	V.D.	Dependencia Emocional en mujeres víctimas de violencia.	La necesidad extrema de carácter afectivo que una persona siente hacia su pareja a lo largo de las diferentes relaciones, conlleva a experimentar un acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico o incluida las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o privada.	El nivel de Dependencia Emocional en el cual se ubica la mujer, determinado por el IDE, obteniendo el elemento que más predomina, el cual genera la dificultad para terminar la relación violenta con el agresor.	-Características -Áreas -Fases -Antecedentes -Tipos -Teorías	-Estabilidad emocional -Miedo -Intolerancia a la soledad -Miedo a la ruptura -Carencia afectiva -Sumisión -Generalidades -Tipos de violencia -Áreas -Conductas	-Inventario de Dependencia Emocional (IDE- Jesús Aiquipa T.) -Entrevista Cualitativa.

CAPITULO IV

DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 Tipo de Estudio

Dado que, el tema se considera bastante complejo y de magno proceso, se tomó a bien realizar la investigación con un enfoque Cuantitativo (Mixto), debido a que se llevó a cabo una recolección de datos para probar hipótesis y en base a los resultados desarrollar una medición numérica y análisis estadístico, a fin de probar teorías. Asimismo, con la recolección y análisis de estos datos, se pudo afinar nuestra pregunta de investigación, generar nuevas interrogantes o hipótesis que surgieron en el proceso. (Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C. Baptista Lucio, P. Metodología de la investigación 6° ed. Pág. 37-55).

Descriptiva: La investigación se hizo descriptiva puesto que, se midieron conceptos y definieron variables, se detallaron características importantes del fenómeno a estudiar y así, poder mostrar con precisión distintas perspectivas o dimensiones del problema. (Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C. Baptista Lucio, P. Metodología de la investigación 6° ed. Pág. 127-133).

Explicativo: Para poder demostrar todo lo desarrollado y descubierto en la investigación, se utilizó el tipo de investigación explicativo, pues, se pretendió establecer las causas o factores del fenómeno estudiado, explicar por qué ocurrió y en qué condiciones se manifestaron y por qué se relacionaron las variables. (Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C. Baptista Lucio, P. Metodología de la investigación 6° ed. Pág. 127-133).

4.2 Diseño

Se decidió utilizar el diseño no experimental – transeccional o transversal porque no se pretendió manipular variables, sino más bien, observar e indagar en el problema en su ambiente natural sin generar ninguna situación no existente. Igualmente, la investigación estuvo enfocada en recolectar datos en un solo momento, en un único tiempo, por ende, es transversal. (Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C. Baptista Lucio, P. Metodología de la investigación 6° ed. Pág. 161-188).

4.3 Universo

El tipo de población utilizada fueron mujeres de edades entre 18 a 80 años, primordialmente que hayan pasado por un proceso de violencia o estén viviendo dicha situación, pertenecientes al departamento de Morazán.

4.4 Población

La población seleccionada para la investigación constó de 50 mujeres pertenecientes al departamento de Morazán. Casos en seguimiento del Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU).

4.5 Muestra (No probabilística, intencional)

Para la profundización en el estudio se seleccionaron 39 mujeres que conformaron la muestra de la investigación, pertenecientes a distintos lugares del departamento de Morazán. (Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, C. Baptista Lucio, P. Metodología de la investigación 6° ed. Pág. 222-224).

4.6 Criterios de inclusión

Para la selección de la muestra se tomaron como base los siguientes criterios:

- Ψ Personas del sexo femenino.
- Ψ Mujeres de edades entre 18 a 80 años.
- Ψ Mujeres que hayan sido víctimas de violencia o estén experimentando dicha situación.
- Ψ Que sean usuarias activas del Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU).
- Ψ Que sean de áreas rurales o urbanas y pertenecientes al departamento de Morazán.
- Ψ Comprensión lectora adecuada

4.7 Aspectos Éticos

- Ψ No se dan a conocer los nombres.
- Ψ La información será para uso exclusivo del trabajo de grado.
- Ψ No revictimizar y realizar intervención psicológica si llegasen a entrar en crisis.
- Ψ Manejar la objetividad de los datos.
- Ψ La participación debe ser voluntaria: Debe proveerse la flexibilidad suficiente para que las mujeres víctimas de violencia no sientan exclusión y sin ningún tipo de coerción sean ellas que decidan si quieren o no participar.
- Ψ Plena confidencialidad.
- Ψ Respeto para las participantes: se debe mantener protegida su privacidad, de modo que si ellas no quieren aportar algún dato, no se les debe obligar.

4.8 Procedimiento

Primeramente se elaboró el perfil de investigación, el cual contenía la idea principal de la investigación, seguidamente se llevó a revisión y corrección con el asesor asignado para después hacer la solicitud y obtener la aprobación y asignación de tema y asesor docente. Continuo a esto, se inició la elaboración del protocolo de investigación, que está compuesto fundamentalmente por el marco teórico, el diseño

metodológico y el plan de análisis. Mediante las asesorías se estuvo revisando, ejecutando revisiones para la entrega final de éste.

Por consiguiente, debido a las variables que se debían evaluar se tomó a bien realizar un instrumento que recabara todos los aspectos necesarios en el estudio para después llevar a cabo la ejecución de la evaluación a la población seleccionada. Con todos los resultados obtenidos se realizó el análisis e interpretación de los datos que fueron parte importante de la redacción del informe final.

Luego de haber redactado detallada y minuciosamente el informe final se llevó a revisión y corrección de los detalles a solventar. Finalmente se hizo la entrega del documento completo y corregido para después preparar la presentación que proseguirá a la etapa final, que es la exposición de resultados y defensa de la investigación.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS Y PRESENTACIÓN DE LOS

RESULTADOS

Tabla 3. Datos generales de la muestra

Especificaciones	Totales de la Muestra
Edad de las mujeres evaluadas	
18 - 28 años	16
39 - 58 años	18
59 - 80 años	5
Total	39
Religión de las mujeres evaluadas	
Cristiano	9
Católico	21
Otro	9
Total	39
Estado Civil de las mujeres evaluadas	
Soltera	8
Acompañada	10
Casada	18
Viuda	3
Total	39
Profesión u Oficio de las mujeres evaluadas	
Profesional	1
Otros Oficios	17
Ama de Casa	29
Total	39
Número de hijos de las mujeres evaluadas	
1 – 3 Hijos	31
4 – 6 Hijos	6
7 – 10 Hijos	2
Total	39

La presente tabla muestra las generalidades de las mujeres que fueron parte de la investigación realizada y detalla el promedio de edades que poseen, la religión, su estado civil, su profesión u oficio y el número de hijos que tienen.

5.1 Tabulación, Análisis e Interpretación de los Resultados.

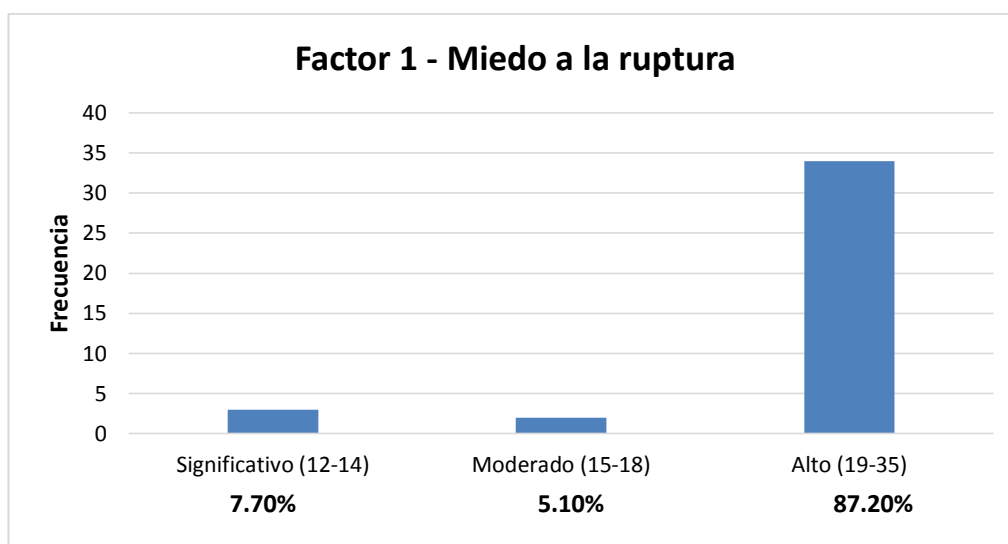
5.1.1 Resultados del Inventario de Dependencia Emocional (IDE)

Tabla 4. IDE - Factor 1 – Miedo a la ruptura

Factor 1 – Miedo a la ruptura		
Categorías Diagnósticas del IDE	Frecuencia	Porcentaje
Significativo (12-14)	3	7.70%
Moderado (15-18)	2	5.10%
Alto (19-35)	34	87.20%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Inventario de dependencia Emocional (IDE)

Gráfica 1. IDE - Factor 1 – Miedo a la ruptura



Como se puede observar en la gráfica anterior el 87.20% de la población evaluada, en este caso, mujeres víctimas de violencia, se ubican en el rango más alto del Factor “Miedo a la ruptura” que contiene el IDE. Esto quiere decir que, dicha población experimenta un temor alto ante la idea de la disolución de la relación y

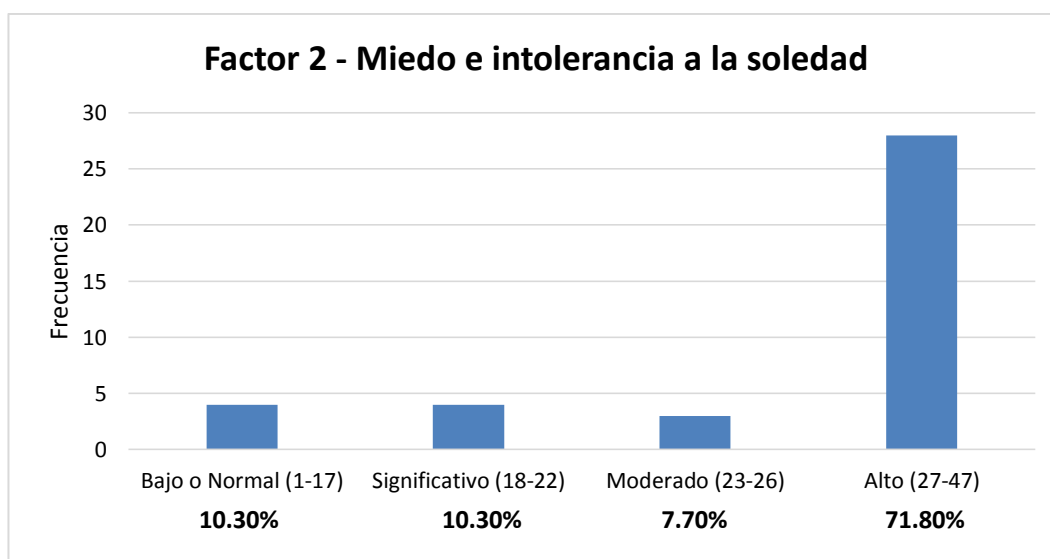
existe negación cuando se hace real una ruptura. Por otra parte, el 7.70% se ubican en la categoría diagnóstica significativa, es decir, aunque el miedo se presenta en un grado menor existen indicadores que son valorados para decir con certeza que si existe temor a la ruptura con su pareja, mientras que la población restante que es el 5.10% están próximas a desarrollar un nivel alto de temor ante la idea de terminar la relación que poseen.

Tabla 5. IDE - Factor 2 – Miedo e intolerancia a la Soledad

Factor 2 – Miedo e intolerancia a la Soledad		
Categorías Diagnósticas del IDE	Frecuencia	Porcentaje
Bajo o Normal (1-17)	4	10.30%
Significativo (18-22)	4	10.30%
Moderado (23-26)	3	7.70%
Alto (27-47)	28	71.80%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Inventario de dependencia Emocional (IDE)

Gráfica 2. IDE - Factor 2 – Miedo e intolerancia a la Soledad



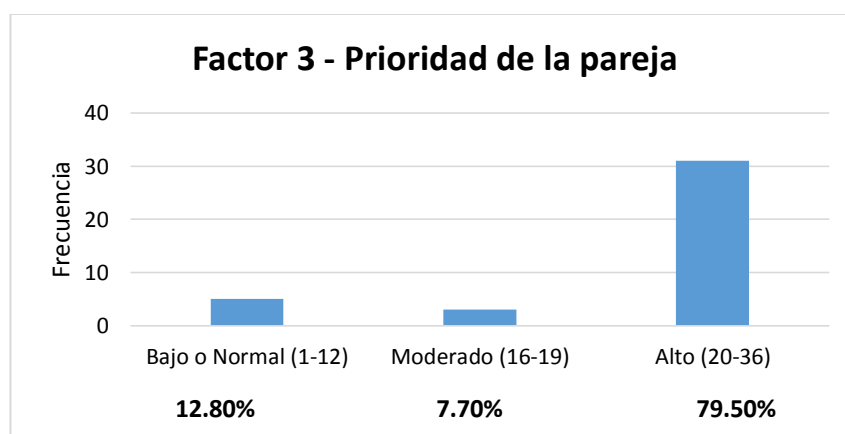
La gráfica muestra los resultados obtenidos en el factor “Miedo e Intolerancia a la Soledad” que contiene el IDE. Representando un nivel alto en las categorías diagnósticas del instrumento al 71.80% de las mujeres evaluadas, es decir, la mayoría de la muestra presenta sentimientos desagradables ante la usencia momentánea o definitiva de la pareja, lo cual implica que podrían retomar la relación o buscar otra opción lo más pronto posible para evitar estar solas. Por otra parte, está el nivel moderado donde el 7.70% se ubica, o sea, existe la presencia de indicadores suficientes para determinar que si hay temor a entrar a una situación de soledad. Asimismo, el 10.30% también posee un nivel considerado para decretar que el factor está presente en esa población y el 10.30% restante se descarta de este factor puesto que su nivel de temor ante la soledad es bajo o normal.

Tabla 6. IDE - Factor 3 – Prioridad de la pareja

Factor 3 – Prioridad de la pareja		
Categorías Diagnósticas del IDE	Frecuencia	Porcentaje
Bajo o Normal (1-12)	5	12.80%
Moderado (16-19)	3	7.70%
Alto (20-36)	31	79.50%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Inventario de dependencia Emocional (IDE).

Gráfica 3. IDE - Factor 3 – Prioridad de la pareja



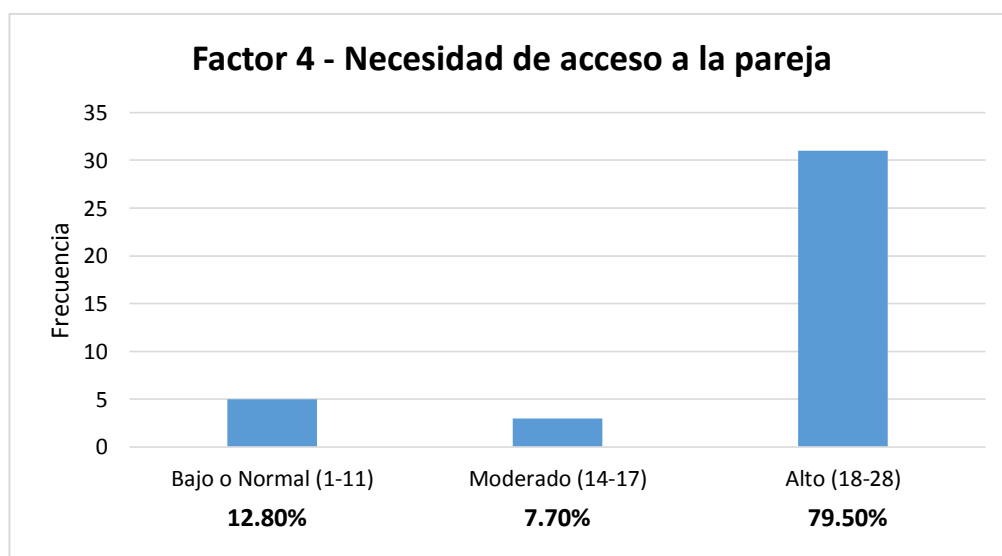
En el gráfico se pueden distinguir las categorías diagnósticas que contiene el IDE y como se puede observar el 79.50% de la población evaluada está en un nivel alto con respecto al factor “Prioridad de la pareja”, es decir, tienen una mayor tendencia a mantener en primer lugar de importancia a la pareja sobre cualquier otro aspecto o persona. Mientras que el 7.70% está en una categoría moderada, sin embargo, hay prueba suficiente para determinar que si priorizan a su pareja y por último está el 12.80% de la población que se encuentran en un rango bajo o normal.

Tabla 7. IDE - Factor 4 - Necesidad de acceso a la pareja

Factor 4 - Necesidad de acceso a la pareja		
Categorías Diagnósticas del IDE	Frecuencia	Porcentaje
Bajo o Normal (1-11)	5	12.80%
Moderado (14-17)	3	7.70%
Alto (18-28)	31	79.50%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Inventario de dependencia Emocional (IDE).

Gráfica 4. IDE - Factor 4 - Necesidad de acceso a la pareja



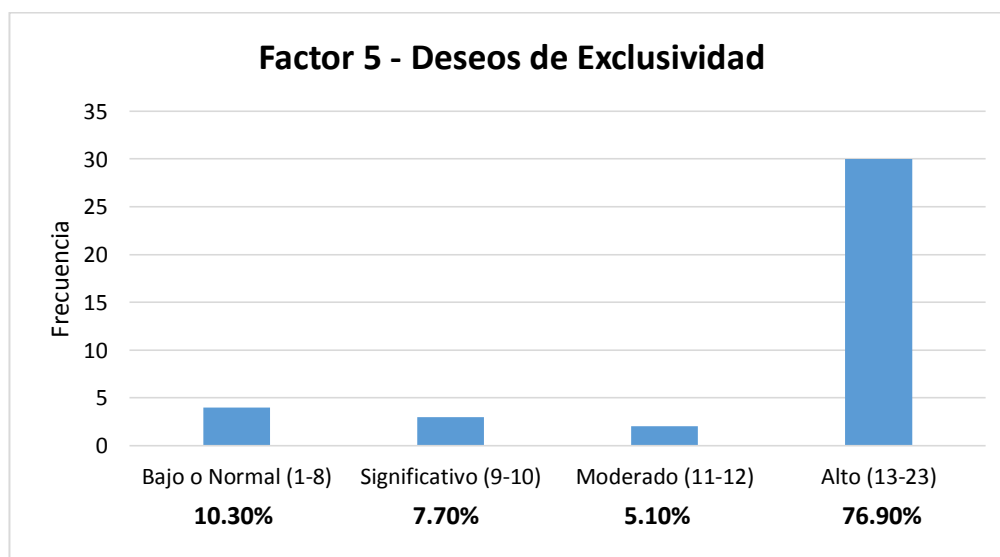
La grafica anterior muestra el factor “Necesidad de Acceso a la Pareja” que contiene el IDE, donde los resultados ubican al 79.50% de las mujeres evaluadas en un rango alto con relación al factor antes mencionado, lo cual significa que, esta población posee altos deseos de tener presente a la pareja en todo momento, ya sea físicamente o mediante pensamientos. Asimismo, presentan las mismas características el 7.70% de la población pero en un nivel moderado. Mientras que el 12.80% restante no entra en estos aspectos negativos que evalúa el instrumento.

Tabla 8. IDE - Factor 5 – Deseos de Exclusividad

Factor 5 – Deseos de Exclusividad		
Categorías Diagnósticas del IDE	Frecuencia	Porcentaje
Bajo o Normal (1-8)	4	10.30%
Significativo (9-10)	3	7.70%
Moderado (11-12)	2	5.10%
Alto (13-23)	30	76.90%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Inventario de dependencia Emocional (IDE).

Gráfica 5. IDE - Factor 5 – Deseos de Exclusividad



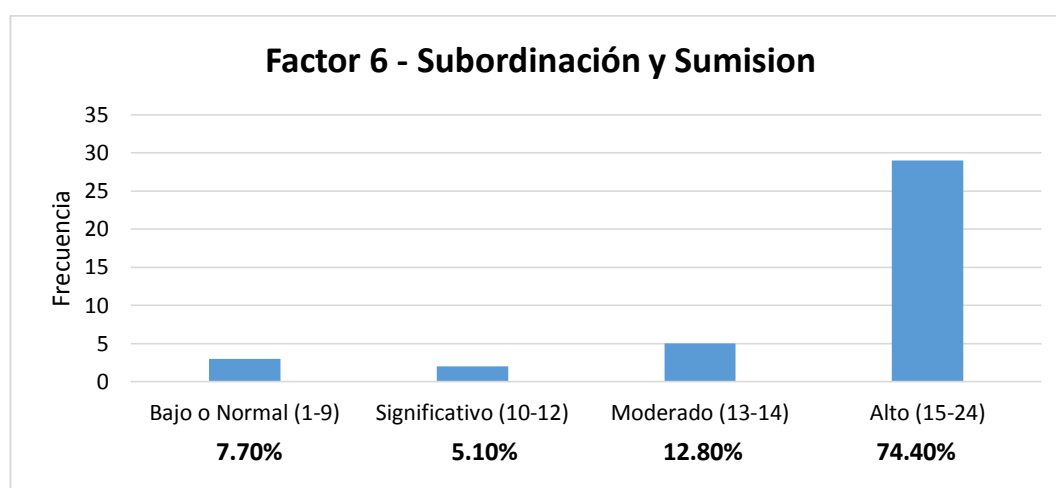
Como se puede observar en la gráfica, el 76.90% de la población evaluada se encuentra en un nivel alto con relación al Factor “Deseos de Exclusividad” que evalúa el instrumento, dando a entender que, las mujeres ubicadas en este rango tienen una tendencia muy alta a enfocarse en la pareja y aislarse paulatinamente del entorno, acompañadas de deseos de reciprocidad de esta conducta por la pareja. Igualmente, el 5.10% presenta estas características aunque en un nivel moderado, sin embargo, hay indicadores presentes que tienen relevancia para su diagnóstico. Por otra parte, acercándose a presentar un nivel significativo esta el 7.70% que se enfocan desmesuradamente a su pareja y finalmente la población restante que es del 10.30% que no entran en las características que describe el Factor 5 del instrumento.

Tabla 9. IDE – Factor 6 - Subordinación y Sumisión

Factor 6 – Subordinación y Sumisión		
Categorías Diagnósticas del IDE	Frecuencia	Porcentaje
Bajo o Normal (1-9)	3	7.70%
Significativo (10-12)	2	5.10%
Moderado (13-14)	5	12.80%
Alto (15-24)	29	74.40%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Inventario de dependencia Emocional (IDE).

Gráfica 6. IDE – Factor 6 - Subordinación y Sumisión



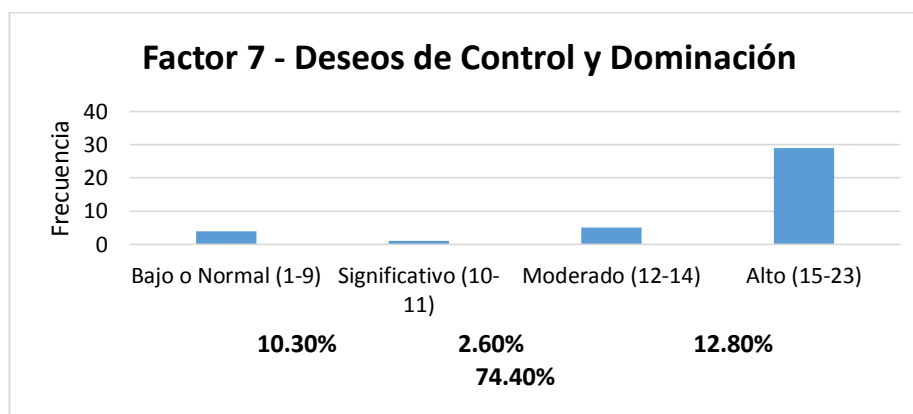
Los resultados representados en la gráfica anterior determinan que el 74.40% de la población evaluada se localizan en una categoría diagnóstica alta del factor “Subordinación y Sumisión”, por lo que indica que dicha población sobreestima las conductas, pensamientos, sentimientos e intereses de la pareja, acompañado a esto sentimientos de inferioridad y desprecio hacia uno mismo. Asimismo, el 12.80% de las mujeres presentan estas mismas características en un nivel moderado, puesto que, cumplen con los criterios establecidos para su diagnóstico con relación a este factor. El 5.10% se ubican en un nivel significativo, aunque no cumplan con el puntaje necesario para un nivel más alto, de igual forma, presentan subordinación y sumisión. Y por otra parte, está el 7.70% que no destaca en este factor, dado que, tienen un puntaje mínimo para un diagnóstico significativo.

Tabla 10. IDE – factor 7 - Deseos de Control y Dominación

Factor 7 – Deseos de Control y Dominación		
Categorías Diagnósticas del IDE	Frecuencia	Porcentaje
Bajo o Normal (1-9)	4	10.30%
Significativo (10-11)	1	2.60%
Moderado (12-14)	5	12.80%
Alto (15-23)	29	74.40%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Inventario de dependencia Emocional (IDE).

Gráfica 7. IDE – Factor 7 - Deseos de Control y Dominación



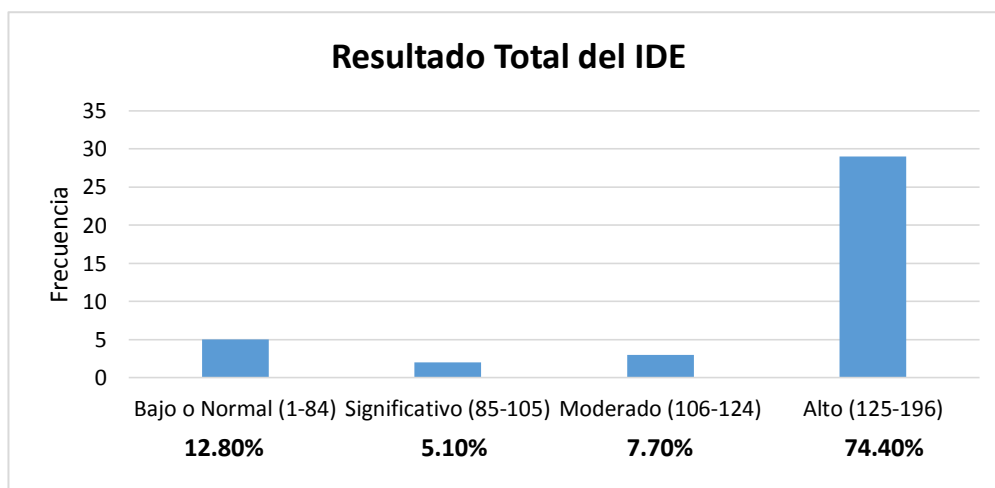
La gráfica muestra las categorías diagnósticas en las que se divide el IDE, en donde se puede observar que en el último factor que contiene el instrumento que se denomina “Deseos de Control y Dominación”, el 74.40% de la población se encuentra en un nivel alto, dando a entender que, existe una desmesurada búsqueda activa de atención y afecto para captar el control de la relación de pareja, a fin de asegurar su permanencia. Asimismo, el 12.80% de las mujeres cumplen con el puntaje necesario para considerar un nivel moderado en relación a las características que especifica el factor 7 del IDE. Por otra parte está el 2.80% de la población que se localizan en un nivel significativo, es decir, su puntaje es considerable para determinar que si presentan estos deseos y conductas erróneas con respecto a su relación. Y finalmente esta el 10.30% que equivale a cuatro mujeres, las cuales no entran en el rango de dicho factor debido a su bajo nivel de puntuación.

Tabla 11. IDE - Resultado Total

Resultado Total del Inventario de Dependencia Emocional (IDE)		
Categorías Diagnósticas del IDE	Frecuencia	Porcentaje
Bajo o Normal (1-84)	5	12.80%
Significativo (85-105)	2	5.10%
Moderado (106-124)	3	7.70%
Alto (125-196)	29	74.40%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Inventario de dependencia Emocional (IDE).

Gráfica 8. IDE - Resultado Total



Los resultados obtenidos en el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) se reflejan en la gráfica anterior, exponiendo un nivel alto de Dependencia Emocional en el 74.40% de las mujeres evaluadas, esto equivale a 29 mujeres de 39 que fueron evaluadas. Es decir que, dicho porcentaje cumplió con la puntuación suficiente para determinar que presentan un alto grado de Dependencia Emocional hacia su pareja, pese a los diversos daños que les puedan estar ocasionando. Asimismo, un 7.70% de la población presentan un nivel moderado de esta condición psicológica y un 5.10% de mujeres que cumplen con las características y puntuaciones necesarias para diagnosticar un nivel significativo de la misma índole antes expuesta. Si se habla de frecuencias, hay un total de 34 mujeres evaluadas que presentan un nivel considerable de Dependencia Emocional hacia su pareja.

La población restante que es del 12.80% están en un rango bajo o normal con respecto a los niveles que mide el instrumento. Cabe destacar dos aspectos importantes de los resultados del IDE, el primero es que, si se observan las gráficas y

tablas anteriores, se llega a la conclusión de que el factor donde existe más prevalencia de mujeres en un nivel alto es el factor 1 que se denomina “Miedo a la ruptura” con un 87.20% de la población evaluada, lo cual equivale a 34 mujeres. Y el segundo y último aspecto a destacar es el desbalance que existe en los resultados de algunos factores con respecto a la población, ya que, si se observa en la gráfica de resultados totales del IDE se concluye que hay una minoría del 12.80% de la población evaluada que equivale a 5 mujeres que se ubican en un rango bajo o no significativo de Dependencia Emocional.

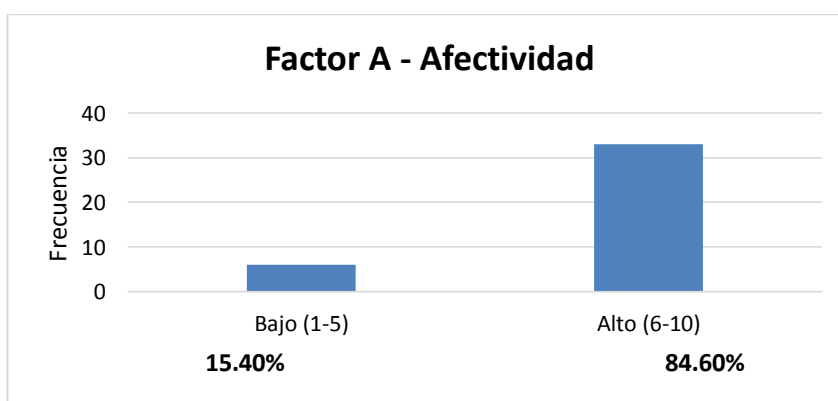
5.1.2 Resultados del Test de Personalidad de los 16 Factores de Cattell (16 PF)

Tabla 12. 16 PF - Factor A – Afectividad

Factor A – Afectividad		
Decatipos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo (1-5)	6	15.40%
Alto (6-10)	33	84.60%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: 16 PF (Cattell)

Gráfica 9. 16 PF - Factor A – Afectividad



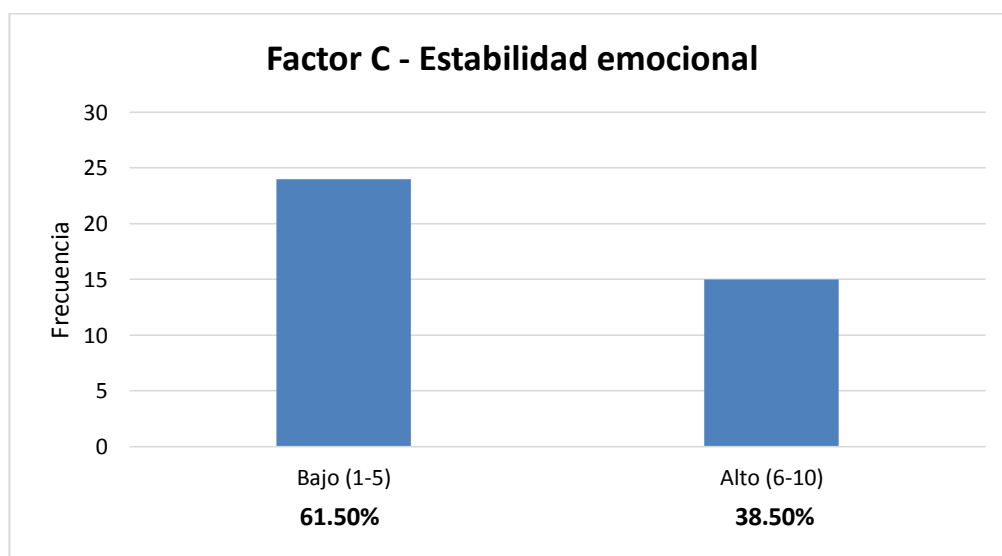
Al observar la gráfica, se perciben los resultados del Factor A – Afectividad del instrumento aplicado 16 PF, en donde el 84.60% de la población evaluada se ubica en el decatipo “alto” esto indica que, las mujeres situadas en este rango, generalmente se muestran bastante abiertas, emocionalmente expresivas, cooperativas y bondadosas, analizando la situación, estas características que posee esta población no son desencadenantes para el desarrollo de una Dependencia Emocional, sin embargo, la otra pequeña minoría del 15.40% suelen ser frías, se mantienen alejadas, aprecian más las cosas que las personas, son obstaculizadoras e inflexibles, estos pueden ser los indicadores que tuvieron influencia en su apego emocional producido.

Tabla 13. 16 PF - Factor C – Estabilidad Emocional

Factor C – Estabilidad Emocional		
Decatipos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo (1-5)	24	61.50%
Alto (6-10)	15	38.50%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: 16 PF (Cattell)

Gráfica 10. 16 PF - Factor C – Estabilidad Emocional



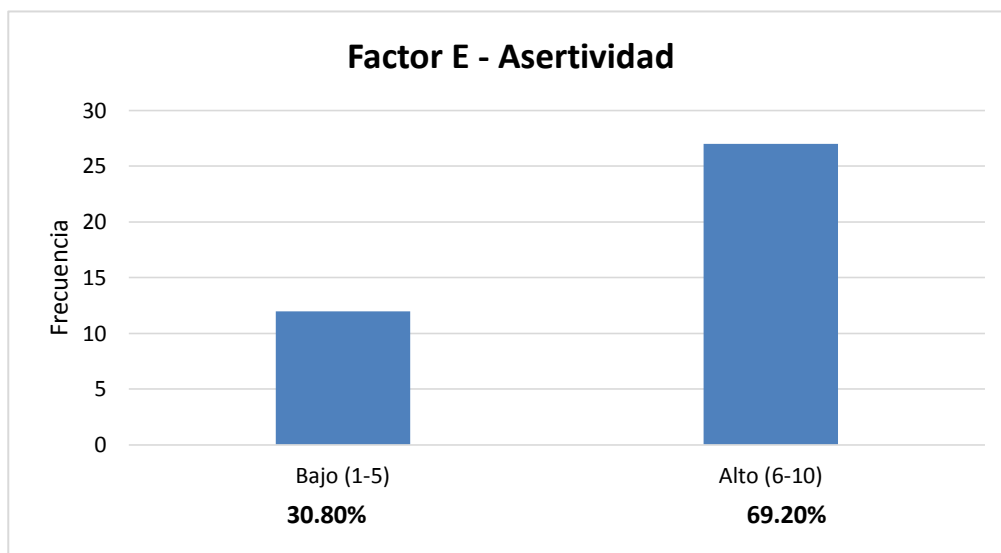
Como se puede observar en la gráfica anterior el 61.50% de la población evaluada, en este caso, mujeres víctimas de violencia, se ubican en el decatipo “bajo” del Factor C – Estabilidad Emocional que contiene el instrumento 16 PF. Esto quiere decir que, dicha población presentan poca estabilidad emocional, evaden los llamados de la realidad, de turbación fácil y pueden presentar síntomas neuróticos, estas características pudieron tener mucha influencia en el problema presente con respecto a su relación poco saludable. No obstante, existe un 38.50% de esta población que tiende a ser emocionalmente madura, tranquila y con buena firmeza interior, posiblemente el hecho de que se haya generado una Dependencia emocional en esta población tiene más influencia otros factores como los sociales, que lo psicológico.

Tabla 14. 16 PF - Factor E – Asertividad

Factor E – Asertividad		
Decatipos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo (1-5)	12	30.80%
Alto (6-10)	27	69.20%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: 16 PF (Cattell)

Gráfica 11. 16 PF - Factor E – Asertividad



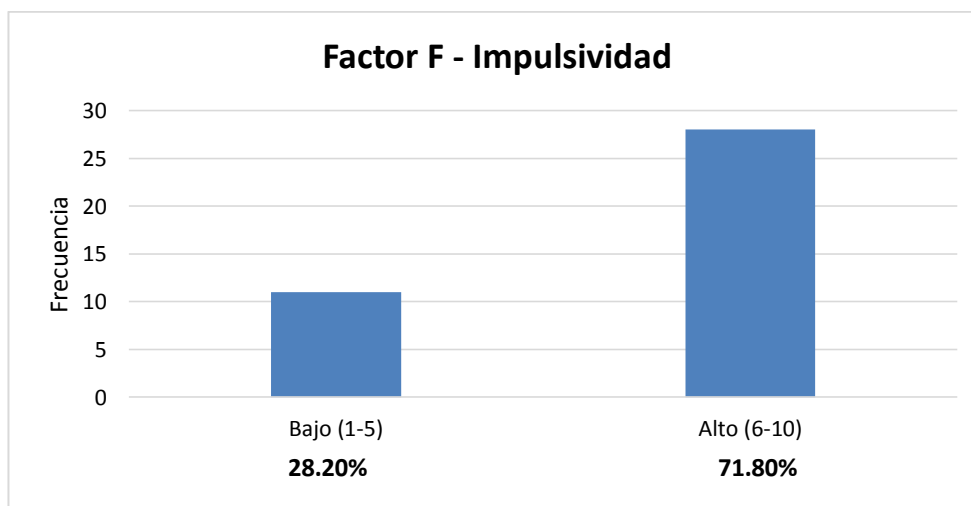
En el gráfico se pueden distinguir los diversos decatipos que contiene el 16 PF y como se puede observar el 69.20% de la población evaluada está en el decatipo “alto” con respecto al Factor E - Asertividad, es decir, la población ubicada en este rango se comporta generalmente de manera dominante, independiente, agresiva, obstinada y autoritaria, dado que, no hay mucha concordancia con su personalidad y la situación por la que está pasando, se llega a la conclusión que la Dependencia que presentan está más relacionada a factores sociales u otras circunstancias que la llevaron a persistir en la relación. Y finalmente esta el 30.80% de mujeres que presentan sumisión, son débiles, acomodadas y conformistas, lo que indica que hay mucha relación entre su personalidad y la Dependencia emocional que poseen.

Tabla 15. 16PF - Factor F – Impulsividad

Factor F – Impulsividad		
Decatipos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo (1-5)	11	28.20%
Alto (6-10)	28	71.80%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: 16 PF (Cattell)

Gráfica 12. 16PF - Factor F – Impulsividad



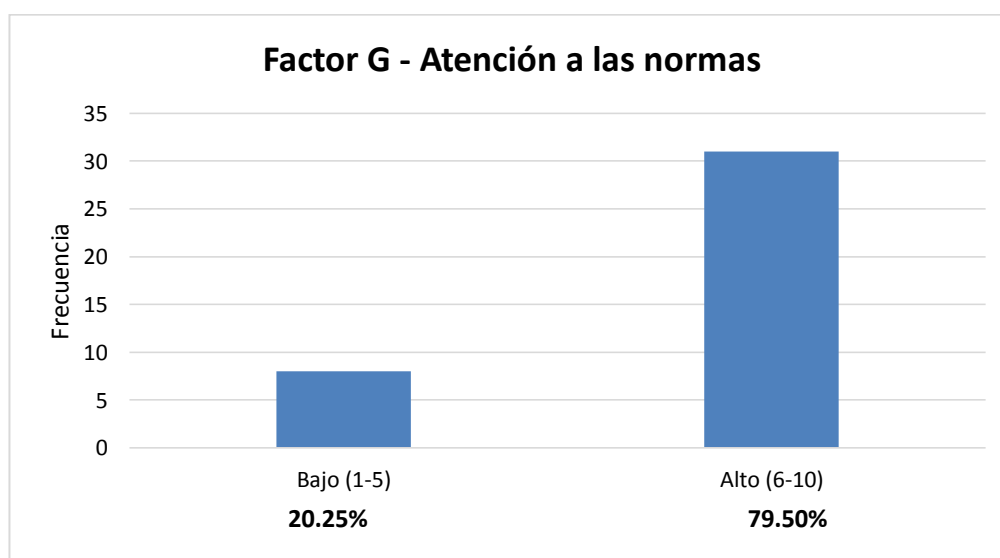
La grafica anterior muestra el Factor E - Impulsividad, donde los resultados ubican al 71.80% de las mujeres evaluadas en un rango alto con relación al factor antes mencionado, lo cual significa que, esta población suele ser franca, expresiva y animada, dado que, no hay mucha concordancia con su personalidad y la situación por la que está pasando, se llega a la conclusión que la Dependencia que presentan está más relacionada a factores sociales u otras circunstancias que la llevaron a persistir en la relación. Y por el otro extremo está el 28.20% que tienden a ser reprimidas, reticentes, tercas y pesimistas, analizando la interpretación se puede determinar que este tipo de características personales van acorde a su apego emocional.

Tabla 16. 16 PF - Factor G – Atención a las normas

Factor G – Atención a las normas		
Decatipos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo (1-5)	8	20.25%
Alto (6-10)	31	79.50%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: 16 PF (Cattell)

Gráfica 13. 16 PF - Factor G – Atención a las normas



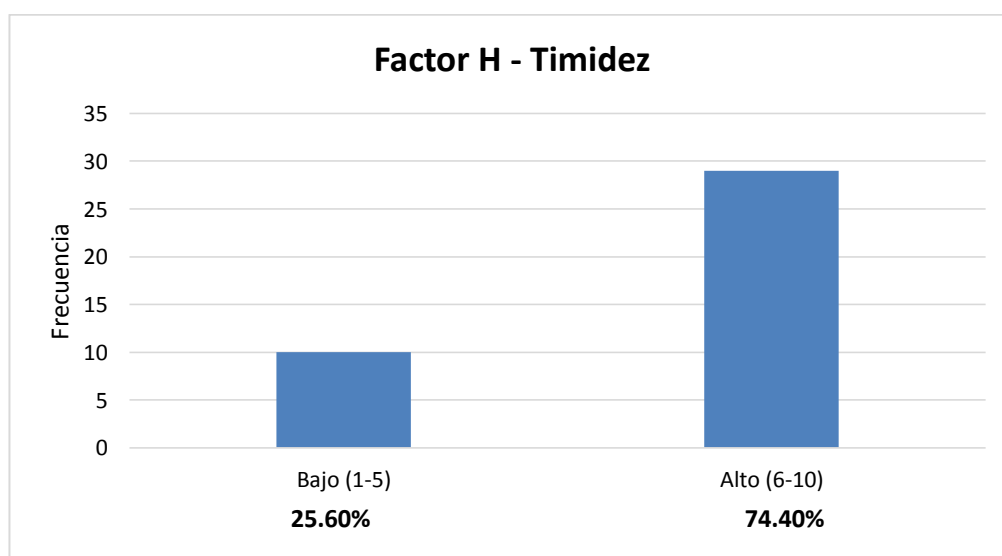
Los resultados representados en la gráfica anterior determinan que el 79.50% de la población evaluada se localizan en el decatipo “Alto” del Factor G – Atención a las normas, por lo que indica que dicha población tiende a ser sensata, sujetadas a las normas, son dominadas por el sentido del deber, son perseverantes, escrupulosas y moralistas, características relevantes de una persona que presenta Dependencia Emocional según la teoría antes expuesta. Y finalmente está el 20.25% que es inestable en sus propósitos, las acciones son casuales y poseen faltas de atención a los compromisos que podrían ser indicadores relacionados a la Dependencia Emocional que la muestra posee.

Tabla 17. 16 PF - Factor H – Timidez

Factor H – Timidez		
Decatipos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo (1-5)	10	25.60%
Alto (6-10)	29	74.40%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: 16 PF (Cattell)

Gráfica 14. 16 PF - Factor H – Timidez



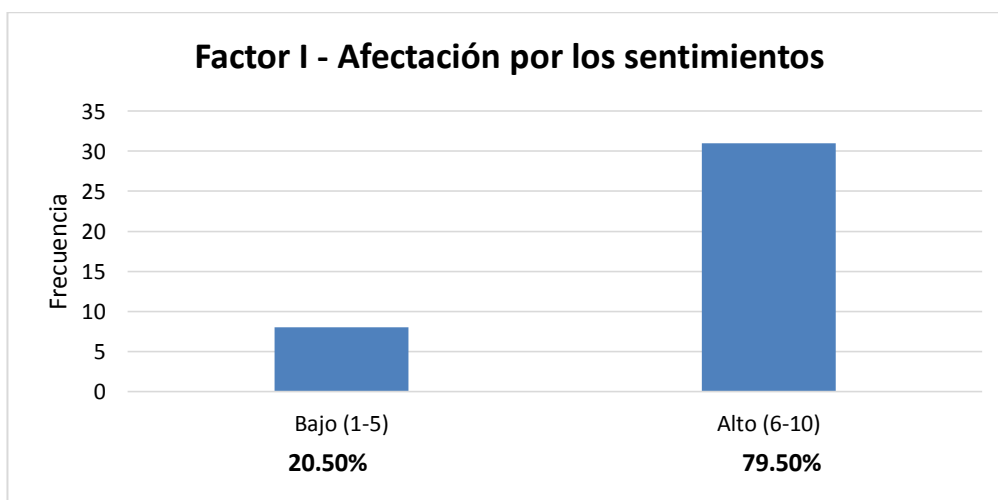
Al observar la gráfica, se percibe que se están representando los resultados del Factor H – Timidez del instrumento aplicado 16 PF, en donde el 74.40% de la población evaluada se ubica en el decatipo “alto” esto indica que, las mujeres situadas en este rango poseen una personalidad sociable, atrevida, espontánea y no son cohibidas, como mencionamos anteriormente, no hay mucha concordancia con su personalidad y la situación por la que está pasando, entonces se llega a la conclusión que la Dependencia que presentan está más relacionada a factores sociales u otras circunstancias que la llevaron a persistir en la relación. Y finalmente el 25.60% restante de la población evaluada se distingue por ser cohibida, reprimida, tímida y con falta de confianza en sí misma, características principales de una persona dependiente emocional.

Tabla 18. 16 PF - Factor I – Afectación por los sentimientos

Factor I – Afectación por los sentimientos		
Decatipos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo (1-5)	8	20.50%
Alto (6-10)	31	79.50%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: 16 PF (Cattell)

Gráfica 15. 16 PF - Factor I – Afectación por los sentimientos



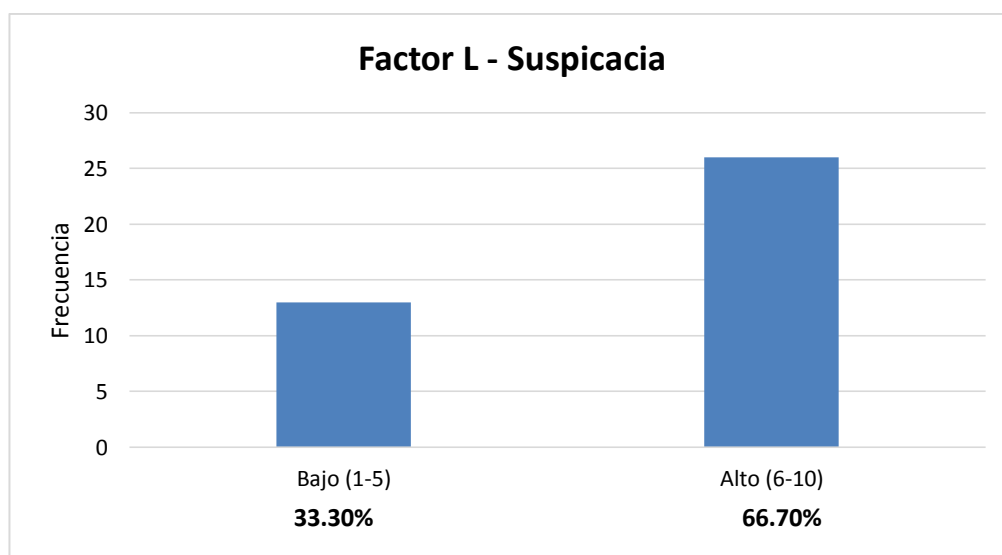
Como se puede observar en la gráfica, muestra los resultados obtenidos en el Factor I – Afectación por los sentimientos y los decatipos que posee el 16 PF, ubicando al 79.50% de la población en el decatipo “alto” lo que indica que las mujeres evaluadas presentan sensibilidad blanda, dependientes, suelen dejarse afectar por los sentimientos, son idealistas y poco prácticas, analizando estas características se determina que si hay mucha relación con respecto a los rasgos que presentan las personas dependientes emocionales. Y por el lado contrario está el 20.50% que son independientes, responsables y subjetivas, siendo estas características positivas no tienen mucha relevancia, dado que, es una minoría de la población que se ubica en este extremo.

Tabla 19. 16 PF - Factor L – Suspicion

Factor L – Suspicion		
Decatipos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo (1-5)	13	33.30%
Alto (6-10)	26	66.70%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: 16 PF (Cattell)

Gráfica 16. 16 PF - Factor L – Suspicion



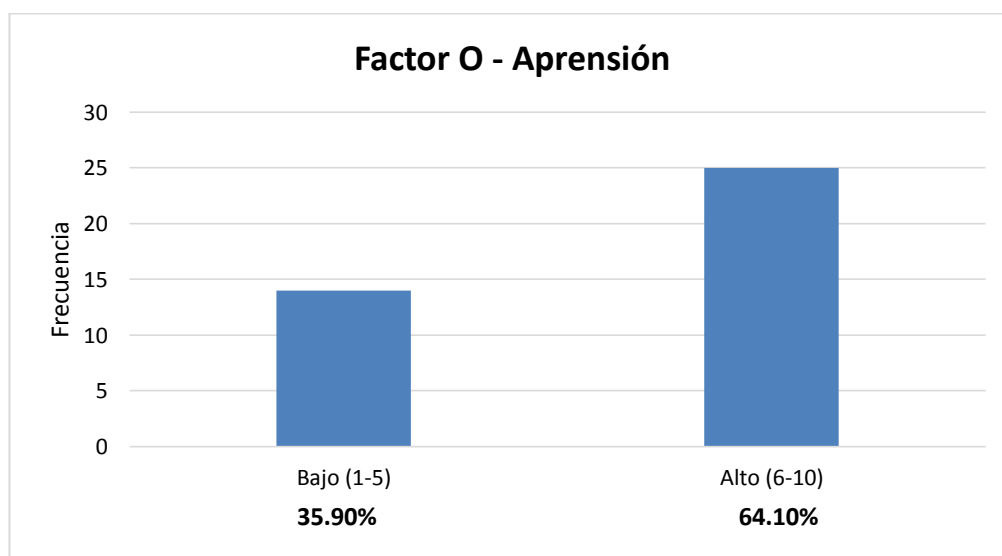
En la gráfica anterior se exponen los resultados del Factor L- Suspicious, en donde se puede observar que en el decatipo “alto” esta el 66.70% de la población, lo que indica que estas personas se caracterizan por ser desconfiadas y ambiguas, indicadores que podrían estar a favor en el desarrollo de la Dependencia Emocional. En el otro extremo se encuentra el 33.30% de la población restante y su rango indica que son adaptables, animosas, no competitivas y se interesan por los demás, lo que quiere decir que, los factores psicológicos de esta población no tienen mucha asociación con respecto a su apego emocional.

Tabla 20. 16 PF - Factor O – Aprensión

Factor O – Aprensión		
Decatipos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo (1-5)	14	35.90%
Alto (6-10)	25	64.10%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: 16 PF (Cattell)

Gráfica 17. 16 PF - Factor O – Aprensión



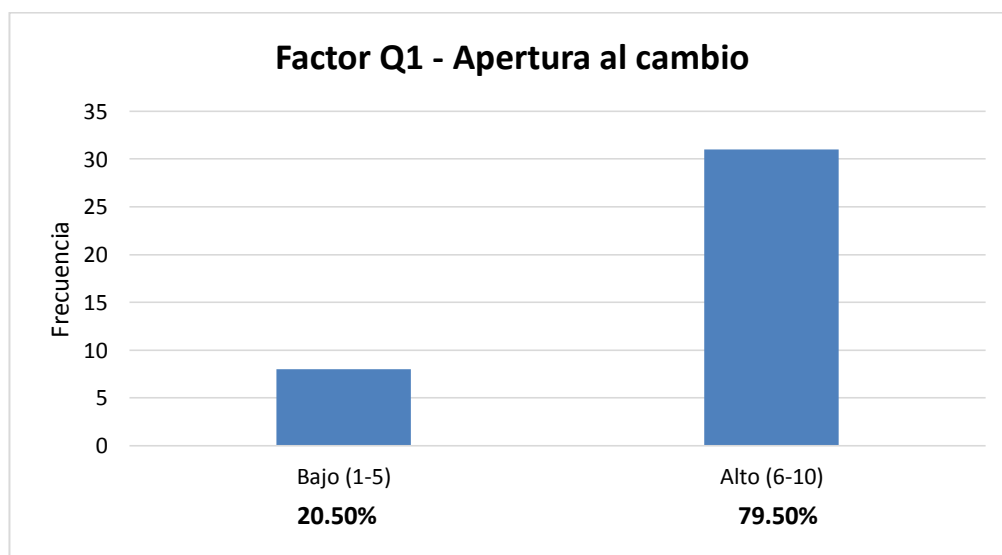
Como se puede observar en la gráfica anterior el 64.10% de la población evaluada, en este caso, mujeres víctimas de violencia, se ubican en el decatipo “alto” del Factor O – Aprensión que contiene el instrumento. Esto quiere decir que, en dicha población evaluada si existe una relación entre su tipo de personalidad y la Dependencia que presentan, puesto que, su aprensión, preocupación y turbabilidad está más constante y fijada. Finalmente está el 35.90% que es más flexible, tiene confianza en sí mismas, existe madurez para tratar con situaciones negativas, no obstante, cabe destacar que es una pequeña población restante.

Tabla 21. 16 PF - Factor Q1 – Apertura al cambio

Factor Q1 – Apertura al cambio		
Decatipos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo (1-5)	8	20.50%
Alto (6-10)	31	79.50%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: 16 PF (Cattell)

Gráfica 18. 16 PF - Factor Q1 – Apertura al cambio



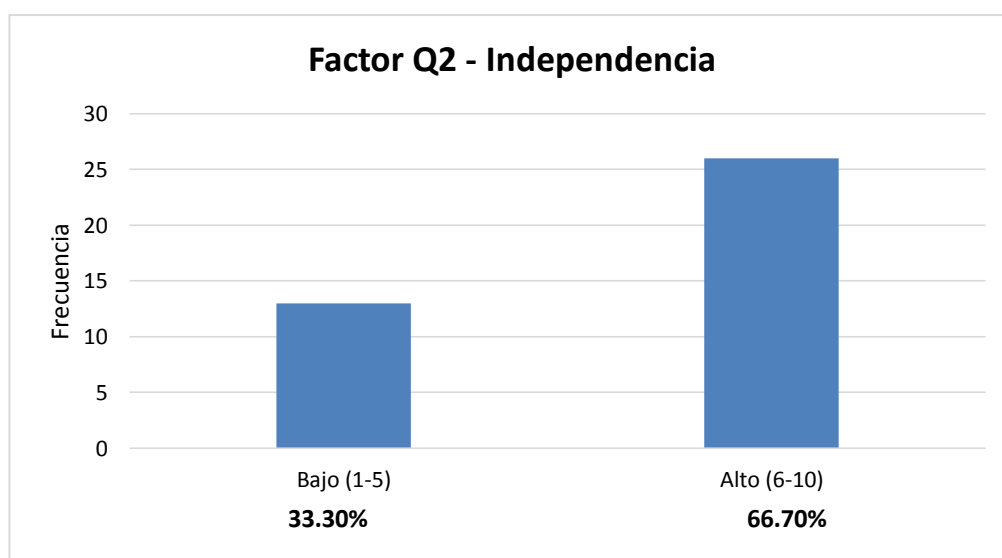
La grafica anterior muestra el Factor Q1 – Apertura al cambio, donde los resultados ubican al 79.50% de las mujeres evaluadas en un rango alto con relación al factor antes mencionado, lo cual significa que, esta población situada en este rango son tradicionales, poco inclinadas a moralizar y suelen ser más tolerantes con las molestias y el cambio, indicadores que son consecuentes para el desarrollo de la Dependencia Emocional. Y el otro 20.50% restante de la población se caracterizan por ser conservadoras, confían en lo que les han enseñado a creer, tienden a oponerse a los cambios y a seguir la línea tradicional, este factor está bastante relacionado al desarrollo de la D.E. por sus características.

Tabla 22. 16 PF - Factor Q2 – Independencia

Factor Q2 – Independencia		
Decatipos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo (1-5)	13	33.30%
Alto (6-10)	26	66.70%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: 16 PF (Cattell)

Gráfica 19. 16 PF - Factor Q2 – Independencia



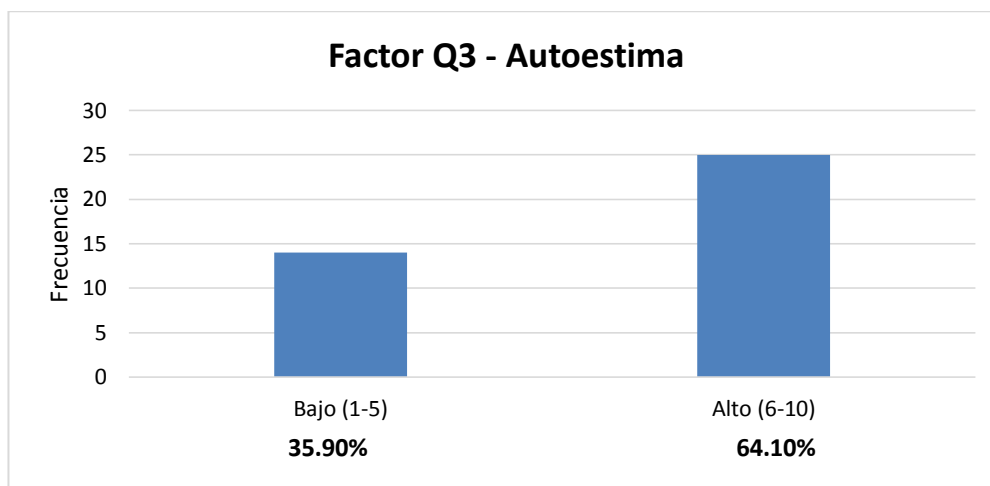
En el gráfico se pueden distinguir los diversos decatipos que contiene el 16 PF y como se puede observar el 66.70% de la población evaluada está en el decatipo “alto” con respecto al Factor Q2 - Independencia, es decir que, suelen ser autosuficientes, prefieren sus propias decisiones y están llenas de recursos, dichas características no concuerdan con la situación por la que están pasando, entonces se llega a la conclusión que la Dependencia que presentan está más relacionada a factores sociales u otras circunstancias que la llevaron a persistir en la relación. Y por el otro extremo está el 33.30% que si dependen bastante de otra persona, muestran falta de decisiones y se consideran incapaces de crecer por si solas, estas características son relevantes, dado que, son rasgos muy importantes que presentan las personas dependientes emocionales.

Tabla 23. 16 PF - Factor Q3 – Autoestima

Factor Q3 – Autoestima		
Decatipos	Frecuencia	Porcentaje
Bajo (1-5)	14	35.90%
Alto (6-10)	25	64.10%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: 16 PF (Cattell)

Gráfica 20. 16 PF - Factor Q3 – Autoestima



Como se puede observar en la gráfica, muestra los resultados obtenidos en el Factor Q3 – Autoestima y los decatipos que posee el 16 PF, ubicando al 64.10% de la población en el “alto” lo que indica que las mujeres ubicadas en este rango suelen tener mucho control de sus emociones y conducta en general, la población ubicada en este rango, la asociación de su apego con el factor es muy estrecha. No obstante, en el otro extremo está el 35.90% de las mujeres que son autoconflictivas, desajustadas y muchas de sus desadaptaciones son afectivas, características relevantes que poseen las personas dependientes emocionales.

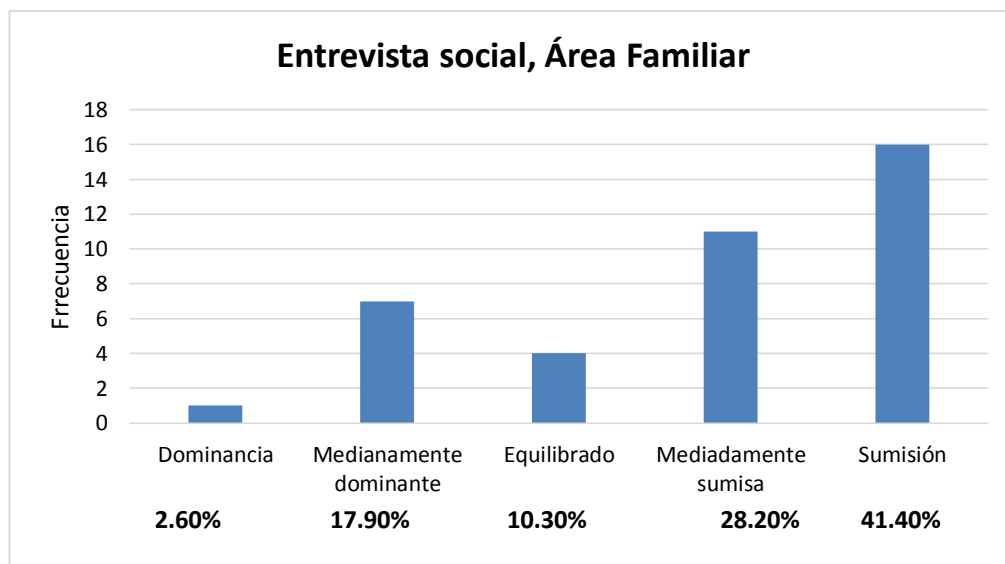
5.1.3 Resultados de la Entrevista Social (Área Familiar, Cultural, Económico Patrimonial y Religiosa)

Tabla 24. ES - Área Familiar

Entrevista Social - Área Familiar		
Categorías Diagnósticas	Frecuencia	Porcentaje
Dominancia	1	2.60%
Medianamente Dominante	7	17.90%
Equilibrado	4	10.30%
Medianamente Sumisa	11	28.20%
Sumisión	16	41.0%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Entrevista Social.

Gráfica 21. ES - Área Familiar



La gráfica anterior muestra los resultados obtenidos en la Entrevista Social, específicamente del área familiar, en donde se puede observar cinco categorías diagnósticas, siendo “dominancia” el nivel más bajo de influencia por los factores sociales que la persona evaluada puede obtener y “sumisión” el nivel más alto de influencia social negativa. Como se puede observar el 41.10% de las mujeres se encuentran sumamente influenciadas por el medio social, en este caso, el área familiar tuvo mucho poder en el desarrollo de la Dependencia Emocional que dichas mujeres poseen. Asimismo le sigue el 28.20% que igualmente se ve influenciada por los aspectos familiares que vivenció. El 10.30% representa aquella población que se mantiene en un estado ecuánime frente a la relación de pareja y que el factor familiar no tuvo mucha asociación en la generación de su Dependencia Emocional. El 17.90% que se encuentran en la categoría diagnóstica “medianamente dominante” hacen referencia a aquella población que no está totalmente influenciada por los aspectos familiares negativos, sin embargo, poseen puntajes que se acercaron a lo antes expuesto con respecto a la categoría de “sumisión”. Y por último el 2.60% de

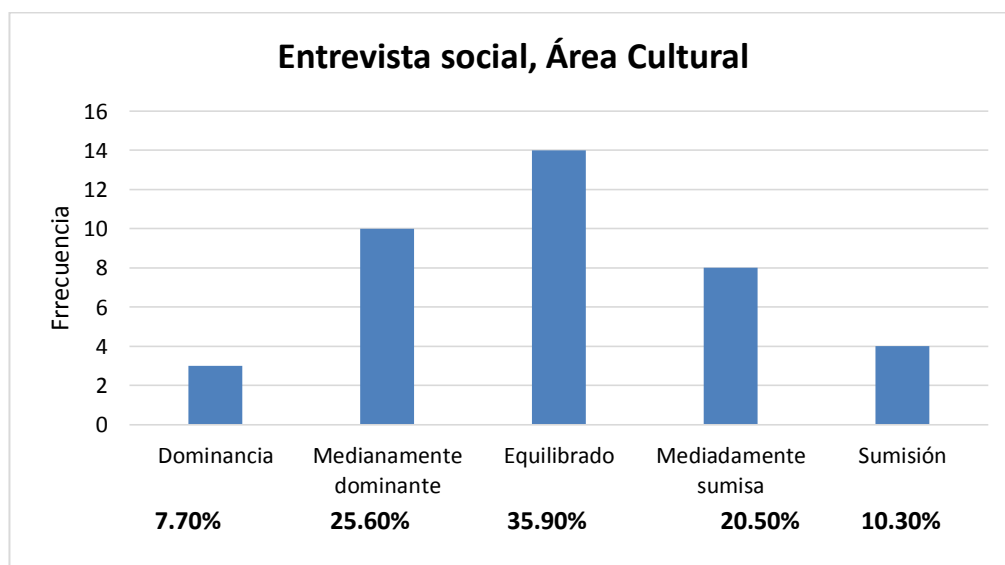
las mujeres que no se vio afectada por los factores sociales que pudieron repercutir en su relación de pareja y la creación de la Dependencia Emocional.

Tabla 25. ES - Área Cultural

Entrevista Social - Área Cultural		
Categorías Diagnósticas	Frecuencia	Porcentaje
Dominancia	3	7.70%
Medianamente Dominante	10	25.60%
Equilibrado	14	35.90%
Medianamente Sumisa	8	20.50%
Sumisión	4	10.30%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Entrevista Social.

Gráfica 22. ES - Área Cultural



En la gráfica anterior se muestran los resultados obtenidos en el Área Cultural de la entrevista social aplicada, en donde el 35.90% de las evaluadas se ubican en la categoría diagnóstica “equilibrado”, es decir, dicha población se mantienen en un estado ecuánime frente a la relación de pareja, no se vieron afectadas por los aspectos culturales negativos que pudieron ser la causa de su apego emocional a la pareja. Igualmente esta el 20.50% que se ubican en “medianamente sumisa”, y se interpreta

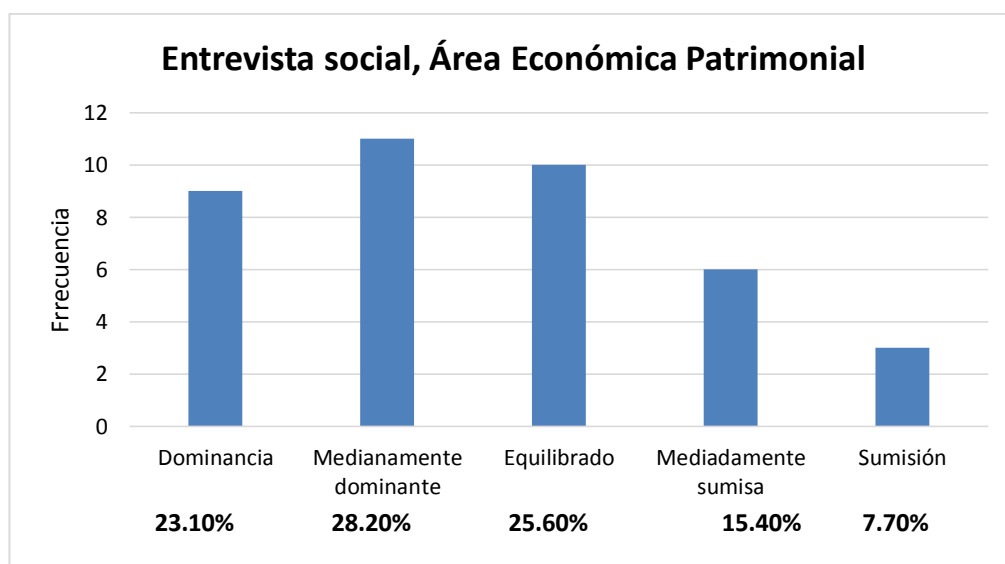
que los aspectos culturales negativos intervinieron en el desarrollo que la Dependencia Emocional que poseen y consiguientemente con un 10.30% de la población restante si se dejaron influenciar totalmente creando así el apego hacia su pareja. En el otro extremo está el 25.60% que da referencia a aquellas mujeres que no están totalmente influenciadas por los aspectos culturales negativos y el 7.70% que no se vio afectada y que el área cultural no fue precipitante para el desarrollo de la Dependencia Emocional que poseen.

Tabla 26. ES - Área Económica Patrimonial

Entrevista Social - Área Económica Patrimonial		
Categorías Diagnósticas	Frecuencia	Porcentaje
Dominancia	9	23.10%
Medianamente Dominante	11	28.20%
Equilibrado	10	25.60%
Medianamente Sumisa	6	15.40%
Sumisión	3	7.70%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Entrevista Social.

Gráfica 23. ES - Área Económica Patrimonial



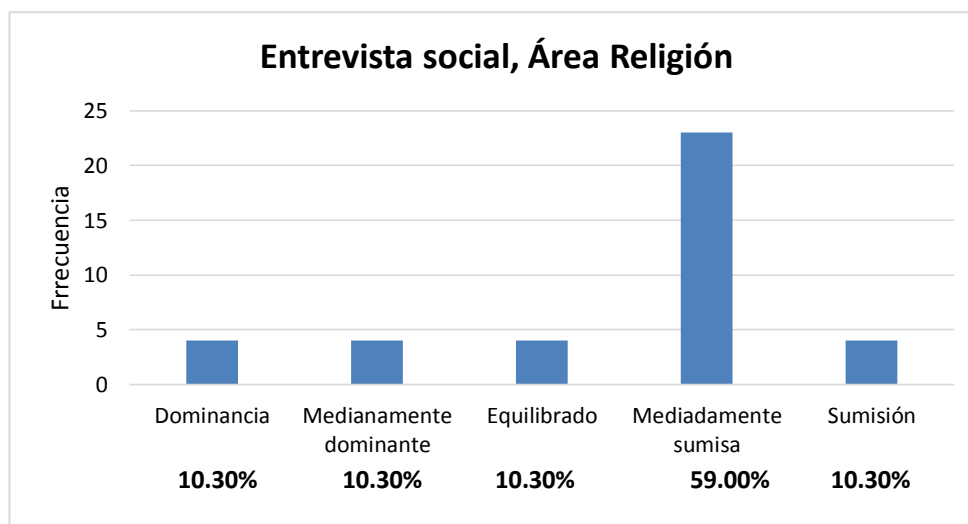
Al observar la gráfica, se perciben los resultados del Área Económico Patrimonial que contiene la Entrevista Social aplicada, en donde el 28.20% de las mujeres evaluadas se ubican en la categoría diagnóstica “medianamente dominante”, lo cual quiere decir que, los factores económicos y patrimoniales no son los detonantes en la Dependencia Emocional que presentan, sin embargo, existen pocos indicadores que se consideran causales de dicho problema emocional. Asimismo, esta el 23.10% que en definitiva el factor antes mencionado no influyó en su apego hacia la pareja. De la misma forma se interpreta el 25.60% que se ubica en el rango “equilibrado” puesto que se encuentran en un estado equitativo en la relación. No obstante, del otro extremo está el 15.40% de las evaluadas que si existe influencia entre este factor y la Dependencia Emocional. Y en un rango más alto esta el 7.70% que existe total asociación entre los aspectos económicos y la dependencia hacia su pareja.

Tabla 27. ES - Área Religión

Entrevista Social - Área Religión		
Categorías Diagnósticas	Frecuencia	Porcentaje
Dominancia	4	10.30%
Medianamente Dominante	4	10.30%
Equilibrado	4	10.30%
Medianamente Sumisa	23	59.00%
Sumisión	4	10.30%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Entrevista Social.

Gráfica 24. ES - Área Religión



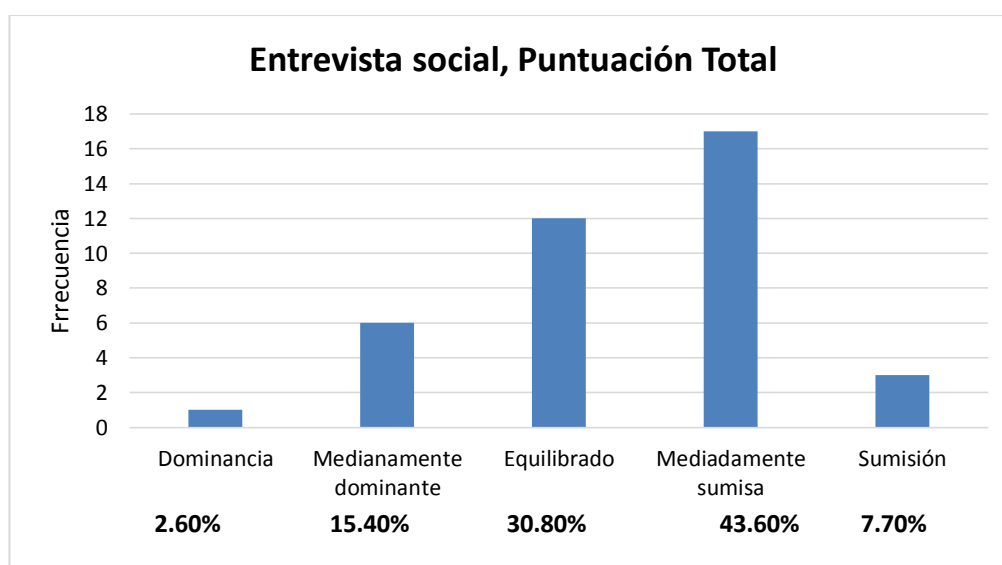
La gráfica anterior muestra los resultados obtenidos en la Entrevista Social, específicamente del área de Religión, como se puede observar el 59.00% de la población evaluada se encuentra en la categoría diagnóstica “medianamente sumisa” lo que indica una gran vinculación entre los aspectos religiosos y su situación de pareja, estos factores son determinantes en la creación de la Dependencia Emocional que las mujeres desarrollaron y por consiguiente está el 10.30% que en su totalidad tuvo influencia el factor cultural. El otro 10.30% corresponde a la categoría “equilibrado”, es decir, esta pequeña población no se vio afectada por los aspectos religiosos y su desarrollo del problema emocional que poseen. Por otra parte, está el 10.30% que pertenece a las categorías de “medianamente dominante” que significa que no están totalmente influenciadas por los aspectos religiosos negativos y el otro 10.30% determina que el factor religioso no fue el detonante de su apego emocional.

Tabla 28. ES - Puntuación Total

Entrevista Social, Puntuación Total		
Categorías Diagnósticas	Frecuencia	Porcentaje
Dominancia	1	2.60%
Medianamente Dominante	6	15.40%
Equilibrado	12	30.80%
Medianamente Sumisa	17	43.60%
Sumisión	3	7.70%
Total Evaluadas	39	100.0%

Fuente: Entrevista Social.

Gráfica 25. ES - Puntuación Total



La gráfica anterior muestra los resultados totales obtenidos en la Entrevista Social, en donde se puede observar cinco categorías diagnósticas, siendo “dominancia” el nivel más bajo de influencia por los factores sociales que la persona evaluada puede obtener y “sumisión” el nivel más alto de influencia social negativa. Asimismo, engloba las cuatro áreas antes expuestas. Como se puede observar el 43.60% de las mujeres evaluadas se ubican en la categoría “medianamente sumisa” lo que indica que, si se vieron afectadas por los diversos factores sociales

vivenciados a lo largo de su vida, por ende, tienen asociación con la Dependencia emocional que desarrollaron, asimismo, está el 7.70% que se encuentra sumamente influenciadas por el medio social llevando consigo la relación dañina que ahora poseen. El 30.80% pertenece a la categoría “equilibrado” que corresponde a aquellas mujeres que se mantiene en un estado ecuánime frente a la relación de pareja y con relación a los factores sociales.

Y finalmente se muestra el 15.40% hacen referencia a aquella población que no está totalmente influenciada por los aspectos sociales negativos, sin embargo, poseen puntajes que se acercaron a lo antes expuesto con respecto a la categoría de “sumisión”. Y por último el 2.60% de las mujeres que no se vio afectada por los factores sociales que pudieron repercutir en su relación de pareja y la creación de la Dependencia Emocional. Cabe destacar que, el factor que más prevalece en el desarrollo de la Dependencia Emocional es el factor familiar, puesto que fue donde mayormente se ubicó la población evaluada.

5.2 Prueba de Hipótesis

Una prueba de hipótesis es una metodología o procedimiento que permite cuantificar la probabilidad del error que se podría haber cometido cuando se hace una afirmación sobre la población objeto de estudio, es decir, nos permite medir la fuerza de la evidencia que tienen los datos a favor o en contra de la hipótesis de interés sobre la población.

Una vez establecidas las hipótesis, es necesario conocer el método por el cual el investigador escogerá entre una hipótesis y la otra. Para ello, de manera general, se utiliza un estadístico llamado “valor p”, cuyos criterios para la toma de decisión son los siguientes:

Tabla 29. Criterios para la comprobación de hipótesis

<i>Criterio</i>	Opción
<i>Si, Valor $p \leq 0.05$</i>	Se debe Rechazar H_0 (Hipótesis nula)
<i>Si, Valor $p > 0.05$</i>	Se debe aceptar H_0 (Hipótesis nula)

Fuente: American Statistical Association (ASA) y el programa estadístico SPSS.

Para determinar si se aceptan o se rechazan las hipótesis, se aplicó la prueba estadística de análisis de varianza IBM SPSS Statistics versión 25, que permite conocer las diferencias que existen en una variable o dos variables, en dos o más condiciones; se trabajó con un nivel de significancia del 0.05 lo que implica que para rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alterna el valor debe ubicarse en $p < 0.05$.

Basados en este criterio, es que se somete a prueba las siguientes hipótesis, mediante el tipo de prueba estadística Chi – cuadrado, ya que esta prueba nos permite aceptar o rechazar las hipótesis siguiendo una lógica acorde a los objetivos.

Ψ Hipótesis nula

H₀: Dentro del área social no predomina más el factor familiar en mujeres víctimas de violencia con Dependencia Emocional.

Ψ *Hipótesis de investigación*

Hi: Dentro del área social predomina más el factor familiar en mujeres víctimas de violencia con Dependencia Emocional.

Tabla 30. Datos estadísticos cruzados entre la Entrevista Social (específicamente el área familiar) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Entrevista Social, Área Familiar/Puntuación Total IDE – tabulación cruzada						
Categorías diagnósticas de la Entrevista Social		Categorías diagnósticas del IDE				Total
		Bajo o Normal (1-84)	Significativo (85-105)	Moderado (106-124)	Alto (125-196)	
Entrevista Social, Área Familiar	Dominancia	1	0	0	0	1
	Medianamente Dominante	3	0	2	2	7
	Equilibrado	0	0	0	4	4
	Medianamente Sumisa	1	1	1	8	11
	Sumisión	0	1	0	15	16
Total		5	2	3	29	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 31. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de Chi-cuadrado			
	Valor	gl	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	24.023 ^a	12	0.020
Razón de verosimilitud	22.926	12	0.028
Asociación lineal por lineal	10.601	1	0.001
N° de casos válidos	39		
a. 17 casillas (85.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .05.			

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Decisión: Como el valor de p es ≤ 0.05 , se afirma que hay suficiente evidencia estadística para rechazar la hipótesis nula (H_0), es decir, podemos *afirmar* con 5% de

significancia estadística que *dentro del área social predomina más el factor familiar en mujeres víctimas de violencia con Dependencia Emocional.*

Asimismo, para la siguiente hipótesis y basados en los criterios anteriores es que se somete a prueba mediante el tipo de prueba estadística Chi – cuadrado, las siguientes hipótesis:

Ψ Hipótesis nula

H₀: Dentro de los factores psicológicos no predomina más el factor de baja autoestima en mujeres víctimas de violencia con Dependencia Emocional.

Ψ Hipótesis de investigación

H₁: Dentro de los factores psicológicos predomina más el factor de baja autoestima en mujeres víctimas de violencia con Dependencia Emocional.

Cabe aclarar un punto muy importante de las hipótesis antes mencionadas, dado que, el instrumento (16 PF) que se utilizó como base para determinar dichas hipótesis no arroja un total de todos los factores que contiene, sino, un total por cada aspecto que evalúa, el programa utilizado toma por individual cada uno de ellos y realiza el cruce de variables de la misma forma, es decir, los resultados totales del IDE y el resultado total de cada factor del 16 PF, por ende, se expondrá en este apartado el factor vinculado a la hipótesis y seguidamente en anexos cada uno de los cuadros que representan los demás factores vinculados a las hipótesis antes descritas (*ver Anexo N° 1*).

Tabla 32. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Autoestima (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Tabla Cruzada				
Categorías diagnósticas del IDE		Factor Q3, Autoestima (16 PF)		Total
		Bajo	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	3	2	5
	Significativo	1	1	2
	Moderado	1	2	3
	Alto	9	20	29
Total		14	25	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 33. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	1.742 ^a	3	.628
Razón de verosimilitud	1.675	3	.643
Asociación lineal por lineal	1.635	1	.201
N° de casos válidos	39		
a. 6 casillas (75.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .72.			

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Decisión: Estadísticamente para comprobar o rechazar la hipótesis nula el nivel de significancia debe de tener un valor $p \leq 0.05$. En este caso, nuestra hipótesis que va de la siguiente manera: *“Dentro de los factores psicológicos predomina más el factor de baja autoestima en mujeres víctimas de violencia con Dependencia Emocional.”* Se rechaza, dado que, el valor P es mayor de 0.05.

Por consiguiente, la última hipótesis específica se somete a prueba, en base a los criterios antes mencionados y el tipo de prueba estadística Chi – cuadrado, la cual se detalla de la siguiente manera:

Ψ *Hipótesis nula*

Ho: El elemento más predominante en la Dependencia Emocional que presentan las mujeres víctimas de violencia, no es el “miedo a la ruptura.”

Ψ *Hipótesis de investigación*

Hi: El elemento más predominante en la Dependencia Emocional que presentan las mujeres víctimas de violencia, es el “miedo a la ruptura.”

Tabla 34. Datos estadísticos cruzados entre los resultados obtenidos del Elemento “Miedo a la ruptura” (IDE) y el resultado TOTAL del mismo instrumento.

Tabla cruzada Puntuación Total/F1- Miedo a la ruptura					
Categorías Diagnósticas del IDE		F1- Miedo a la ruptura			Total
		Significativo	Moderado	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	3	1	1	5
	Significativo	0	0	2	2
	Moderado	0	1	2	3
	Alto	0	0	29	29
Total		3	2	34	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 35. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	Gl	Sig. Asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	32.118 ^a	6	0.000
Razón de verosimilitud	23.279	6	0.001
Asociación lineal por lineal	21.570	1	0.000
N° de casos válidos	39		

a. 11 casillas (91.7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .10.

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Decisión: Como el valor de p es ≤ 0.05 , se afirma que hay suficiente evidencia estadística para rechazar la hipótesis nula (**H₀**), es decir, podemos afirmar con 5% de significancia estadística que *el elemento más predominante en la Dependencia Emocional que presentan las mujeres víctimas de violencia, es el “miedo a la ruptura.”*

Finalmente, para la comprobación de la hipótesis general, se somete a prueba, en base a los criterios antes mencionados y el tipo de prueba estadística Chi – cuadrado, la cual se detalla de la siguiente manera:

Ψ Hipótesis nula

H₀: Los factores sociales no son más determinantes que los factores psicológicos en mujeres víctimas de violencia con Dependencia Emocional.

Ψ Hipótesis de investigación

H₁: Los factores sociales son más determinantes que los factores psicológicos en mujeres víctimas de violencia con Dependencia Emocional.

Tabla 36. Datos estadísticos cruzados entre los resultados obtenidos del IDE y el resultado total de la entrevista social.

Puntuación Total IDE/Puntaje Total ES – Tabla cruzada							
Categorías diagnósticas del IDE		Entrevista Social, Puntaje Total					Total
		Dominancia	Medianamente Dominante	Equilibrado	Medianamente Sumisa	Sumision	
Puntuación	Bajo o Normal	1	3	1	0	0	5
	Significativo	0	0	1	0	1	2
	Moderado	0	2	1	0	0	3
	Alto	0	1	9	17	2	29
Total		1	6	12	17	3	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 37. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	Df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	32.982 ^a	12	.001
Razón de verosimilitud	28.952	12	.004
Asociación lineal por lineal	12.083	1	.001
N° de casos válidos	39		

a. 18 casillas (90.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .05.

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Decisión: Como el valor de p es ≤ 0.05 , se afirma que hay suficiente evidencia estadística para rechazar la hipótesis nula (H_0), es decir, podemos afirmar con 5% de significancia estadística que *los factores sociales son más determinantes que los factores psicológicos en mujeres víctimas de violencia con Dependencia Emocional.*

5.3 Análisis

La violencia hacia la mujer tiene sus raíces en una cultura machista y puede tomar muchas formas, tanto físicas como psicológicas, además está estrechamente vinculada a la desigualdad de género, a las normas sociales que vienen inculcando desde tiempos remotos. Actualmente en El Salvador es el acto más común, más frecuente pero que esta parcial o totalmente invisibilizado porque durante mucho tiempo las mujeres estuvieron sometidas bajo una ideología falógrata, es decir, aquellos comportamientos, actitudes o conductas que defienden la superioridad del hombre hacia la mujer, aspectos que se han venido normalizando hasta el día de hoy, que inclusive dentro de los hogares salvadoreños se da tanto el abuso (físico, Psicológico, sexual, etc.) o situaciones que generan daño de cualquier índole y que atentan contra la integridad física y moral de la mujer.

Dando como resultado una dependencia emocional hacia la pareja, desequilibrando psicológicamente a la víctima y que ella motivada por el anhelo exagerado de tener la atención de una persona persiste en esa situación disruptiva. Pero para que todo esto se dé. Se ven involucrados diversos factores psicosociales, donde se presentan circunstancias internas y externas que se manifiestan en un ambiente y que tienen influencia en el estado psicológico de la persona y en el comportamiento de la misma.

Estudios estadísticos de encuestas nacionales sobre la violencia contra la mujer plantean que el 67% de la población femenina ha sufrido cualquier tipo de violencia

a partir de los 15 años y solo un porcentaje mínimo se animan a realizar denuncias sobre la violencia por la que están pasando. En su mayoría son casos de violencia psicológica, seguido de violencia física y solo 4 de 10 mujeres toman valor para denunciar abuso sexual (ISDEMU y DIGESTYC). Analizando datos expuestos por la fiscalía general de la república se descubre que en aproximadamente un año los casos de violencia incrementan diariamente. En base a estos antecedentes estadísticos recopilados, se detecta que Morazán tiene los más altos índices de violencia, por ende, se tomó a bien, desarrollar el estudio en dicho departamento.

A medida se fue profundizando en el estudio era más evidentes e influyentes ciertos factores, como el factor cultural que inicialmente se hizo mención de ello, se detectó que, debido a la historia de violencia que sufrió la población, hay ciertos rasgos o aspectos que quedaron muy arraigados en las mujeres pertenecientes a municipios específicos de Morazán.

Y asimismo, se fueron descubriendo más factores tanto psicológicos como sociales que tienen asociación al apego emocional que desarrolló la muestra participante de la investigación. Teniendo un poco más de claridad en el tema, apoyándose de la fundamentación teórica con la evaluación realizada, se logró identificar los factores más prevalentes, en primer lugar, en base a la aplicación del Inventario de Dependencia Emocional (IDE), se identifica que el elemento más predominante en esta población es el “Miedo a la ruptura”, claro está que, para que este elemento prevaleciera por sobre los otros, hubieron factores causales que tuvieron mucha influencia en dicho resultado. Haciendo mención a estos aspectos se determina que el

factor social prevaleció ante el factor psicológico, puesto que, la mayoría de mujeres evaluadas se ubicaron en la categoría más alta del instrumento aplicado para evaluar esta área, lo que significa que, se vieron afectados por los diversos aspectos sociales vivenciados a lo largo de su vida, verificando los resultados de lo antes expuesto se describe lo siguiente:

“Mis papás me pegaban, habían muchas discusiones y gritos... La relación entre ellos era rara, ausencia de mi padre parcialmente, cada quien por su lado... Me enseñaron que el matrimonio era para toda la vida, por eso debía soportar ciertas situaciones...” M. de N.

Esta es una de las tantas vivencias sociales disruptivas que experimentaron las evaluadas. Y analizando su relato se plantea que la ausencia de esta figura paterna creó una carencia afectiva en la persona, buscando a futuro como llenar el vacío emocional que tuvo durante su infancia y esta necesidad originó una escala imaginaria, cuyo valor medio sería “el deseo”, el “amor” o cualquier otro sentimiento positivo que podría brindarle a raciones mínimas o no adecuadas su agresor.

Igualmente, hubo situaciones más impactantes en la infancia y con relación al área familiar que tuvieron influencia en el desarrollo de este problema como se relata a continuación:

“Durante mi infancia si me maltrataron y hubo agresión sexual por parte de mi hermano, por parte de mi mamá que generalmente me violentaba...” J.R

“A veces mi papá le pegaba a mi mamá, mi papá tomaba y llegaba bien agresivo... Decía que si me casaba con un hombre era para toda la vida...”

A.L.

Interpretando estos relatos y retomando la base teórica, se llega a la deducción que, cuando en las primeras etapas de vida se experimentan estos estados donde existe una figura de autoridad demasiado dominante e imponente y que genera un ambiente negativo y tenso, se origina un patrón, que a futuro inconscientemente van buscando un perfil similar en otras personas y que contengan los mismos estándares dañinos que su pasado, cayendo en un nuevo pero similar ciclo de violencia. Por otra parte, el factor económico patrimonial también tiene una alta vinculación en el desarrollo de la dependencia emocional y se destaca lo relatado por M. M. de S.

“... De pequeña no vi signos de violencia, hasta que crecí fue que vi a mi mamá llorar porque mi papá le había pegado...”

“... Mi papá decía que si se tenía un novio, solo tenía que ser el y respetarlo para siempre...”

“Una de las cosas que me detiene para terminar la relación son mis hijas, con él nunca les va a faltar nada”

“Si he pensado a veces en dejarlo porque me ha engañado muchas veces y me he dado cuenta...”

“Lo que pasa por mi cabeza es que enojo mucho y es ahí cuando me dan ganas de dejarlo pero pienso en las bichas y en que no puedo salir adelante yo sola...”

En base a lo antes descrito, se observa cómo el factor social y sus diversas áreas que lo componen influyen para que se originen aspectos psicológicos negativos en la psique de la mujer, en otras palabras, las experiencias sociales, familiares o culturales son el detonante para que resulte un daño psicológico. Lo plasmado en el caso anterior representa dos factores distintos (factor económico patrimonial y familiar) la combinación de las experiencias de dichas áreas sociales da como producto un desbalance a nivel psicológico. A consecuencia de presenciar situaciones violentas y vivir bajo un régimen autoritario con restricciones económicas y personales generan una desvalorización de sí misma, debido a que no le inculcaron enseñanzas a nivel profesional, sino más bien, se le preparó para un futuro como ama de casa, con valores familiares tergiversados, donde se le decía que tenía que respetar y mantenerse fiel a su pareja, desempeñando un rol menospreciado para la mujer, rol que en ese entonces era actuado por su mamá y como resultado se creó un rasgo de personalidad sumiso, dócil, manejable, esto secundó a nivel psicológico un daño colateral haciéndola vulnerable a depender emocionalmente de una figura con características similares de con quien se creció.

Por otra parte, durante las evaluaciones destacó un caso de una evaluada que se desarrolló en un hogar tradicional y estable con valores bien inculcados, donde su madre le enseñó que debía ser una mujer fuerte la cabeza del hogar, la proveedora y que la sumisión no era una opción, sin embargo, cuando creció y vivió una experiencia de violencia con la pareja se observa el desequilibrio del aspecto social – familiar que le enseñaron, con la postura que adoptó siendo adulta.

“...Cuando me reventó el labio, me pegó a puño cerrado porque yo ya me había hartado de sus infidelidades y se lo reproché...”

“Lo que me detiene a terminar la relación es el miedo a continuar sin mi pareja, me he acostumbrado tanto a él que no veo un futuro así, y no quiero estar sola...”

“Si he pensado en dejarlo pero no tengo valor...”

“Pienso que no puedo estar sin él o más bien no quiero y que él me necesita y va a cambiar...” Y. Z.

Analizando el caso, se establece que, cuando se creció en un hogar donde brindaban armonía, mucho amor, unión y seguridad, la persona se adapta a esa estabilidad que al faltarle dichos aspectos pasa por una carencia afectiva y en su búsqueda se abre emocionalmente a la persona que pueda brindarle estas características. Tal fue el caso de Y. Z. dado que, ella creció en un hogar con ese perfil y al desarrollarse e independizarse cada uno tomó su camino, sin embargo ella quedó arraigada a esas etapas, lo que la llevó a percibir la misma sensación de estabilidad con la pareja, puesto que mencionó durante la entrevista que el sujeto le abrió las puertas de su hogar, de su familia, llenando esos vacíos emocionales que su propia familia había dejado, no obstante, las cosas cambiaron y el ambiente se volvió violento y nada seguro, justamente cuando ella ya había generado y acrecentado un vínculo afectivo fuerte hacia él, obligándola a quedarse en esa situación disruptiva.

Con respecto a lo antes detallado, la necesidad extrema de carácter afectivo que una persona siente hacia su pareja a lo largo de sus diferentes relaciones (J. Castelló, 2005) describe el indicador principal que la población evaluada desarrolló, se habla

de la “necesidad extrema” hacia su agresor, la cual denota el componente de dependencia propio de este problema, este sentimiento tremendo de anhelo de la otra persona (R. Norwood, 1999). Ambos autores determinan que “la necesidad” es la característica fundamental para que se dé la dependencia emocional. Pero para que esto surja tiene que existir una etapa previa al sentimiento, se habla de los factores psicosociales asociados al problema.

Inicialmente se detectó que los factores más influyentes son los sociales, destacando el área familiar que según el autor Giberti (1998) la crianza y el modelaje que les mostraron durante la niñez y la calidad de las relaciones de apego con las figuras parentales y el amor que estos brinden dependerá el desarrollo de sentimientos de seguridad y confianza en sí mismos, por el contrario crean una inseguridad y desvalorización que es lo que sucedió en la mayoría de casos de la población evaluada.

A su vez, está el área económica patrimonial, Rey (2002) afirma que una buena proporción de las mujeres víctimas de violencia poseen un bajo nivel educativo y provienen de familias de escasos recursos económicos por lo que sus oportunidades de desarrollo socioeconómico son reducidas, esto pone a la mujer en riesgo a depender únicamente de su pareja. Analizando la experiencia en la investigación se observa que una proporción considerable afirmó esta teoría, debido a no tener un nivel de estudio y condiciones económicas adecuadas no les permitió sustentarse económicamente por sí solas, añadido a esto, el hecho de no considerarse capaz de hacerlo, de tener una mentalidad empobrecida y la falta de una buena autoestima.

Tocando estos aspectos antes mencionados se continúa con el siguiente factor influyente, se habla del área psicológica, específicamente el factor de “baja autoestima” que según el autor Pérez Terán (2011) lo conforman personas inseguras, con falta de control de impulsos, que sufrieron abuso de diversas formas cuando eran pequeños y que se dejan dominar ya que sienten que lo merecen. Retomando la teoría se afirma que en la investigación se detectó en la mayoría de la población una baja autoestima, puesto que, la falta de lazos afectivos interpersonales las conllevó a persistir en una relación de abuso.

En síntesis, se determina que en el funcionamiento de la psique de una mujer que fue previamente maltratada, será de una forma vulnerable, tendrá diversos pensamientos e ideaciones de abandonar a su pareja y que mayormente estos aparecerán durante un episodio de violencia y los póstumos a estos serán de que la pareja posiblemente puede cambiar o incluso de justificar el daño, puesto que, se da el ciclo de violencia proseguirá el agresor a mostrarle una doble fachada que logrará hacer dudar y confundir a la mujer, eliminando fácilmente cualquier idea de independizarse y salir de esa situación dañina. Finalmente se confirma que la investigación fue un éxito, dado que, se cumplieron los objetivos planteados al inicio del estudio, los cuales motivaron a profundizar en cada caso de la población evaluada y que gracias a ello y la fundamentación teórica con los relatos de las participantes se logró identificar los factores que son determinantes para que se desarrolle una Dependencia Emocional.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

Para concluir con el presente estudio se determina que si existen diversos factores que se ven implicados en el desarrollo de la Dependencia Emocional, dado que, según la experiencia y los datos obtenidos durante la etapa de evaluación confirman que, efectivamente hay una asociación entre los factores detectados y el apego que presentaron las mujeres hacia su agresor. Por otra parte, se debe destacar los factores con mayor prevalencia, principalmente el factor social, el cual reveló que las vivencias durante las primeras etapas de vida tienen gran auge en el comportamiento y pensamiento que presentará a futuro la mujer e influirá en la búsqueda de los lazos afectivos, ya sean estos sanos o dañinos. Igualmente, se da una interrelación entre los factores sociales y los factores psicológicos generando un daño a nivel psíquico en la mujer, determinando que un ambiente familiar y social que sea hostil y disruptivo son detonantes fundamentales para que resulte una vulnerabilización y una sumisión en la víctima generando aspectos psicológicos negativos que hacen que persista en la relación insana.

Una vez comprendido el aspecto subjetivo de la mujer maltratada y las circunstancias que tienen mayor efecto y grado de participación sobre el estado emocional de la víctima, se plantea que, el factor más predominante es el familiar, por las situaciones pasadas negativas desarrollan una baja autoestima, originando el elemento principal encontrado en la investigación, es decir el miedo a la ruptura siendo éste el que sobresalió en la Dependencia Emocional.

6.2 Recomendaciones

A futuros investigadores

Se insta a los futuros investigadores a ser generadores de nuevas investigaciones, relacionadas a todo lo que esté vinculado a la violencia contra la mujer para ampliar el presente trabajo, aportando más datos significativos referentes al tema y con esto que sean creadores de estrategias y abordajes para implementar en los diversos centros de atención.

A la Universidad de El Salvador

Efectuar planes de acción para brindar la educación referente a la violencia contra la mujer, con el fin de instruir y empoderar a todas las mujeres estudiantes dentro de la Universidad.

Implementar en la currícula estudiantil proyectos psicoeducativos coordinados con las diversas facultades que conforman la Universidad, encaminados a generar una concientización masiva tanto en hombres como en mujeres y desarrollar planes de prevención y tratamiento hacia mujeres víctimas de violencia, con el objetivo de incrementar su autoestima buscando un cambio positivo en el bienestar emocional.

Al Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU)

Aumentar los elementos de salud mental dentro de la institución para tener más alcance de atención a las usuarias que son atendidas por ser víctimas de violencia.

Capacitar personal con el propósito de difundir información relevante y relacionada a la presente investigación a las distintas instituciones como a las comunidades por medio de talleres, charlas u otro medio estratégico para poder dar orientaciones referentes al tema, como detectar, prevenir y denunciar una situación de violencia.

Reforzar las capacitaciones de aprendizaje de oficios específicos para darle una herramienta fundamental, generadora de ingresos económicos y así poder ser independiente.

Generar motivación para continuar el proceso de atención dentro de la institución y a finalizar todo lo que este conlleva realizar, con el fin de generarle una vida llena de bienestar e instarlas a buscar un soporte emocional dentro de la familia que le brinde el apoyo necesario para confrontar y controlar la situación de violencia por la que pueda estar pasando.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ψ Prieto, C. (2011). *“Características Psicológicas y Sociales de las víctimas de violencia conyugal que se encuentran dentro del ciclo de violencia descrito por Leonore Walker”*, Colombia, Bogotá, Editorial: Unincca.
- Ψ Echeburúa, E. y Corral, P. (1998). *“Manual de violencia familiar”*, Madrid: S. xxi.
- Ψ Escudero Nafs, A. (2008). *“Causas y razones científicas de la perdurabilidad de la mujer en la violencia de género”*, Madrid: Editorial: Ed. Cera.
- Ψ Garrido, V. (2001). *“Amores que matan: Acoso y violencia contra las mujeres”*, Valencia: Editorial: Algar.
- Ψ Norwood, R. (2006). *“Mujeres que aman demasiado”*, Barcelona: Editorial: Ediciones B, S.A.
- Ψ R. Bireda, M. (1998). *“Independencia emocional”*, Edición 1, Florida: Editorial: Ediciones Obelisco S.L.
- Ψ Aiquipa, J. (2012). *“Diseño y validación del inventario de Dependencia Emocional – IDE”*, Revista de investigación en Psicología, facultad de Psicología, UNMSM, 15 (1), 133 – 145.
- Ψ Rey, C. (2002). *“Rasgos sociodemográficos e historia del maltrato en la familia de origen de un grupo de hombres que han ejercido violencia hacia su pareja y de un grupo de mujeres de este tipo de violencia”*, Revista Colombiana de Psicología, 81 – 90.
- Ψ Radford, R. (2008). *“El maltrato de las mujeres y la tradición religiosa”*, Serie “Mujer”, N° 35, Lima – Perú: Creatividad y cambio (eds).

- Ψ Pág. Web: Universia (2011). “*Baja autoestima causante de violencia*”.
Recuperado de: noticias.universia_net.mex/en-portada/noticia/2011/08116/857277/baja-autoestima-causante-violencia.html.
- Ψ Pág. Web: Psiconet (2015). causas de la dependencia emocional. Recuperado de: <https://www.psiconet.es/causas-de-la-dependencia-emocional/>.
- Ψ Achával, A. (1978). “*Manual de medicina legal.practica forense*”, Buenos Aires.
- Ψ Díaz, M. (2011). “*Violencia familiar en cuba, estudios, realidades y desafíos sociales*”, La Habana: Editorial CENESEX.
- Ψ Sampieri, R. (2014). “*Metodología de la investigación, 6ta Edición*”, Mexico, DF: Mc Graw Hill Education.
- Ψ Hall, S. (2009). “*APA (Publication manual of the American Psychological Association) 6ta Edición*”, Mexico: Editorial el manual moderno.
- Ψ Amato, M. (2007). “*La pericia Psicologica en violencia familiar*”, Buenos Aires: Ediciones Roca.
- Ψ Goleman, D. (2009). “*Inteligencia emocional*”, Editorial Kairos.
- Ψ Menacho, Chiok Luis Pedro, (2006). “*Violencia y alcoholismo*”, Santiago de Cuba, Editorial Oriente.
- Ψ MJSP; DIGESTYC; DIA (2018). “*Informe sobre hechos de violencia contra las mujeres, (El Salvador 2016 y 2017)*”, San Salvador, El Salvador.
- Ψ Díaz, M. (2008). “*Informe de investigación familia y cambios socioeconómico a las puertas del nuevo milenio*”, La Habana, Cuba.
- Ψ Echeburúa, E, y Rodríguez, P. (2002). “*Manual de violencia intrafamiliar*”, Madrid: Siglo XXI.

- Ψ Labrador, F. (2004). *“Mujeres víctimas de violencia doméstica: programa de actuación”*, Madrid: Pirámide.
- Ψ Pag. Web: Psicoglobal. (S.F.). Dependencia Emocional, Recuperado de: <https://www.psicoglobal.com/terapia-pareja/dependencia-emocional>.
- Ψ Sternberg, R.J. (1988). *“Triangle of love”*, New York: Basic Books.
- Ψ Castelló, J. (2012). *“La superación de la Dependencia Emocional”*, Madrid, España: Ediciones Corona Borealis.
- Ψ Artículo: Areahumana. (2017). *“Miedo a la soledad y Dependencia Emocional”*, Recuperado de: <https://www.areahumana.es/miedo-a-la-soledad/> Apellido: Franco, Natalia, (Vol. 14).

ANEXOS

Anexo N° 1 – Tablas cruzadas de los factores restantes pertenecientes a la prueba de hipótesis

Tabla 38. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Afectividad (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Tabla Cruzada				
Categorías diagnósticas del IDE		Factor A, Afectividad (16 PF)		Total
		Bajo	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	0	5	5
	Significativo	1	1	2
	Moderado	0	3	3
	Alto	5	24	29
Total		6	33	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 39. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	1.508 ^a	6	.959
Razón de verosimilitud	2.005	6	.919
Asociación lineal por lineal	.003	1	.956
N° de casos válidos	39		

a. 10 casillas (83.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .10.

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 40. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Estabilidad Emocional (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Tabla Cruzada				
Categorías diagnósticas del IDE		Factor C, Estabilidad Emocional (16 PF)		Total
		Bajo	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	4	1	5
	Significativo	1	1	2
	Moderado	3	0	3
	Alto	16	13	29
Total		24	15	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 41. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	6.278 ^a	6	.393
Razón de verosimilitud	4.106	6	.662
Asociación lineal por lineal	.424	1	.515
N° de casos válidos	39		

a. 10 casillas (83.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .10.

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 42. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Asertividad (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Tabla Cruzada				
Categorías diagnósticas del IDE		Factor E, Asertividad (16 PF)		Total
		Bajo	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	2	3	5
	Significativo	1	1	2
	Moderado	1	2	3
	Alto	8	21	29
Total		12	27	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 43. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	8.063 ^a	6	.233
Razón de verosimilitud	6.459	6	.374
Asociación lineal por lineal	.291	1	.590
N° de casos válidos	39		

a. 10 casillas (83.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .15.

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 44. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Impulsividad (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Tabla Cruzada				
Categorías diagnósticas del IDE		Factor F, Impulsividad (16 PF)		Total
		Bajo	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	1	4	5
	Significativo	1	1	2
	Moderado	1	2	3
	Alto	8	21	29
Total		11	28	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 45. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	3.897 ^a	6	.691
Razón de verosimilitud	4.589	6	.598
Asociación lineal por lineal	.376	1	.540
N° de casos válidos	39		

a. 10 casillas (83.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .21.

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 46. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Atención a las normas (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Tabla Cruzada				
Categorías diagnósticas del IDE		Factor G, Atención a las normas (16 PF)		Total
		Bajo	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	1	4	5
	Significativo	0	2	2
	Moderado	1	2	3
	Alto	6	23	29
Total		8	31	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 47. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	5.064 ^a	6	.536
Razón de verosimilitud	6.864	6	.334
Asociación lineal por lineal	.919	1	.338
N° de casos válidos	39		

a. 10 casillas (83.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .31.

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 48. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Timidez (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Tabla Cruzada				
Categorías diagnósticas del IDE		Factor H, Timidez (16 PF)		Total
		Bajo	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	2	3	5
	Significativo	1	1	2
	Moderado	0	3	3
	Alto	7	22	29
Total		10	29	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 49. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	11.217 ^a	6	.082
Razón de verosimilitud	14.308	6	.026
Asociación lineal por lineal	.453	1	.501
N° de casos válidos	39		

a. 10 casillas (83.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .15.

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 50. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Afectación por los sentimientos (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Tabla Cruzada				
Categorías diagnósticas del IDE		Factor I, afectación por los sentimientos (16 PF)		Total
		Bajo	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	1	4	5
	Significativo	0	2	2
	Moderado	0	3	3
	Alto	7	22	29
Total		8	31	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 51. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	2.417 ^a	6	.878
Razón de verosimilitud	3.564	6	.735
Asociación lineal por lineal	.691	1	.406
N° de casos válidos	39		

a. 10 casillas (83.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .15.

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 52. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Susplicacia (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Tabla Cruzada				
Categorías diagnósticas del IDE		Factor L, Susplicacia (16 PF)		Total
		Bajo	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	2	3	5
	Significativo	0	2	2
	Moderado	2	1	3
	Alto	9	20	29
Total		13	26	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 53. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	4.180 ^a	6	.652
Razón de verosimilitud	5.736	6	.453
Asociación lineal por lineal	.010	1	.921
N° de casos válidos	39		
a. 10 casillas (83.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .21.			

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 54. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Aprensión (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Tabla Cruzada				
Categorías diagnósticas del IDE		Factor O, Aprensión (16 PF)		Total
		Bajo	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	1	4	5
	Significativo	1	1	2
	Moderado	1	2	3
	Alto	11	18	29
Total		14	25	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 55. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	4.323 ^a	6	.633
Razón de verosimilitud	5.009	6	.543
Asociación lineal por lineal	1.413	1	.235
N de casos válidos	39		

a. 10 casillas (83.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .26.

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 56. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Apertura al cambio (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Tabla Cruzada				
Categorías diagnósticas del IDE		Factor Q1, Apertura al cambio (16 PF)		Total
		Bajo	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	1	4	5
	Significativo	0	2	2
	Moderado	0	3	3
	Alto	7	22	29
Total		8	31	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 57. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	7.814 ^a	6	.252
Razón de verosimilitud	10.745	6	.097
Asociación lineal por lineal	.703	1	.402
N° de casos válidos	39		

a. 10 casillas (83.3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .21.

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 58. Datos estadísticos cruzados entre el Factor Independencia (16 PF) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE).

Tabla Cruzada				
Categorías diagnósticas del IDE		Factor Q2, Independencia(16 PF)		Total
		Bajo	Alto	
Puntuación Total	Bajo o Normal	0	5	5
	Significativo	1	1	2
	Moderado	2	1	3
	Alto	10	19	29
Total		13	26	39

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

Tabla 59. Comprobación de hipótesis y resultados del valor P

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	df	Sig. asintótica
Chi-cuadrado de Pearson	6.217 ^a	6	.399
Razón de verosimilitud	8.277	6	.218
Asociación lineal por lineal	.338	1	.561
N° de casos válidos	39		
a. 9 casillas (75.0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es .41.			

Fuente: IBM SPSS Statistics versión 25

En el capítulo 5 se detalló la *prueba de hipótesis* y debido a que una de las hipótesis específicas requería comprobación del factor descrito en la conjetura solo se presentó el factor vinculado a la hipótesis, no obstante, se decide presentar como evidencia los demás factores, los cuales se exponen en el presente *Anexo 1*. Dado que, el software utilizado para la comprobación de hipótesis (IBM SPSS) seleccionó los datos por individual debido a que el instrumento utilizado para diseñar la hipótesis toma de cada factor una descripción interpretativa distinta de puntuación, además el instrumento utilizado para formular la hipótesis no posee una puntuación que resuma todos los factores, por ende, el sistema realiza la comprobación de forma particular. Debido a esto, cada factor tiene un grado de significancia mayor a 0.05, concluyendo que, nuestra hipótesis nula se acepta.

Anexo 2 – Cronograma de Actividades

Tema: FACTORES PSICOSOCIALES ASOCIADOS A LA DEPENDENCIA EMOCIONAL EN MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA PERTENECIENTES AL INSTITUTO SALVADOREÑO PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER (ISDEMU), SAN FRANCISCO GOTERA, MORAZÁN, DURANTE EL AÑO 2019

Presentado por: Arriaza Orellana, Darlyn Jenifer y Saravia Miranda, Erika Verónica

Docente asesor: José Milton Domínguez Vargas

Tabla 60. Cronograma de Actividades

ACTIVIDADES	Enero		Febrero				Marzo				Abril					Mayo					Junio				Julio					Agosto					Sept.	
	1	2	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2					
1. Formulación de ideas y contacto con las instituciones pertinentes.																																				
2. Reuniones generales con el docente asesor para coordinar el proceso de graduación.																																				
3. Elaboración y entrega del perfil de investigación.																																				
4. Trabajo de campo y recopilación de información.																																				
5. Elaboración y entrega del protocolo de investigación.																																				
6. Tabulación e interpretación de los datos y ejecución del trabajo de investigación.																																				
7. Sistematización de información y análisis cualitativo y cuantitativo.																																				
8. Elaboración del programa de intervención para mujeres víctimas de violencia.																																				
9. Redacción del informe final.																																				
10. Entrega del informe final.																																				
11. Exposición y defensa del informe final de investigación.																																				

Anexo 3 – Instrumentos

Inventario de Dependencia Emocional (IDE)

INVENTARIO IDE

Nombres: _____ Fecha: _____

Instrucciones generales

Este cuestionario contiene una serie de frases que las personas suelen utilizar para describirse a sí mismas con respecto a su relación de pareja.

Si es que actualmente no tiene pareja, piense en su(s) relación(es) de pareja(s) anterior(es) y conteste en función a ello.

Lea cada frase y decida si las oraciones que aparecen a continuación le describen de acuerdo a como, generalmente, siente, piensa o actúa en su relación de pareja, eligiendo sus respuestas. Las alternativas de respuestas son:

1. Rara vez o nunca es mi caso
2. Pocas veces es mi caso
3. Regularmente es mi caso
4. Muchas veces es mi caso
5. Muy frecuente o siempre es mi caso

Así por ejemplo, si la frase fuera: "Me siento feliz cuando pienso en mi pareja", y se responde marcando la alternativa "4", significa que "Muchas veces me siento feliz cuando pienso en mi pareja".

No existen respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas. Tampoco hay límite de tiempo para contestar las preguntas, pero lo mejor es hacerlo con rapidez, sin pensarlo mucho. Trate de ser **SINCERO(A) CONSIGO MISMO(A)** y contestar con espontaneidad.

Nº	PREGUNTA	1	2	3	4	5
		Rara Vez	Pocas Vecas	Regular mente	Muchas veces	Siempre o Muy frecuente
1.	Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.					
2.	Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.					
3.	Me entrego demasiado a mi pareja.					
4.	Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.					
5.	Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mí lado.					

Nº	PREGUNTA	1 Rara Vez	2 Pocas Veces	3 Regular mente	4 Muchas veces	5 Siempre o Muy frecuente
6.	Si no está mi pareja, me siento intranquilo(a).					
7.	Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarlo a mi pareja.					
8.	Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.					
9.	Me digo y redigo: "¡se acabó!", pero luego a necesitar tanto de mi pareja que voy detrás de él/ella.					
10.	La mayor parte del día, pienso en mi pareja.					
11.	Mi pareja se ha convertido en una "parte" mía.					
12.	A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.					
13.	Es insoportable la soledad que se siente cuando se rompe con una pareja.					
14.	Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella.					
15.	Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.					
16.	Si por mí fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.					
17.	Aguanto cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja.					
18.	No sé qué haría si mi pareja me dejara.					
19.	No soportaría que mi relación de pareja fracasase.					
20.	Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañina, no quiero perderla.					

Nº	PREGUNTA	1	2	3	4	5
		Rara Vez	Pocas Veces	Regular mente	Muchas veces	Siempre o Muy frecuente
21.	He pensado: "Qué sería de mí si un día mi pareja me dejara".					
22.	Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el abandono de mi pareja.					
23.	Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.					
24.	Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que termine.					
25.	Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.					
26.	Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa.					
27.	Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.					
28.	Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter.					
29.	Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.					
30.	Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas por estar con mi pareja.					
31.	No estoy preparado(a) para el dolor que implica terminar una relación de pareja.					
32.	Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí cuando estoy con mi pareja.					
33.	Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.					
34.	Tanto el último pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.					

Nº	PREGUNTA	1	2	3	4	5
		Rara Vec	Pocas Veces	Regular mente	Muchas veces	Siempre o Muy frecuente
35.	Me olvido del "mundo" cuando estoy con mi pareja.					
36.	Primero está mi pareja, después los demás.					
37.	He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.					
38.	Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.					
39.	Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasar un tiempo solo(a).					
40.	Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.					
41.	Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.					
42.	Yo soy sólo para mi pareja.					
43.	Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.					
44.	Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.					
45.	Me aílo de las personas cuando estoy con mi pareja.					
46.	No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja.					
47.	Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.					
48.	No puedo dejar de ver a mi pareja.					
49.	Vivo para mi pareja.					

**Cuestionario Factorial de Personalidad (16 PF
– Forma C)**

ESPERE. NO PASE A LA PAGINA SIGUIENTE HASTA QUE SE LO INDIQUEN

1. Creo que mi memoria es ahora mejor que antes:
A. Sí B. A medias C. No
2. Normalmente sé cuánto dinero llevo en el bolsillo
A. Falso B. A medias C. Verdadero
3. Si dijera que "el techo está abajo" y que "el hielo es caliente" podría llamarle criminal a un:
A. Bandido B. Santo C. Profesor
4. Cuando me voy a la cama:
A. Me duermo en seguida B. A medias C. Me cuesta dormirme
5. Si condujera un coche en caravana, procuraría:
A. Avanzar con una fila de coches B. A medias C. Adelantarlos a todos
6. En una fiesta o reunión prefiero que sean otros los que cuenten chistes o historietas:
A. Sí B. A veces C. No
7. Para mí es importante vivir en una zona que no sea una barriada mal acondicionada:
A. Verdadero B. No lo sé C. No
8. La mayor parte de la gente que me encuentro en una fiesta se alegra realmente de verme:
A. Sí B. A veces C. No
9. Para hacer ejercicio preferiría:
A. Gimnasia rítmica o baile B. A Medias C. Montañismo o Fútbol
10. Me hace gracia notar la gran diferencia que hay entre lo que la gente predica y lo que hace:
A. Sí B. De vez en cuando C. No
1. Cuando me entero de un accidente, me gusta conocer los detalles de cómo ocurrió:
A. Siempre B. A veces C. Raras veces
2. Cuando los amigos me gastan una broma suelo reírme tanto con ellos, sin molestarlos:
A. Verdadero B. A medias C. Falso
3. Cuando alguien me habla enfadado, suelo olvidar el tema rápidamente:
A. Verdadero B. No sé C. Falso
14. Prefiero pensar en nuevos modos de hacer las cosas que seguir los caminos ya conocidos:
A. Verdadero B. No sé C. Falso
5. Cuando estoy pensando cómo hacer algo, prefiero estar solo, sin recibir ayuda de nadie:
A. Sí B. De vez en cuando C. No
6. Creo que soy menos nervioso que la mayoría de la gente:
A. Verdadero B. A medias C. Falso
17. Fácilmente me pongo impaciente con la gente que tarda en tomar decisiones:
A. Verdadero B. A medias C. Falso

PASE A LA PÁGINA SIGUIENTE

18. Alguna vez, aunque por poco tiempo, he odiado a mis padres:
A. Sí B. A medias C. No
19. Lo que pienso y siento:
A. Lo cuento a mis mejores amistades B. No sé C. Me lo guardo para mí mismo
20. Lo contrario de lo contrario de "inexacto" es:
A. Justo B. Preciso C. Erróneo
21. Siempre tengo mucha energía cuando la necesito
A. Sí B. A medias C. No
22. Me molestan más las personas cuando:
A. Cuentan chistes verdes que ruborizan a la gente B. No se C. Llegan tarde a una cita
23. Me gusta tener invitados en casa y distraerles:
A. Verdadero B. No sé C. Falso
24. Creo que:
A. Algunos trabajos no necesitan tanto cuidado como otros B. A medias C. Todo trabajo debe ser realizado con conciencia
25. He tenido que luchar para vencer mi timidez:
A. Siempre B. Algunas veces C. Nunca
26. Creo que es más interesante ser:
A. Jardinero B. No sé C. Guardabosques
27. Si un compañero me hace una pequeña faena, lo tomo a broma en vez de enfadarme con él:
A. Sí B. De vez en cuando C. No
28. Prefiero los amigos que:
A. Son prácticos y realistas en sus intereses B. A medias C. Piensan seriamente sus posturas ante la vida
29. Me fastidia escuchar a otros cuando dicen cosas contrarias a las que yo pienso firmemente:
A. Verdadero B. A medias C. Falso
30. Me sigue preocupando seriamente lo que hice en el pasado o los errores cometidos:
A. Sí B. A medias C. No
31. Si fuera igualmente hábil en ambos juegos, preferiría:
A. El ajedrez B. Ambos C. Los bolos
32. Me agrada estar con gente que demuestra entusiasmo y animación en los grupos:
A. Sí B. A medias C. No
33. Durante las navidades saludo a mis amigos y conocidos enviándoles tarjetas postales:
A. Casi siempre B. A medias C. Rara vez
34. Cuando es necesario, soy capaz de olvidarme de mis preocupaciones y responsabilidades:
A. Sí B. A veces C. No

35. Cuando me equivoco me cuesta admitirlo:
A. Sí B. A veces C. No
36. En una fábrica sería más interesante encargarse de:
A. Las maquinas o archivos B. A medias C. Recibir y controlar a la gente
37. ¿Cuál de las siguientes palabras es diferente a las otras dos?:
A. Gato B. Próximo C. Sol
38. Pienso que las pequeñas interrupciones:
A. Me irritan B. A medias C. No me molestan nada
39. Cuando tengo que replicarle a alguien me cuesta encontrar las palabras:
A. No B. A medias C. Sí
40. Preferiría vivir en una población:
A. Artísticamente rica, pero económicamente pobre B. A medias C. Fea, pero próspera y floreciente
41. La gente debería insistir más para que se respeten las normas morales:
A. Sí B. A veces C. No
42. Me han dicho que, de niño, normalmente era:
A. Tranquilo y callado B. A medias C. Revoltoso y vivo.
43. Disfruto realizando trabajos constructivos que exijan máquinas o herramientas de precisión:
A. Sí B. A medias C. No
44. Creo que la mayoría de los testigos dicen la verdad aunque este les cause molestias:
A. Sí B. A medias C. No
45. Cuando me presentan a un desconocido, prefiero:
A. Hablar con él de políticas o temas sociales B. A medias C. Que me cuente los chistes o anécdotas que conozca
46. Cuando me cuentan un chiste procuro reírme menos que los demás:
A. Sí B. A medias C. No
47. Nunca me siento tan desdichado como para ponerme a llorar:
A. Verdadero B. No sé C. Falso
48. Escuchando música prefiero:
A. Una marcha militar B. No sé C. Un concierto de guitarra
49. En el verano, me gustaría pasar dos semanas:
A. Caminando y contemplando el campo B. No sé C. Dirigiendo un campamento
50. Las horas dedicadas a planear el futuro:
A. Nunca son tiempo perdido B. No sé C. No sirven de nada
51. Me irritan o molestan muy poco las desconsideraciones o críticas de mis compañeros:
A. Verdadero B. No sé C. Falso

52. Cuando salgo con alguien suelo:
A. Decidir yo a dónde vamos B. A medias C. Dejar la iniciativa al otro
53. Preferiría estar:
A. Atendiendo al público en una oficina B. A medias C. Dibujando planos en un despacho tranquilo
54. Casa es a habitación como árbol es a:
A. Bosque B. Planta C. Rama
55. Las cosas me salen mal:
A. Raramente B. De vez en cuando C. Frecuentemente
56. En la mayoría de las cosas de la vida creo que es mejor:
A. Tentar la suerte B. A medias C. Actuar sobre seguro
57. Algunas personas pueden pensar que yo hablo demasiado:
A. Probablemente B. A medias C. Imposible
58. Admiro más:
A. A una persona inteligente, pero poco honrada B. A medias C. A una persona corriente, pero honrada
59. Tomo decisiones:
A. Más de prisa que la mayoría de la gente B. No sé C. Más despacio que la mayoría de la gente
60. Me impresiona más:
A. La habilidad o la gracia B. A medias C. La fuerza o el poder
61. La gente suele contar normalmente conmigo:
A. Sí B. A medias C. No
62. Disfruto más charlando:
A. Con la gente cortés y educada B. A medias C. Con individuos sencillos y realistas
63. Cuando tengo problemas prefiero:
A. Guardármelos para mis adentros B. A medias C. Contárselos a mis amigos
64. Cuando una persona no responde a una sugerencia mía, pienso que he dicho una tontería:
A. Verdadero B. A medias C. Falso
65. Cuando era estudiante, aprendía más:
A. Yendo a clases B. A medias C. Leyendo libros
66. Evito aceptar cargos o responsabilidades en organizaciones de tipo social:
A. Verdadero B. A veces C. Falso
67. Si un asunto se me pone difícil y tengo otros que resolver, intento:
A. Cambiar de tarea B. A medias C. Abordar la dificultad de una manera distinta
68. A veces tengo bruscos cambios de humor (tales como enfados, risas, preocupaciones...), sin motivo especial para ello:
A. Sí B. De vez en cuando C. No
69. Hay días en que mi cabeza no trabaja con tanta claridad como otros:
A. Verdadero B. A medias C. Falso

70. Si me despidieran de un trabajo, buscaría otro:
 A. Basándome en mi propia valía personal B. A medias C. Apoyándome en las recomendaciones de mis amistades
71. Creo que el número correcto que sigue a la serie 2 1 4 3 8 5 es:
 A. 16 B. 10 C. 7
72. De vez en cuando he tenido momentos de malestar, vértigo o ligero dolor de cabeza sin un motivo aparente:
 A. Sí B. No estoy seguro C. No
73. Prefiero pasarme sin algo a llamar de nuevo a un camarero:
 A. Sí B. De vez en cuando C. No
74. Vivo el presente más que la mayoría de la gente:
 A. Verdadero B. No sé C. Falso
75. En mi armario:
 A. Me gusta colocar cada cosa en su sitio B. A medias C. Me limito a guardarlas dentro
76. Si hiciera una excursión al campo:
 A. Iría delante abriendo camino B. A medias C. Marcharía charlando con el grupo
77. De haber vivido entonces, me hubiera gustado ser amigo de:
 A. Cristóbal Colón B. No sé C. Lope de Vega
78. Tengo que controlarme para evitarme líos, intentando solucionar los problemas de los demás:
 A. Sí B. A veces C. No
79. En una tienda o supermercado, preferiría:
 A. Decorar o distribuir los escaparates B. No sé C. Ser el cajero
80. Aunque la gente piense mal de mí, no me importa; yo voy a lo mío:
 A. Sí B. A medias C. No
81. Si de repente un buen amigo mío me trata con frialdad y reserva:
 A. Plenso: "hoy está de mal humor" B. No sé C. Me preocupo por saber que le habré hecho yo
82. Es peor para todos:
 A. Romper tradiciones antiguas B. No sé C. Destruir ideas o métodos nuevos
83. Me agrada mucho charlar con la gente sobre temas locales o regionales:
 A. Sí B. A veces C. No
84. La gente formal o estricta se suele llevar mal conmigo:
 A. Verdadero B. No sé C. Falso
85. Creo que me enfado menos que la mayoría de la gente:
 A. Verdadero B. No sé C. Falso
86. Tal vez soy menos atento con otras personas que ellas conmigo:
 A. Verdadero B. A veces C. Falso
87. Prefiero dejar a otros las preocupaciones de dirigir el grupo en que estoy:
 A. Verdadero B. No sé C. Falso

88. Si, según la hora oficial, las dos manecillas de mi reloj se juntan cada 65 minutos, el mío:
A. Se atrasa B. Es exacto C. Se adelanta
89. Yo estoy aburrido:
A. Frecuentemente B. De vez en cuando C. Raras veces
90. La gente dice que me gusta que las cosas de hagan a mi modo:
A. Verdadero B. De vez en cuando C. Falso
91. Evito excitarme demasiado, ya que me perjudica:
A. Sí B. De vez en cuando C. No
92. En casa, cuando tengo un rato libre, prefiero:
A. Charlar o descansar B. A medias C. Aprovecharlo haciendo algo útil
93. Soy tímido y precavido al hacer nuevas amistades:
A. Sí B. De vez en cuando C. No
94. Me dice y me gusta más:
A. Una novela B. A medias C. Un libro de poesías
95. Cuando la gente me trata amistosamente a la cara sospecho que puede traicionarme por la espalda:
A. Generalmente sí B. De vez en cuando C. No, raras veces
96. Creo que, incluso las experiencias más duras vividas durante el año pasado, han cambiado mi manera de ser:
A. Verdadero B. A veces C. Falso
97. Para mí sería más interesante ser:
A. Jardinero o granjero B. No sé C. Agente de seguros o contable
98. Me dominan ciertos miedos o malestares por cosas tales como la presencia de animales, ciertos lugares o cosas así:
A. Sí B. A veces C. No
99. Me gusta pensar nuevos sistemas para mejorar las cosas de este mundo:
A. Sí B. A medias C. No
100. Prefiero aquellos juegos en que:
A. Las jugadas son en equipo B. No sé C. Cada uno va a lo suyo
101. Por la noche suelo tener sueños fantásticos o sin sentidos:
A. Sí B. De vez en cuando C. No
102. Si me quedo solo, en una casa aislada, al rato empiezo a sentir miedo:
A. Sí B. A veces C. No
103. Puedo engañar a los demás, siendo amable con ellos, cuando en realidad me desagradan:
A. Sí B. A veces C. No
104. ¿Cuál de las siguientes palabras es diferente de las otras dos?
A. Pensar B. Ver C. Oír
105. Si la madre de María es hermana del padre de Antonio, la madre de Antonio es:
A. Prima de María B. Tía de María C. Sobrina de María

Entrevista Social (ES)



ENTREVISTA (ÁREA SOCIAL)

Instrucciones Generales: Lea cada pregunta y conteste con la mayor sinceridad posible.

1. ¿Experimentó algún episodio de violencia durante la infancia? ¿Cuál?

--1-----2-----3-----4-----5--

2. ¿Fue maltratada psicológicamente por un miembro de su familia durante su infancia?

--1-----2-----3-----4-----5--

3. ¿Cómo era la relación entre sus padres?

--1-----2-----3-----4-----5--

4. ¿Cuál era el comportamiento que tomaba su mamá ante una situación de violencia?

--1-----2-----3-----4-----5--

5. ¿Durante su infancia, qué rol le enseñaron que tenía que desempeñar la mujer?

—1—2—3—4—5—

6. ¿Cómo resuelven los conflictos en el hogar?

—1—2—3—4—5—

7. ¿Qué piensa acerca del rol de la mujer en la sociedad?

—1—2—3—4—5—

8. ¿Qué piensa acerca del rol del hombre en la sociedad?

—1—2—3—4—5—

9. ¿Según su perspectiva, qué concepto transmite la sociedad acerca del rol de la mujer?

—1—2—3—4—5—

10. ¿Considera usted que los medios de comunicación influyen para que se dé la violencia contra la mujer?

—1—2—3—4—5—

11. ¿Qué piensa usted sobre la estigmatización de la mujer en la sociedad?

-1-----2-----3-----4-----5-

12. ¿Qué valores y enseñanzas le inculcaron sus padres con respecto al matrimonio?

-1-----2-----3-----4-----5-

13. ¿Qué roles consideras que "debes" de cumplir en el hogar?

-1-----2-----3-----4-----5-

14. ¿Establezca una comparación entre la relación con tu pareja y la relación con tus padres?

-1-----2-----3-----4-----5-

15. ¿Qué patrones o conductas de tus antecesores consideras que has adoptado?

-1-----2-----3-----4-----5-

16. ¿Quién se encarga de los gastos del hogar?

-1-----2-----3-----4-----5-

17. ¿Cómo cree que se deben manejar los gastos del hogar?

-1-----2-----3-----4-----5-

18. ¿Cómo se encuentra la economía en tu hogar? ¿Qué problemas suelen existir?

-1-----2-----3-----4-----5-

19. ¿Se considera capaz de sostener económicamente su hogar?

-1-----2-----3-----4-----5-

20. ¿Qué concepto tiene usted de "familia"?

-1-----2-----3-----4-----5-

21. ¿según su religión, que piensa acerca de los divorcios o separaciones?

-1-----2-----3-----4-----5-

Entrevista Cualitativa



Universidad de El Salvador
Facultad Multidisciplinaria Oriental
Departamento de ciencias y Humanidades
Sección de Psicología

ENTREVISTA CUALITATIVA

Objetivo General: Conocer a profundidad los factores psicosociales que conllevaron a la mujer a depender emocionalmente de su agresor.

GENERALIDADES

Nombre: _____

Edad: _____ Escolaridad: _____ Religión: _____

Dirección: _____

Estado Civil: _____ Ocupación u oficio: _____

Nº de hijos: _____

COMPLETA LA FRASE

1. Quisiera que mi familia _____
2. La mujer _____
3. El hombre _____
4. Sufro _____
5. En una relación de pareja _____
6. Si mi pareja se pone enojado _____
7. Cuando yo me enojo _____
8. Los golpes _____
9. Mi pareja no deja que yo _____
10. No me gusta _____

CONDUCTAS

En mis relaciones de parejas anteriores he tenido problemas que han llegado a los golpes, empujones, palabras ofensivas, etc.:

Muchas veces ____ Algunas veces ____ Raras veces ____ Nunca ____

Otra Respuesta _____

En general, cuando mi pareja y yo discutimos:

____ Mi pareja grita mucho y yo también

____ Mi pareja grita mucho y yo me callo

____ Mi pareja se calla y yo grito mucho

____ Mi pareja se va y dejamos de discutir

____ Yo me voy y dejamos de discutir

Otra respuesta: _____

El motivo fundamental que nos hace discutir a mi pareja y a mí:

____ Los problemas económicos

____ Las relaciones con otros miembros de la familia

____ Los celos

____ Los hijos

____ El trabajo doméstico

____ Las creencias religiosas

____ Trabajo (Fuera de la casa)

_____ El uso del tiempo libre

_____ Las amistades

_____ Las conductas de mi pareja

_____ Las conductas mías

Otra respuesta: _____

Creo que con mi pareja:

_____ Puedo hablar de cualquier cosa

_____ No puedo hablar de algunas cosas

_____ No se puede hablar de casi nada

_____ Solo hablo cuando sé que no se va a molestar

_____ No vale la pena hablar

Otra respuesta: _____

SOCIAL

1. ¿Experimentó algún episodio de violencia durante la infancia? ¿Cuál?

2. ¿Cómo era la relación entre sus padres?

3. ¿Durante su infancia, qué rol le enseñaron que tenía que desempeñar la mujer?

4. ¿Cómo resuelven los conflictos en el hogar?

5. ¿Qué valores y enseñanzas le inculcaron sus padres con respecto al matrimonio?

6. ¿Quién se encarga de los gastos del hogar?

PREGUNTAS ABIERTAS

1. ¿Qué tanto me respeta mi pareja? _____

2. ¿Te acusa de infidelidad o de que actúas de forma sospechosa? _____

3. ¿Te critica y humilla en público o en privado sobre tu apariencia, forma de ser, el modo en que haces tus tareas hogareñas? _____

4. ¿Controla estrictamente los ingresos de dinero? _____

5. ¿Tiene tu pareja cambios bruscos de humor o se comporta distinto contigo en público? _____

6. ¿Sientes que cedes a sus requerimientos sexuales por temor o te ha forzado a tener relaciones sexuales? _____

7. ¿Después de un episodio violento, él se muestra cariñoso y atento, te regala cosas y te promete que nunca más volverá a golpearte o insultarte y que “todo cambiara”? _____

8. ¿Has necesitado llamar a la policía o lo has intentado al sentir que tu vida ha sido puesta en peligro por tu pareja? _____

9. ¿Has buscado o recibido ayuda por lesiones que él te ha causado (primero auxilios, atención médica, psicológica o legal)? _____

10. ¿Qué considera que la detiene a terminar su relación con su pareja? _____

11. ¿Ha pensado o intentado dejar a su pareja? Sí ____ No ____ ¿Por qué?

12. ¿Se ha visualizado en un futuro sin su pareja? _____

13. ¿Qué concepto tiene de su relación? _____

14. ¿Cómo era su relación en un inicio? _____

15. ¿Qué pensamientos tiene durante y después de una situación violenta (peleas, gritos, golpes. Etc.)? _____

16. ¿Qué cree que podría llegar a pasar si continúa la relación con su pareja? _____

17. ¿Qué tan consciente es de la situación violenta por la que está pasando? _____

Anexo 4 – Glosario

Violencia contra la mujer: Todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico o incluida las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o privada.

Dependencia Emocional: Necesidad extrema de carácter afectivo que una persona siente hacia su pareja a lo largo de las diferentes relaciones.

Factores Psicosociales: Son aquellas condiciones que se encuentran presentes en una situación y que están directamente vinculadas entre si y que tienen la capacidad para afectar el bienestar de la persona.

Anexo 5 – Respuestas de las Entrevistas Cualitativas aplicadas



Universidad de El Salvador
Facultad Multidisciplinaria Oriental
Departamento de ciencias y Humanidades
Sección de Psicología

ENTREVISTA CUALITATIVA

Objetivo General: Conocer a profundidad los factores psicosociales que conllevaron a la mujer a depender emocionalmente de su agresor.

GENERALIDADES

Nombre: M.M de S.

Edad: 41 **Escolaridad:** Quinto grado **Religión:** Cristiana

Dirección: Gotera, Morazán

Estado Civil: Casada **Ocupación u oficio:** Ama de casa

Nº de hijos: 3

COMPLETA LA FRASE

1. **Quisiera que mi familia** Estuviera siempre junta.
2. **La mujer** (No sabe)
3. **El hombre** Es el hombre de la casa, el que manda.
4. **Sufro** No
5. **En una relación de pareja** Tenemos que estar de acuerdo.
6. **Si mi pareja se pone enojado** Me quedo callada.
7. **Cuando yo me enojo** No aguanto.
8. **Los golpes** No, eso no.
9. **Mi pareja no deja que yo** Salga sola.
10. **No me gusta** Que me manipula mucho.

CONDUCTAS

En mis relaciones de parejas anteriores he tenido problemas que han llegado a los golpes, empujones, palabras ofensivas, etc.:

Muchas veces _____ Algunas veces _____ Raras veces _____ Nunca X

Otra Respuesta _____

En general, cuando mi pareja y yo discutimos:

_____ Mi pareja grita mucho y yo también

_____ Mi pareja grita mucho y yo me callo

_____ Mi pareja se calla y yo grito mucho

_____ Mi pareja se va y dejamos de discutir

X Yo me voy y dejamos de discutir

Otra respuesta: Hablamos _____

El motivo fundamental que nos hace discutir a mi pareja y a mí:

_____ Los problemas económicos

_____ Las relaciones con otros miembros de la familia

X Los celos

_____ Los hijos

_____ El trabajo doméstico

_____ Las creencias religiosas

_____ Trabajo (Fuera de la casa)

X El uso del tiempo libre

X Las amistades

_____ Las conductas de mi pareja

_____ Las conductas mías

Otra respuesta: Prefiere a los amigos que a mi

Creo que con mi pareja:

- Puedo hablar de cualquier cosa
- No puedo hablar de algunas cosas
- No se puede hablar de casi nada
- Solo hablo cuando sé que no se va a molestar
- No vale la pena hablar

Otra respuesta: _____

SOCIAL

1. ¿Experimentó algún episodio de violencia durante la infancia? ¿Cuál?

No, ya de grande fue que vi a mi mamá llorar porque mi papá le había pegado.

2. ¿Cómo era la relación entre sus padres?

A veces peleaban, no tenían mucha confianza.

3. ¿Durante su infancia, qué rol le enseñaron que tenía que desempeñar la mujer?

Mi mamá nunca hablo de eso.

4. ¿Cómo resuelven los conflictos en el hogar?

A veces me aguanto pero cuando exploto hablo con él.

5. ¿Qué valores y enseñanzas le inculcaron sus padres con respecto al matrimonio? Mi papá decía que tener un novio, solo él y respetarlo para siempre.

6. ¿Quién se encarga de los gastos del hogar?

Mi esposo, pero sería bueno que los dos.

PREGUNTAS ABIERTAS

1. **¿Qué tanto me respeta mi pareja?**
No sé, más o menos.
2. **¿Te acusa de infidelidad o de que actúas de forma sospechosa?**
A veces, de puro gusto, suele hacerlo.
3. **¿Te crítica y humilla en público o en privado sobre tu apariencia, forma de ser, el modo en que haces tus tareas hogareñas?**
A veces de lo que hago en la casa.
4. **¿Controla estrictamente los ingresos de dinero?**
Sí, si el me da algo y lo que sobra se lo debo regresar.
5. **¿Tiene tu pareja cambios bruscos de humor o se comporta distinto contigo en público?** A veces en la casa es de una forma y con los amigos como que si no existiera y si tiene cambios.
6. **¿Sientes que cedes a sus requerimientos sexuales por temor o te ha forzado a tener relaciones sexuales?** No (dudo)
7. **¿Después de un episodio violento, él se muestra cariñoso y atento, te regala cosas y te promete que nunca más volverá a golpearte o insultarte y que “todo cambiara”?** No nunca lo ha hecho.
8. **¿Has necesitado llamar a la policía o lo has intentado al sentir que tu vida ha sido puesta en peligro por tu pareja?** No.
9. **¿Has buscado o recibido ayuda por lesiones que él te ha causado (primero auxilios, atención médica, psicológica o legal)?** No, nunca.
10. **¿Qué considera que la detiene a terminar su relación con su pareja?**
Mis hijas, con él no les falta nada.
11. **¿Ha pensado o intentado dejar a su pareja? Sí _____ No _____ ¿Por qué?**
A veces, porque me ha engañado y me he dado cuenta.
12. **¿Se ha visualizado en un futuro sin su pareja?**
No, me dan ganas pero no.
13. **¿Qué concepto tiene de su relación?**
No me gusta cómo me engaña, no hay mucha comunicación.
14. **¿Cómo era su relación en un inicio?**
Al principio era mejor, después cambio absolutamente y yo también.
15. **¿Qué pensamientos tiene durante y después de una situación violenta (peleas, gritos, golpes. Etc.)?**

Me enojo, me dan ganas de dejarlo, pero pienso en las bichas.

16. ¿Qué cree que podría llegar a pasar si continúa la relación con su pareja?

Seguiría igual.

17. ¿Qué tan consciente es de la situación violenta por la que está pasando?

No me siento valorada, soy muy consiente.



Universidad de El Salvador
Facultad Multidisciplinaria Oriental
Departamento de ciencias y Humanidades
Sección de Psicología

ENTREVISTA CUALITATIVA

Objetivo General: Conocer a profundidad los factores psicosociales que conllevaron a la mujer a depender emocionalmente de su agresor.

GENERALIDADES

Nombre: Y.Z.

Edad: 30 **Escolaridad:** superior **Religión:** Católica

Dirección:

Estado Civil: Acompañada **Ocupación u oficio:** Empleada

N° de hijos: 1

COMPLETA LA FRASE

11. **Quisiera que mi familia** Funcionara
12. **La mujer** (no dijo nada)
13. **El hombre** (no dijo nada)
14. **Sufro** Por pendeja
15. **En una relación de pareja** Debe existir igualdad
16. **Si mi pareja se pone enojado** No me merece mi pareja
17. **Cuando yo me enojo** Me descontrola
18. **Los golpes** Sinónimo de frustración
19. **Mi pareja no deja que yo** Viva
20. **No me gusta** Nuestra relación

CONDUCTAS

En mis relaciones de parejas anteriores he tenido problemas que han llegado a los golpes, empujones, palabras ofensivas, etc.:

Muchas veces _____ Algunas veces X Raras veces _____ Nunca _____

Otra Respuesta _____

En general, cuando mi pareja y yo discutimos:

X Mi pareja grita mucho y yo también

_____ Mi pareja grita mucho y yo me callo

A veces Mi pareja se calla y yo grito mucho

X Mi pareja se va y dejamos de discutir

X Yo me voy y dejamos de discutir

Otra respuesta: _____

El motivo fundamental que nos hace discutir a mi pareja y a mí:

_____ Los problemas económicos

_____ Las relaciones con otros miembros de la familia

X Los celos

_____ Los hijos

_____ El trabajo doméstico

_____ Las creencias religiosas

_____ Trabajo (Fuera de la casa)

X El uso del tiempo libre

_____ Las amistades

X Las conductas de mi pareja

X Las conductas mías

Otra respuesta: _____

Creo que con mi pareja:

_____ Puedo hablar de cualquier cosa

X No puedo hablar de algunas cosas

_____ No se puede hablar de casi nada

_____ Solo hablo cuando sé que no se va a molestar

X No vale la pena hablar

Otra respuesta: _____

SOCIAL

7. ¿Experimentó algún episodio de violencia durante la infancia? ¿Cuál?

Mis papás me pegaban, habían muchas discusiones y gritos.

8. ¿Cómo era la relación entre sus padres?

Rara, ausencia de padre parcialmente, cada quien por su lado.

9. ¿Durante su infancia, qué rol le enseñaron que tenía que desempeñar la mujer?

Una mujer fuerte, la cabeza de la casa, la proveedora, el 75% del hogar es la mujer.

10. ¿Cómo resuelven los conflictos en el hogar?

Generalmente no hablaba hasta que las cosas se clamaran.

11. ¿Qué valores y enseñanzas le inculcaron sus padres con respecto al matrimonio?

Que era ara toda la vida, viendo la perspectiva donde mis padres no me quiero casa.

12. ¿Quién se encarga de los gastos del hogar?

Yo, un 80%.

PREGUNTAS ABIERTAS

18. ¿Qué tanto me respeta mi pareja?

Poco.

19. ¿Te acusa de infidelidad o de que actúas de forma sospechosa?

Sí.

20. ¿Te crítica y humilla en público o en privado sobre tu apariencia, forma de ser, el modo en que haces tus tareas hogareñas?

No.

21. ¿Controla estrictamente los ingresos de dinero?

Sí.

22. ¿Tiene tu pareja cambios bruscos de humor o se comporta distinto contigo en público? No.

23. ¿Sientes que cedes a sus requerimientos sexuales por temor o te ha forzado a tener relaciones sexuales? Tal vez, sí, porque hubo momentos en los que las cosas no iban bien y mi atracción sexual disminuyó pero no quería que lo sintiera, a veces yo sentí su rechazo y no quería que lo sintiera porque yo lo viví.

24. ¿Después de un episodio violento, él se muestra cariñoso y atento, te regala cosas y te promete que nunca más volverá a golpearte o insultarte y que “todo cambiara”? Si, hubo una etapa en la que si, era como la luna de miel.

25. ¿Has necesitado llamar a la policía o lo has intentado al sentir que tu vida ha sido puesta en peligro por tu pareja? No.

26. ¿Has buscado o recibido ayuda por lesiones que él te ha causado (primero auxilios, atención médica, psicológica o legal)? Cuando me reventó el labio, me pegó a puño cerrado. Porque yo ya me había hartado de sus infidelidades y empecé a hablar con alguien y se dio cuenta y me pego.

27. ¿Qué considera que la detiene a terminar su relación con su pareja?

Me daba miedo continuar sin mi pareja y sin el bebé, no quería estar sola.

28. ¿Ha pensado o intentado dejar a su pareja? Sí X No _____ ¿Por qué?

Varia veces, y no lo hacía porque no tenía el valor.

29. ¿Se ha visualizado en un futuro sin su pareja?

Sí, me ponía triste y un poco ansiosa con miedo.

30. ¿Qué concepto tiene de su relación?

Que no era saludable, que no estaba bien nada de lo que estaba pasaba.

31. ¿Cómo era su relación en un inicio?

Era muy buena, todo amor, todo comprensión, aunque estaba y no estaba con la otra persona, luego estaba a escondidas y yo lo sabía.

32. ¿Qué pensamientos tiene durante y después de una situación violenta (peleas, gritos, golpes. Etc.)?

Diariamente que hasta ahí íbamos a llegar, que no valía la pena, que yo merecía algo mejor después pensaba que no iba a poder estar sin él o que no quería mas bien y que él me necesitaba y que iba a cambiar.

33. ¿Qué cree que podría llegar a pasar si continúa la relación con su pareja?

Hubiese sido un ambiente toxico para el bebé, que hasta la fecha no seríamos felices, nos estaríamos siendo infieles mutuamente, y ya no sentiríamos nada.

34. ¿Qué tan consciente es de la situación violenta por la que está pasando?

Creo que en el fondo era muy consiente lo que pasa era que me engañaba a mi misma pensando que solo íbamos hacer él y yo.



Universidad de El Salvador
Facultad Multidisciplinaria Oriental
Departamento de ciencias y Humanidades
Sección de Psicología

ENTREVISTA CUALITATIVA

Objetivo General: Conocer a profundidad los factores psicosociales que conllevaron a la mujer a depender emocionalmente de su agresor.

GENERALIDADES

Nombre: M. de N.

Edad: 40 **Escolaridad:** Bachiller **Religión:** Ninguna

Dirección: San Francisco Gotera, Morazán.

Estado Civil: Casada. **Ocupación u oficio:** Secretaria.

Nº de hijos: 2 hijos

COMPLETA LA FRASE

21. **Quisiera que mi familia** Fuera más unida.
22. **La mujer** Tiene que ser respetada.
23. **El hombre** Tiene que saber comportarse.
24. **Sufro** Por estúpida.
25. **En una relación de pareja** Tiene que haber buena comunicación.
26. **Si mi pareja se pone enojado** Me grita.
27. **Cuando yo me enojo** Grito y puteo.
28. **Los golpes** Todavía no ha llegado a ese punto pero me ha amenazado.
29. **Mi pareja no deja que yo** Salga, que tenga amigos.
30. **No me gusta** Que me controle.

CONDUCTAS

En mis relaciones de parejas anteriores he tenido problemas que han llegado a los golpes, empujones, palabras ofensivas, etc.:

Muchas veces _____ Algunas veces _____ Raras veces _____ Nunca X

Otra Respuesta _____

En general, cuando mi pareja y yo discutimos:

X Mi pareja grita mucho y yo también

Algunas veces Mi pareja grita mucho y yo me callo

_____ Mi pareja se calla y yo grito mucho

_____ Mi pareja se va y dejamos de discutir

X Yo me voy y dejamos de discutir

Otra respuesta: _____

El motivo fundamental que nos hace discutir a mi pareja y a mí:

_____ Los problemas económicos

_____ Las relaciones con otros miembros de la familia

X Los celos

X Los hijos

_____ El trabajo doméstico

_____ Las creencias religiosas

X Trabajo (Fuera de la casa)

X El uso del tiempo libre

X Las amistades

X Las conductas de mi pareja

X Las conductas mías

Otra respuesta: _____

Creo que con mi pareja:

- Puedo hablar de cualquier cosa
- No puedo hablar de algunas cosas
- No se puede hablar de casi nada
- Solo hablo cuando sé que no se va a molestar
- No vale la pena hablar

Otra respuesta: _____

SOCIAL

13. ¿Experimentó algún episodio de violencia durante la infancia? ¿Cuál?

Mi papá era bien dominante.

14. ¿Cómo era la relación entre sus padres?

Se llevaban bien, aunque a veces eran tensos.

15. ¿Durante su infancia, qué rol le enseñaron que tenía que desempeñar la mujer? Hacer limpieza, atender a la familia.

16. ¿Cómo resuelven los conflictos en el hogar?

No se puede, siempre grita, me insulta, no me deja hablar, es que no se puede hablar con él.

17. ¿Qué valores y enseñanzas le inculcaron sus padres con respecto al matrimonio? Que hay que darle amor a los hijos, hay que enseñar hacer unidos.

18. ¿Quién se encarga de los gastos del hogar? Ambos.

PREGUNTAS ABIERTAS

- 35. ¿Qué tanto me respeta mi pareja?** Nada, me agrede verbalmente me ofende, cando estamos en público me humilla y me saca en cara que yo le fui infiel y yo no le digo que me fue infiel.
- 36. ¿Te acusa de infidelidad o de que actúas de forma sospechosa?** Si siempre, cada vez que salgo, no puedo ir donde mi mamá porque me acusa de infidelidad.
- 37. ¿Te crítica y humilla en público o en privado sobre tu apariencia, forma de ser, el modo en que haces tus tareas hogareñas?** No, pero si lo hace porque le fui infiel dice él.
- 38. ¿Controla estrictamente los ingresos de dinero?** No, no compartimos los gastos.
- 39. ¿Tiene tu pareja cambios bruscos de humor o se comporta distinto contigo en público?** Sí, siempre, yo digo que es bipolar usted.
- 40. ¿Sientes que cedes a sus requerimientos sexuales por temor o te ha forzado a tener relaciones sexuales?** Si, cuando yo no quiero él me fuerza y me dice que soy su mujer que debo hacerlo.
- 41. ¿Después de un episodio violento, él se muestra cariñoso y atento, te regala cosas y te promete que nunca más volverá a golpearte o insultarte y que “todo cambiara”?** No, nunca hace eso.
- 42. ¿Has necesitado llamar a la policía o lo has intentado al sentir que tu vida ha sido puesta en peligro por tu pareja?** No.
- 43. ¿Has buscado o recibido ayuda por lesiones que él te ha causado (primero auxilios, atención médica, psicológica o legal)?** Tampoco, pero quiero buscar psicólogo.
- 44. ¿Qué considera que la detiene a terminar su relación con su pareja?** Mis hijos, el más pequeño ya está adoptando las mismas conductas que él pero no puedo dejar a los niños sin papá.
- 45. ¿Ha pensado o intentado dejar a su pareja?** Sí X No _____ **¿Por qué?** Muchas veces, una vez me iba a ir con mi amante, pero no pude por los niños.
- 46. ¿Se ha visualizado en un futuro sin su pareja?** Sí, pero no sé cómo pasaría ese proceso.

- 47. ¿Qué concepto tiene de su relación?** Que es dañina, que es mala, que me afecta a mí y a mis hijos.
- 48. ¿Cómo era su relación en un inicio?** Era bien bonita, me trataba bien, hicimos muchas locuras.
- 49. ¿Qué pensamientos tiene durante y después de una situación violenta (peleas, gritos, golpes. Etc.)?** Estoy harta, que ya no aguanto a este “hijueputa”.
- 50. ¿Qué cree que podría llegar a pasar si continúa la relación con su pareja?** Mire que una vez me amenazó, me dio que me iba a dar una buena golpiza si trataba de irme.
- 51. ¿Qué tan consciente es de la situación violenta por la que está pasando?** Bastante consiente, sé que necesito ayuda pero nunca lo hago, siempre lo pospongo.